



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE PSICOLOGIA

"ESTUDIO DESCRIPTIVO SOBRE HABITOS TELEVISIVOS Y SU  
RELACION CON EL RENDIMIENTO ACADEMICO EN ALUMNOS  
DE EDUCACION PRIMARIA"

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL TITULO DE

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

PRESENTA

LAURA MACRINA GOMEZ ESPINOZA

DIRECTORA DE TESIS : LIC. MILAGROS FIGUEROA CAMPOS  
ASESORA EN ESTADISTICA : MTRA. MIRTA FLORES GALAZ

México, D. F.

1993

TESIS CON  
FALLA DE CREEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

### INTRODUCCION 1

### CAPITULO 1

#### LA TELEVISION Y EL RENDIMIENTO ACADEMICO. 4

- 1.1 La televisión como medio de comunicación. 4
- 1.2 Concepto de rendimiento académico. 6

### CAPITULO 2

#### EFFECTOS DE LA TELEVISION SOBRE DIVERSAS HABILIDADES ACADEMICAS Y EL RENDIMIENTO ESCOLAR. 9

- 2.1 Efectos sobre el rendimiento académico. 9
- 2.2 Efectos sobre habilidades de lectura. 12
- 2.3 Efectos sobre habilidades de escritura. 14
- 2.4 Efectos sobre diversas habilidades académicas (matemáticas, lectura, escritura, etc.). 15
- 2.5 Efectos en niños norteamericanos. 20
- 2.6 Efectos en niños mexicanos. 21

### CAPITULO 3

#### METODOLOGIA 25

- 3.1 Justificación y planteamiento del problema. 25
- 3.2 Preguntas de investigación. 26
- 3.3 Método. 26

### CAPITULO 4

#### RESULTADOS 32

- 4.1 Tiempo dedicado a ver televisión y rendimiento académico. 33
- 4.2 Características del grupo de estudio y sus hábitos televisivos. 37
  - 4.2.1 Análisis Descriptivo 37
  - 4.2.2 Análisis Inferencial 56

### CAPITULO 5

#### ANALISIS 58

- 5.1 Definición de categorías de análisis. 58
- 5.2 Descripción por categorías de análisis. 59

**DISCUSION Y CONCLUSIONES 66**

**ANEXOS 69**

1. Reportes de investigaciones en E.U.A.	70
2. Referencias sobre el tema, obtenidas del Centro de Información Científica y Humanística (C.I.C.H.), Universidad Nacional Autónoma de México.	79
3. Cuestionario para Niños.	91
4. Cuestionario para Padres.	93
5. Muestra del formato: Programación Televisiva.	95
6. Instrucciones para la resolución del formato: Programación Televisiva.	100
7. Observaciones a la maestra.	101

**BIBLIOGRAFIA 102**

## RESUMEN

Con el propósito de indagar sobre la relación entre hábitos televisivos y el rendimiento académico de alumnos mexicanos que cursan educación primaria, se efectuó un estudio con 61 estudiantes de 2o., 4o. y 6o. grado (19 tanto de 2o. como de 4o. y 23 de 6o.), de una escuela pública ubicada en una zona urbana de nivel medio, en la Ciudad de México, D. F.

Utilizando un cuestionario diseñado para niños y otro para padres se exploraron sus hábitos televisivos (uso de la T.V., horario, programas preferidos y tiempo dedicado a verla), y con la aplicación de un formato con la programación televisiva semanal, se obtuvo un registro del tiempo diario que el niño dedicó a ver televisión a lo largo de una semana de estudio.

Los hallazgos evidencian efectos diferenciados en función de la edad y/o grado escolar, destacando que la televisión causa mayor impacto nocivo en niños de 2o. grado ( $r = -.69$ ,  $p = .01$ ) y que las niñas ven más T.V. que los niños. Asimismo se identificó que algunas características como el número de aparatos de televisión en el hogar y el número de personas con las que vive el niño, no son predictores de televidentes asiduos y no asiduos. Al mismo tiempo se encontró que los televidentes no asiduos acostumbran a realizar una mayor variedad de actividades vespertinas, además de ver televisión, y que los niños asiduos tienen inclinación mayor por programas no culturales.

Se concluye que existe una serie de factores intervinientes que afectan tanto el buen rendimiento escolar del alumno de primaria, como sus hábitos televisivos. En este estudio se destaca la importancia de la participación de los padres, maestros y adultos que conviven con el niño, orientándolo sobre el adecuado uso que debe dar al medio televisivo, como uno más de los que se encuentran en su entorno.

# ESTUDIO DESCRIPTIVO SOBRE HABITOS TELEVISIVOS Y SU RELACION CON EL RENDIMIENTO ACADEMICO EN ALUMNOS DE EDUCACION PRIMARIA

## INTRODUCCION

¿Es posible que la manera en que los niños acostumbran ver la televisión pudiera estar relacionada con el aprovechamiento académico que están mostrando en la escuela? Sin lugar a duda, el ver televisión es una actividad sustancial y regular en la vida cotidiana de la mayoría de los niños en la sociedad actual y en cierta manera ha transformado la calidad de vida familiar, no tanto por el comportamiento que produce, sino por el que deja de producir, es decir, las pláticas, juegos, alegrías e incluso discusiones familiares a través de lo cual, en parte, tiene lugar el aprendizaje del niño que contribuye a la formación de su carácter. Bronfenbrenner comenta al respecto que tal parece que al encender el televisor, se puede apagar el proceso que transforma a los niños en personas (Winn, 1981).

Dado que la experiencia del ambiente afecta el desarrollo del niño pequeño, donde las vivencias tempranas tienen mayor influencia que las tardías, parece ser que la experiencia de ver televisión, que ocupa tantas horas del tiempo que permanece despierto, tiene ciertos efectos en el desarrollo de su cerebro, el cual está en transición de su estado original no especializado, a otro en el que cada uno de sus hemisferios se hace cargo de una función específica. Así, el niño se enfrasca en una actividad primordialmente visual, repetida, consumidora de tiempo y no verbal, lo cual podría tener efecto en su desarrollo neurológico (Winn, op.cit.).

En México, Rota y Fernández-Collado (1977), encontraron en su estudio que niños de 3o. a 6o. grado de primaria ven la televisión durante tres y media horas diarias en promedio.

Conforme a reportes del Instituto Nacional del Consumidor (1982), en nuestro país, los niños mayores de 6 años que cuentan con un televisor pasan alrededor de 4 horas diarias frente a este aparato, lo cual equivale a 1,460 horas al año, tiempo superior al que el niño asiste a la escuela, es decir, 980 horas en todo un año escolar; cifra que viene aumentando con el uso de antenas parabólicas, videocassetas, etc.

El interés por definir más objetivamente los efectos que provoca la T.V. ha generado un sinnúmero de investigaciones de diversa índole. Así pues, Peirce (1983), cita un par de estudios en los que se comprueba que la creatividad y el acto de ver televisión se asocian negativamente; asimismo, se demuestra que los medios impresos y auditivos estimulan la habilidad de los niños para producir nuevas ideas, lo que no logra el medio televisivo.

Por otra parte, Fisher y Brush en 1976 (en Moldenhauer, 1980), mostraron con estudiantes de 5o. y 6o. grado de educación básica, una relación entre el tiempo destinado a ver televisión y pasividad perceptual, donde a mayor tiempo, mayor pasividad.

Winn (op. cit.) especula que dado que durante sus primeros años de vida, el infante va desarrollando su lenguaje, cualquier obstáculo duradero en dicho desarrollo, como el que le ofrece la experiencia de ver T.V., debe ser visto como un peligro potencial. Para Winn, la televisión ha fracasado como un sustituto adecuado de las oportunidades lingüísticas de la vida real y peor aún, ha fomentado el uso de lenguaje inadecuado, al aprender el niño palabras cuyo significado desconoce, además de repetir expresiones incorrectas como son los modismos.

La misma Marie Winn afirma que la televisión afecta negativamente las habilidades de lectura y escritura de los niños; según ella, un estudiante que no puede leer con una comprensión verdadera, jamás logra aprender a escribir con corrección, esto basado en el hecho de que el ver televisión no necesariamente impide adquirir habilidades de lectura (aunque puede provocar que se lea menos), ya que parece ser que agrava los problemas de quienes tienen impedimentos y dificultades para leer, al ofrecerles una alternativa placentera y, por consiguiente, les reduce su disposición para la lectura.

Hoy día, padres y educadores opinan que los problemas de aprendizaje de la lectura se relacionan con el exceso de ver televisión y por tal razón han limitado el tiempo que los niños pasan frente a este medio, ya que de alguna manera han asumido que existe correlación directa entre el número de horas de verla y el rendimiento académico, toda vez que el no verla permite tener más tiempo para hacer la tarea e incrementar las habilidades o conocimientos aprendidos en la escuela.

Barth y Swiss en 1976 (en Freeman-Towner, 1981), mencionaron al respecto que aunque definitivamente hay una relación entre ambos fenómenos, su naturaleza exacta aún se desconoce. No obstante, algunos estudios indican la existencia de una asociación negativa, mientras que otros determinan que la televisión refuerza ciertas áreas específicas fuera del salón de clases.

Otra de las alternativas parte del planteamiento expresado por Schramm, Lyle y Parker (1961). Ellos dicen que existe una etapa entre el 6o. y 8o. grado, edad en la que parece ser que el adolescente desvía su atención de la televisión debido probablemente al crecimiento y vivencia de nuevas experiencias, y es aquí cuando se puede orientar su atención hacia actividades sociales y académicas.

Hasta aquí se ha hecho referencia a algunas investigaciones orientadas al estudio del impacto de la televisión sobre la creatividad, percepción, lenguaje, así como sobre habilidades de lecto-escritura. Los estudios reportados acerca de la influencia de la televisión sobre el rendimiento académico han sido realizados en Canadá y Estados Unidos de América; no obstante, en México poco se ha investigado al respecto y más bien destacan aquellas investigaciones relacionadas con aspectos tales como publicidad y consumo (Ramírez, 1979; Murillo, 1990; Brito y Díaz, 1991), cambio de actitudes (Espino, 1989), contenidos educativos, preferencias en la programación, etc. En cuanto a aspectos educativos, principalmente se han efectuado estudios orientados hacia contenidos temáticos de programas y el valor instruccional de la televisión (Escobedo, 1977; González, 1978; Aguilar y Díaz, 1986).

Por lo anterior, tomando en cuenta que en nuestro país es habitual ver televisión, y siendo la población infantil una de las más asiduas teleauditoras, se plantea como objetivo central del presente estudio, describir los hábitos televisivos de niños en educación primaria y la relación que pudieran tener con el rendimiento académico.

Para ello, se decidió trabajar con niños de 2o., 4o. y 6o. grado de una escuela pública, situada en una zona urbana de nivel socioeconómico medio, dada la facilidad de acceso que se tuvo a esta población, tomando en cuenta el carácter descriptivo del estudio a manera de lograr un primer acercamiento al fenómeno en población mexicana.

El presente trabajo plantea en el Capítulo 1 una exposición del desarrollo histórico de la televisión y sus atributos, así como la definición de rendimiento académico que se asume en este estudio. Enseguida se describen en el Capítulo 2 los estudios más relevantes que sobre el tópico se efectuaron en un lapso de quince años previos a la realización del que aquí se reporta. Se incluye la síntesis de uno de los trabajos pioneros más reconocido realizado por Schramm, Lyle y Parker, publicado en 1961. El Capítulo se completa con los hallazgos más relevantes de estudios realizados en población norteamericana y población mexicana. En el Capítulo 3 se describe la metodología utilizada, considerando que se trata de un estudio ex-post-facto, donde el fenómeno ya tuvo lugar y no existe manipulación de la variable independiente. En el Capítulo 4 se presentan con detalle los datos recabados en el estudio. En la primera parte figuran los resultados en cuanto a la relación de la televisión con el rendimiento académico, para luego describir por separado las características de cada grupo escolar y sus hábitos televisivos. En el Capítulo 5 se analizan conjuntamente los hallazgos obtenidos en todo el estudio, a la luz de cinco categorías de análisis: sexo, escolaridad, características del grupo familiar, hábitos televisivos y rendimiento académico. La discusión final y las conclusiones constituyen el último apartado. Al final se anexan una muestra de los materiales e instrumentos utilizados, así como información complementaria considerada de utilidad.

# CAPITULO 1

## LA TELEVISION Y EL RENDIMIENTO ACADEMICO

### 1.1 LA TELEVISION COMO MEDIO DE COMUNICACION

La televisión es el resultado de un largo proceso de investigaciones y descubrimientos, de experiencias y de acumulación de acontecimientos. Aunque no es posible ubicar el momento exacto de su invención, históricamente se toma como punto de referencia el año de 1842, cuando el inglés Alexander Bain construyó un incipiente aparato para la reproducción a distancia de imágenes fijas.

Particularmente, en aquellos años era especialmente satisfactorio el desarrollo de la investigación científica y la aplicación de los descubrimientos a la actividad productiva humana. De esta manera, el norteamericano Samuel Finley Breese Morse inventó el telégrafo en 1837. En 1838, ya se utilizaba la máquina fotográfica del francés Louise-Jacques-Mandé Daguerre.

Años más tarde, entraría en funcionamiento la rotativa, primer paso hacia la difusión amplia de los diarios y su transformación en medios masivos de información. Luego, el filósofo francés Augusto Comte con su Curso de Filosofía Positiva en 1942, marcaría un importante punto de referencia para el desarrollo de una nueva ciencia llamada Sociología, que se desarrollaría a partir de 1946; esta ciencia se abocaría al estudio de diversos fenómenos sociales incluyendo al de la comunicación masiva y la televisión.

En la fotografía, tuvo que pasar más de un siglo desde su descubrimiento para poderse industrializar (de 1727 hasta 1829); mientras que con el teléfono transcurre la mitad del tiempo (de 1820 a 1876); treinta y cinco años pasaron para el caso de la radio (de 1867 a 1902); en lo que el radar queda listo después de quince años (de 1925 a 1940).

En contraste con lo anterior, la televisión en su fase final emplea escasos diez años, desde la construcción del tubo catódico en 1923, hasta la primera industria electrónica en 1934. En cinco años se introduce el transistor en el mercado y en tres más los llamados circuitos integrados; una verdadera revolución en el sector de los equipos destinados a la transmisión y recepción de mensajes (Cipriani, 1982).

La televisión como medio de comunicación adquiere una peculiar versatilidad al conjuntar dos canales: el audio y el video, haciendo que su principal poder radique en su capacidad de extender la visión de sus espectadores: al oír del radio, se suma la vista.

Además, el hecho de que las imágenes de la televisión sean tanto visuales como móviles, hace que dicho medio resulte particularmente adecuado para presentar dos clases determinadas de contenidos: por una parte, información sobre procesos dinámicos de acción y transformación y por otra, información referida al espacio. El predominio de movimiento visual hace también que la televisión se ajuste a las capacidades mentales del niño de corta edad.

Por otro lado, a través del video se pueden presentar cortes, vistas panorámicas, disolución de escenas, efectos especiales, etc., mientras que en el canal auditivo se puede presentar música, efectos de sonidos, diálogos, pistas, etc. Estas características formales pueden perceptualmente llamar mucho la atención a los niños pequeños cuando se presentan con cualidades de intensidad, contraste, novedad, incongruencia y sorpresa (Greenfield, 1985).

Cabe mencionar aquí, cómo Lorch, Anderson y Levin (1979) acotan la interrelación positiva que encontraron entre la atención visual y la auditiva, pues observaron que niños de 5 años de edad ya habían desarrollado una estrategia para ver televisión que les permitía dividir su atención visual entre la televisión y otras actividades. Así, los niños mientras juegan están monitoreando las pistas de sonido detectando la presencia o ausencia de contenido informativo; al procesar la información auditiva, sólo si ésta les resulta significativa por la presencia de palabras clave, entonces también atenderán el programa visualmente.

De acuerdo con Schramm y cols. (op. cit.), la primera experiencia del niño con la televisión tradicionalmente inicia a los dos años de edad (aunque muy probablemente hoy en día, esta experiencia inicie más tempranamente). Así, el niño empezará viendo un programa que otra persona ha puesto en la televisión, pero alrededor de los tres años de edad, él es capaz de elegir sus programas favoritos que generalmente son de héroes o dibujos animados, con una dosis de fantasía y acción.

Al mismo tiempo el niño conoce las revistas, pero hasta antes de los seis o siete años sólo las identifica por sus dibujos, como fuente de historias que sus familiares le narran o como medio para su propia pretendida lectura.

Algo similar pasa con la radio, pues en algún momento entre los tres y seis años habrá tenido encuentros con ésta, al escuchar algún programa que alguien más sintonizó. Por un tiempo escuchará las preferencias de otros, pero poco a poco descubrirá algún programa que le guste y probablemente trate de sintonizar.

Schramm y cols. (op. cit.) continúan describiendo que en alguna ocasión, antes de iniciar la escuela, probablemente el niño sea llevado al cine. De esta manera, a la edad de seis años un niño ya conoce los principales medios audiovisuales, ha desarrollado preferencias por programas televisivos, ha visto medios impresos a través de dibujos o fotografías y de historias que alguien le lee.

El niño deberá alcanzar los diez u once años antes de que lea el contenido tan variado de los periódicos, mientras que el predominio de la televisión se hace evidente por su presencia diaria, que le provee un cuerpo de información que permite su socialización temprana, esto es, la interiorización de normas de la sociedad a la que pertenece; más aún, muy probablemente aquéllas de una sociedad que no es la suya, si tomamos en cuenta la serie de programas extranjeros predominantemente norteamericanos, que se transmiten en la red de televisión nacional.

De acuerdo con lo anterior, la televisión toma parte en el proceso de socialización del niño, toda vez que presenta valores, refuerza hábitos y crea expectativas. Así, este proceso de socialización se da a lo largo de su desarrollo durante el cual el niño percibe el mundo de distintas maneras. Por

ello, la percepción del contenido televisivo estará relacionado con las características propias del momento de su desarrollo, en conjugación con las del medio ambiente y del propio contenido televisivo (Schramm y cols., op. cit.). De esta manera, los efectos de la televisión dependerán entonces del conjunto de los factores que se encuentren interactuando.

No olvidar que si bien una de las características distintivas de la televisión es su capacidad para absorber la atención del televidente, el mayor efecto que tiene probablemente sea el gran y sutil efecto sobre los valores, recompensas, patrones de respuesta, la cultura y la conducta individual.

Para los fines del presente estudio, se concibe a la televisión como un medio de comunicación que comparte la cotidianeidad del niño independientemente de que pueda o no ser utilizada como un medio educativo, dentro o fuera del salón de clase.

## 1.2 CONCEPTO DE RENDIMIENTO ACADEMICO

De acuerdo con Morales (1976), el niño nace con una "carga potencial" que lo capacitará para aprender nuevas conductas y para modificarlas conforme vaya efectuándose su maduración. Así, el individuo permanece aprendiendo toda su vida, donde la calidad de lo aprendido dependerá tanto de las diferencias individuales, como de las facilidades y calidad del medio en el cual este proceso se lleve a cabo.

De la multitud de variables que afectan el curso del aprendizaje, se ha demostrado que tienen mayor importancia la inteligencia, motivación, estado emocional y el grado de maduración (Esparza, 1990).

Sin lugar a duda, hablar de rendimiento académico implica hablar de aprendizaje, puesto que el progreso de un individuo en el ámbito escolar descansa fundamentalmente en la adquisición y desarrollo de habilidades y capacidades. Esta concepción lleva a medir el aprendizaje como forma de constatar el rendimiento académico escolar.

Visto de esta manera, el rendimiento académico constituye la determinación del grado de éxito o fracaso escolar, fijado en función del logro de las metas académicas, en términos de objetivos de aprendizaje. Dicho en otras palabras, el rendimiento escolar se define a partir de ciertas normas establecidas, cuyo cumplimiento va a determinar el éxito en la escuela.

De acuerdo con Contreras, Gallardo y Grimaldi (1983), desde que existen las escuelas, el rendimiento, en su sentido más amplio, es norma; esto es, que la escuela dicta las normas implícitas en los programas de estudio y las diversas actividades académicas que señalan hasta dónde el alumno tendrá que cumplirlas y así considerar que ha logrado un rendimiento adecuado. De manera común, el maestro exige un rendimiento académico tal al alumno, que mientras éste lo cumpla no tendrá problemas (Schröder, 1978).

Existen sin duda diversas investigaciones acerca de los múltiples factores que determinan el "adecuado" rendimiento académico del alumno. Contreras y cols. (op. cit.) en este sentido

clasifican las diversas posturas en tres grandes dicotomías: a) factores biológicos vs. factores sociales, b) individuo vs. escuela y c) sentido amplio vs. sentido restringido.

El primer antagonismo se refiere a formas diferentes de abordar el rendimiento académico de acuerdo al peso que se le de, ya sea a determinaciones biológicas o a las sociales. En la postura biológica, el interés se centra en el estudiante a quien se considera con todas sus deficiencias o cualidades orgánicas, como factor determinante en el rendimiento escolar. Posición diferente es aquella que trata de estudiar el rendimiento escolar a partir de la interrelación de los factores innatos y los adquiridos; estos últimos entendidos como las capacidades desarrolladas a través del aprendizaje, debido a las posibilidades biológicas y a las condiciones sociales en que crece el individuo.

Respecto al antagonismo individuo vs. escuela, existe toda una línea de investigación que parte del supuesto de que el estudiante con sus carencias o cualidades es quien determina su fracaso o éxito escolar, independientemente de la participación de la escuela como institución. Otra corriente de investigaciones postula que la escuela busca el cumplimiento de los objetivos que ella plantea, detectando los obstáculos para alcanzar la meta, tomando en cuenta tanto los que se hallan en general fuera de la escuela (bajo ingreso familiar, etc.), como dentro de ella, abarcando aspectos materiales (dotación de instrumentos, etc.) y los de su funcionamiento (formación de profesores, programas de estudio, etc.)

Por último, el "sentido amplio" hace énfasis en que los resultados del rendimiento escolar se expresen en la ejecución individual del estudiante. Aquí se incluyen todos los investigadores que se avocan a diversas manifestaciones del desarrollo del estudiante; dificultades psicomotoras, intelectuales, emocionales, etc., pueden ser responsables de un inadecuado rendimiento académico. En el caso del "sentido restringido", se ubican aquí los trabajos que le dan mayor importancia al desarrollo intelectual. Así, centran los objetivos de la escuela en el desarrollo de capacidades intelectuales, por tanto, determinan los alcances del rendimiento escolar en función de materiales tales como matemáticas, física, etc. Cabe acotar que tanto factores biológicos vs. sociales, individuo vs. escuela, en algunos casos pueden ser tomados en el "sentido amplio" o bien "restringido".

En otro orden de ideas, existen relatos antiguos que dan toda clase de indicios de que la evaluación del rendimiento escolar tuvo cierta importancia en las principales culturas y que predominantemente fue de tipo oral. En Estados Unidos de América hasta antes de 1845 era usual aplicar evaluaciones orales a los alumnos, práctica que con el tiempo resultó insuficiente debido al aumento significativo de la matrícula de alumnos a ser evaluados, por lo que se decidió a introducir exámenes escritos. (Ahmann y Wardeberg, 1972). Hacia fines de la Primera Guerra Mundial, muchas escuelas empezaron a adoptar la utilización de los tests dando lugar a una fuerte crítica respecto a su aplicación y utilización. Posteriormente, antes de la Segunda Guerra Mundial, el movimiento de la evaluación educativa entró en un periodo más notable que permitió su progreso. En este punto, destaca entre otros, el trabajo de Ralph W. Tyler al insistir sobre la función de los objetivos educativos en la elaboración de los instrumentos apropiados de valoración del rendimiento. Ahmann y cols. (op. cit.) afirman que existen dos importantes obstáculos que impiden la valoración más adecuada del grado alcanzado en los objetivos educativos. En primer lugar, ciertos objetivos tales como aquéllos que pertenecen a las actividades e intereses son difíciles de trasladar a la conducta observable del alumno, y los cambios sólo se determinan

imperfectamente cuando es posible. En segundo, algunas veces el cambio total que se desea producir en la conducta del alumno puede no ser observable hasta meses o años después de la experiencia educativa.

La escuela moderna se interesa en evaluar la comprensión, el conocimiento, la apreciación, la destreza, la capacidad y el aprovechamiento (Rodríguez y García, 1982). Para ello, el maestro tiene que echar mano de toda una variedad de tipos de estimación que puede ser: observar al alumno en el salón de clases, observarlo en diversos escenarios o situaciones de instrucción y aplicar pruebas en el aula. No obstante la variedad de posibilidades, hoy en día, el punto central de la evaluación de la enseñanza lo constituye la prueba efectuada en el salón de clases, la cual en buena parte se limita a medir la capacidad del alumno para retener los contenidos instruccionales y visto así, se llega a la concepción eficientista e instrumentalista de la evaluación en la que básicamente interesan los resultados de un proceso educativo, representados mediante la asignación de notas o calificaciones. Esta concepción del control del aprendizaje que obedece a exigencias institucionales es la que predomina actualmente en el campo de la educación en nuestro país, lo cual se entiende si se considera que toda institución educativa plantea la necesidad de conocer el resultado de su esfuerzo y establecer el grado de cumplimiento del plan que prevé.

No obstante lo anterior, es aquí donde resultan cuestionables los procedimientos empleados para evaluar el aprendizaje, puesto que puede confundirse el concepto de evaluación con el de acreditación. Mientras la evaluación constituye un proceso amplio, complejo y profundo, la acreditación se refiere a aspectos más concretos relacionados con ciertos aprendizajes importantes planteados en los planes y programas de estudio que tienen que ver con los resultados, con la eficiencia de un curso, etc. Así pues, al asignar una calificación sea en forma numérica o alfabética, ya se está concretado y depositando un valor que en sí mismo poco tiene que ver con lo que el estudiante realmente sabe, pero que presupone su éxito o fracaso relativo, en la asimilación del contenido instruccional (Moran, 1985).

A este respecto, las instituciones educativas en nuestro país han venido trabajando de esta manera, razón por la cual en el presente estudio se somete a esta concepción la medición de "rendimiento escolar".

## **CAPITULO 2**

### **EFFECTOS DE LA TELEVISION SOBRE DIVERSAS HABILIDADES ACADEMICAS Y EL RENDIMIENTO ESCOLAR**

La relación que existe entre el tiempo que se dedica a ver televisión y los posibles efectos que éste tiene en el rendimiento académico, ha sido motivo de diversos estudios en los cuales no se ha llegado a un acuerdo total en cuanto a los hallazgos y resultados obtenidos, ya que existen autores que manifiestan que no hay relación alguna entre ambos fenómenos, mientras que otros dicen que existen efectos negativos; igualmente hay quienes opinan que los efectos pueden ser positivos o negativos dependiendo del tipo de estudio que se realice.

Respecto a tales estudios, Comstock (1978), comenta que pueden diferenciarse etapas conforme a la orientación de los mismos. En un principio, el punto de vista que prevalecía sostenía la noción de que los medios masivos tenían grandes efectos en los receptores. Posteriormente, la tendencia se inclinó a considerar que los medios masivos refuerzan predisposiciones existentes en los sujetos, es decir, que las conductas se presentarían aún en ausencia de la televisión. Una tercera etapa se sostuvo bajo la convicción de que, los medios masivos tenían efectos independientemente de otras influencias, que no ocurrirían en ausencia del estímulo de la televisión. Una etapa más reciente propone que los procesos que subyacen a los efectos estudiados pueden ser más generales y que existe una interacción de múltiples factores tanto de la televisión, como del televidente y su medio.

En este Capítulo se describen algunos estudios sobre las asociaciones o efectos que han sido observados entre la conducta de ver televisión y el rendimiento académico en estudiantes de educación primaria. Con fines de presentación, se diferencian cuatro secciones dependiendo del tipo de habilidades académicas sobre las cuales los efectos fueron estudiados, guardando un orden cronológico en la exposición. Posteriormente se presentan los hallazgos y conclusiones generales a las que han llegado los estudiosos del tema en niños de Estados Unidos de América. Los dos reportes completos de los que se toma esta información pueden consultarse en el Anexo 1. Complementa este Capítulo 66, referencias de estudios que sobre el tópico se obtuvieron del Centro de Información Científica y Humanística (C.I.C.H.), de la Universidad Nacional Autónoma de México (Anexo 2).

#### **2.1 EFECTOS SOBRE EL RENDIMIENTO ACADEMICO**

Uno de los trabajos pioneros sobre este tema fue publicado en 1961 por Schramm y cols. (op. cit.) y en él se describen las características que presentaron un grupo de asiduos televidentes. Estas son:

- Particularmente se trata de niños entre 6o. y 8o. grado escolar con edades de 11 a 13 años.

- Pese a la diversidad de preferencias televisivas entre niños y niñas, la cantidad de tiempo dedicado a ver T.V. no varía por sexo.

- En los primeros años escolares, los niños más brillantes también son los que ven más televisión y los que leen mucho, escuchan radio y hacen todo.

- Hacia los 13 años, los niños más inteligentes tienden a desaparecer dentro del grupo de los asiduos televidentes. Probablemente, la televisión les resulte cada vez menos interesante, al descubrir nuevos retos en los medios impresos, actividades escolares y sociales.

- Los niños que tienen familiares con alto nivel educativo, tienden a ver menos la televisión; los familiares con mayor educación, tienden a ver menos televisión que los menos educados.

- Niños de familias que creen en normas de trabajo y que pertenecen a la clase media, tienden a ver menos televisión que aquellas familias que no se rigen bajo estos valores.

Los autores también encontraron que en los primeros grados escolares, el tiempo promedio que pasa un niño viendo la televisión es de alrededor de 2 horas al día. Posteriormente, se incrementa haciendo un pico entre las 3 y 4 horas alrededor del 6o. ó 7o. grado, para luego bajar lentamente durante el "high school". Concluyen diciendo que la relación entre la televisión y el niño se da siempre entre un tipo de televisión, un tipo de niño y un tipo de situación, y siempre detrás de un niño existen otras relaciones de importancia notable con la familia, amigos, escuela, etc.

Años después de esta investigación, Perry R. Childers (1973) realizó un estudio con objeto de establecer si existía una relación entre el tiempo de ver televisión y el rendimiento escolar. Se tomaron como sujetos a 100 niños de 4o. y 5o. grado de primaria, a quienes se les dio un cuestionario para determinar la cantidad y calidad de sus hábitos televisivos de domingo a jueves. También se obtuvieron datos relacionados con el tiempo empleado para hacer tareas, cociente intelectual (C.I.), las puntuaciones que se obtuvieron en la prueba Iowa Basic Skills (I.B.S.) y el promedio que habían obtenido en su desempeño académico hasta el grado que cursaban en aquel entonces (Grade Point Average o G.P.A.), el que podía variar dentro de una escala de cuatro puntos.

Los resultados revelaron que el tiempo de ver televisión y el rendimiento académico no guardan una relación significativa, aunque sí en sentido negativo. Además, se obtuvieron correlaciones negativas y no significativas entre horas de ver televisión y C.I. No se observaron tendencias entre los tipos de programas que veían los niños y las puntuaciones en C.I., G.P.A. e I.B.S.

Childers concluye que los padres de los niños y maestros no debieran culpar a la televisión por el bajo rendimiento académico; lo que deben hacer es educarlos en el correcto uso de este medio: tres horas diarias de ver televisión no deben ser desperdiciadas.

Cuatro años después de los hallazgos de Childers, Sharon Gadberrry (1977), llevó a cabo una investigación con el propósito de determinar de qué manera afecta al rendimiento escolar la cantidad de tiempo empleado en ver televisión. Este estudio se llevó a cabo en dos periodos. En el primero se distribuyeron dos tarjetas por día a una muestra de 100 alumnos de 1o., 3o. y 5o.

grado. En una se les pidió que enlistaran cuáles habían sido sus actividades el día anterior en su tiempo libre. En la otra, que anotaran la programación televisiva que habían visto el día anterior. En el segundo periodo (18 meses después), se llevaron a cabo entrevistas individuales en las que se formulaban las mismas dos preguntas del primer periodo, con la diferencia de que se les mostraba la programación para que los niños marcaran tiempo y programa visto.

La cantidad de tiempo empleado en ver televisión se estimó con base en los programas que señalaron que vieron. Las calificaciones de los sujetos se obtuvieron de sus boletas escolares, dos semanas después de que se colectaron sus estimaciones de ver televisión. De las mismas boletas también se obtuvieron "calificaciones de esfuerzo" que se definieron como el grado en el que las calificaciones académicas representaban, de manera válida, la habilidad del estudiante.

El primer hallazgo fue que conjuntando las calificaciones de rendimiento académico y las de esfuerzo, en relación con la cantidad de tiempo de ver televisión, se obtuvo una asociación negativa, significativa. Este mismo análisis, realizado de manera separada, arrojó una relación significativa sólo con las calificaciones de esfuerzo.

Después de las comparaciones con el grupo total, los sujetos fueron divididos en grupos de acuerdo a sexo, edad y niveles de rendimiento. Cuando los niveles de esfuerzo fueron comparados con la cantidad de tiempo de ver televisión diferenciando por sexo, se descubrió que ambos grupos (niños y niñas), presentaban patrones similares. La comparación de los tres grupos por edades y los dos niveles de rendimiento, también indicó que los subgrupos de rendimiento fueron afectados negativamente por la cantidad de tiempo de ver televisión. En particular, el grupo de niños más pequeños (1o. grado) y con bajo rendimiento académico, mostró diferencias significativas en cuanto a cuatro categorías de programas: caricaturas y programas educativos tuvieron un efecto positivo sobre el rendimiento académico, mientras que programas de aventura y comedia tuvieron efectos negativos.

En conclusión, los resultados sugieren que el ver televisión en el hogar afecta el desempeño escolar de los alumnos socioeconómicamente más aventajados, de la siguiente manera:

- a) El desempeño académico depende del contenido (o categoría) del programa visto.
- b) Las calificaciones de esfuerzo dependen de la cantidad total de tiempo de ver televisión.
- c) Los estudiantes más grandes (5o. grado) y mejores no son tan susceptibles a la cantidad y al contenido de los programas.

Por último, Gadberry señala que si el ver televisión en casa pudiera ser controlado experimentalmente, los estudios se podrían orientar más directamente a la relación entre ver televisión y el rendimiento, tomando en cuenta el contenido de los programas, el medio ambiente del hogar, métodos académicos y las expectativas y diferencias individuales de los estudiantes.

## 2.2 EFECTOS SOBRE HABILIDADES DE LECTURA

Inicia esta sección con el estudio que llevó a cabo Jackie S. Busch (1978), con el propósito de detectar posibles cambios desde los hallazgos de Schramm y cols. (op. cit.) en 1961, con relación a los efectos de los hábitos televisivos sobre la lectura. Para ello seleccionó 595 estudiantes del 2o. al 12o. grado escolar, de los condados de Stafford y King George del Estado de Virginia, en E.U.A. Los estudiantes de High School (9o. al 12o. grado), aunque en su mayoría eran de clase media, provenían de dos medios diferentes: un grupo era rural y otro suburbano-rural.

Los criterios bajo los cuales se determinaron las habilidades de lectura fueron el resultado de la evaluación del maestro y (con excepción de los niños provenientes del área rural) del California Achievement Test in Reading (C.A.T.).

A cada estudiante se le proporcionó un cuestionario con preguntas sobre el número de horas que destinaban a ver televisión en relación con la lectura, el poder de la televisión para estimular la lectura, así como los hábitos televisivos y de lectura de sus padres.

Los resultados de Busch mostraron que los grupos de 2o. y 3o. grado veían la televisión aproximadamente de 30 a 35 horas a la semana. También corroboró lo que afirmó Schramm en cuanto a que quienes ven mucha televisión también leen mucho. Los datos obtenidos además indican que la influencia de los padres es mucho mayor en los niños que cursan la primaria. De éstos datos, el 69% de los que muestran altos niveles de lectura, mencionaron que sus padres "rara vez" veían televisión (de 3 a 4 horas a la semana); no obstante, estos padres los estimulaban a ver programas educativos infantiles como la serie Plaza Sésamo, la Compañía Eléctrica y el Capitán Canguro.

El 90% de los estudiantes de primaria indicó que sus padres leían regularmente el periódico y un 95% había observado a sus padres leer un libro. El 75% de los niños de primaria cuyos padres los premiaban por leer, pertenecían al grupo de alto nivel de lectura, mientras que el 99% disfrutaba leyendo y leía más que los otros.

Otro de los factores tomados en cuenta fue el que los padres leyeran en voz alta a sus hijos, antes de que éstos aprendieran a leer; Busch encontró que este tipo de niños disfrutaba más que otros con la lectura y tenían una mejor percepción del relato. La autora también observó que los niños menos hábiles para leer se dan cuenta de ello y empiezan a mostrar menos interés por los materiales impresos, inclinándose cada vez más por la televisión.

Otra diferencia entre los niños más hábiles y menos hábiles para leer, es la fascinación de los primeros por la lectura y ver televisión de manera alternada; a los lectores menos hábiles, en su mayoría, les parecía tediosa y aburrida la lectura, mientras que el ver televisión les proporcionaba una experiencia comprensible, sin aburrimiento. También se constató que la fascinación por la lectura empieza a desaparecer en los grados intermedios de la primaria.

Para los estudiantes de habilidad media y alta, ver televisión alcanza su máximo en el 7o. grado, donde los estudiantes en promedio la ven 38 horas a la semana. Para los de 8o. grado con habilidad baja, la cantidad de televisión es de 37 a 38 horas aproximadamente.

De acuerdo con Busch, el 95% de los estudiantes de 7o. y 8o. grado con habilidad baja, reciben información principalmente a través de la televisión y aceptan como hechos reales todo lo que oyen de ella. Por el contrario, los estudiantes con alto rendimiento utilizan como fuente de información los periódicos, revistas y libros.

Dado que los estudiantes se adhieren asiduamente a lo que la televisión les informa (medio visual) y porque no investigan tal información en libros (medio impreso), las calificaciones de las pruebas estandarizadas (también medio impreso), se ven sensiblemente afectadas. Quizá por ésto, los responsables de la educación debían investigar otros medios de evaluación del rendimiento académico.

En resumen, los hallazgos de Busch (op. cit.) confirman en su mayor parte los de Schramm y cols. (op. cit.), tales como el que los niños a través de la televisión satisfacen sus fantasías más que sus necesidades de verse informados y que los preescolares y estudiantes de primaria se ven más beneficiados por la televisión; aunque en estos últimos, alrededor de los 12 años, alcanzan un punto de saturación en el que decrementa en forma general el nivel de conocimientos de los estudiantes, a medida que incrementa el ver televisión.

Los educadores, dándose cuenta del impacto que tiene la televisión sobre los estudiantes, han empezado a integrarla dentro de su programa instruccional. Concluye la autora sugiriendo que los maestros deberían utilizarla como una herramienta para enseñar, en vez de negar su existencia e importancia.

Moldenhauer y Miller (1980), efectuaron un estudio con el propósito de relacionar el tiempo de ver televisión y el rendimiento en lectura en alumnos de 7o. grado. Para ello utilizaron 78 estudiantes de una zona urbana, los cuales fueron muestreados de una misma escuela; no se incluyeron alumnos mentalmente incapacitados.

Para obtener información acerca de los sujetos se emplearon dos instrumentos: 1) el Test de Lectura de Gates-MacGinitie y 2) un cuestionario diseñado por los investigadores para determinar la cantidad de tiempo que los estudiantes empleaban viendo la televisión. El cuestionario contenía preguntas abiertas y de opción múltiple acerca del tiempo que se veía televisión después de la escuela, el sábado y el domingo.

Los estudiantes fueron evaluados en sus salones durante un periodo de una semana; las pruebas fueron aplicadas en diferentes días. Al principio de cada sesión, a los estudiantes se les invitó a participar en un proyecto especial para ayudar a los maestros a aprender más sobre la enseñanza en el 7o. grado; ésto se hizo para reducir la ansiedad acerca de las pruebas y crear una atmósfera confortable.

Los resultados indicaron que el promedio de tiempo dedicado a ver televisión fue de 19.4 horas de lunes a viernes, después de la escuela. Además, los efectos sobre la lectura resultaron no significativos, indicando que los malos lectores no vieron significativamente más televisión con respecto a los buenos lectores.

Las autoras se preguntan si los resultados no podrían representar el principio de una correlación negativa, la cual sería evidente en dos o tres años más. Señalan además, que los factores que

podieron haber afectado los resultados necesitan ser considerados más detenidamente: por ejemplo, las preguntas del cuestionario se limitaron a indagar el tiempo empleado en ver televisión, sin tomar en cuenta los datos concernientes al sábado y domingo, ni la calidad y tipo de programas vistos, así como la madurez y socialización de los estudiantes.

Por todo ésto, sería conveniente que en investigaciones futuras se tomaran en consideración no sólo la relación entre ver televisión y rendimiento escolar, sino también los factores psicológicos, familiares, de pareja, de la escuela y selección de programas.

### **2.3 EFECTOS SOBRE HABILIDADES DE ESCRITURA**

Uno de los estudios que más evidencian efectos negativos de la televisión es el realizado por Kate Peirce (1983), encaminado a investigar la relación que pudiera existir entre los hábitos televisivos y las habilidades de escritura. Ella anticipó las siguientes hipótesis:

1. Ver televisión se relaciona negativamente con la habilidad en escritura.
2. La conducta de los padres en el hogar se relaciona significativamente con la habilidad en escritura que demuestra el niño.

Para investigar lo anterior, utilizó una muestra de 102 niños de 5o., 7o., 8o. y 9o. grado. El procedimiento consistió en darle a contestar a cada uno un cuestionario sobre sus hábitos televisivos: horas diarias de ver T.V., horas por semana, programa favorito, tipo de programación preferida, si veía la T.V. solo, si se le restringía la cantidad de tiempo de verla o el tipo de programación, si sus padres la veían con él y si discutían los programas con ellos; asimismo, se les preguntó sobre sus hábitos de lectura y actividades en las que se involucraban después de regresar de la escuela.

También se les proporcionaron a los padres cuestionarios con preguntas semejantes sobre los hábitos de sus hijos e intereses propios, para corroborar la información del niño. Además, se les preguntó su escolaridad y hábitos televisivos propios.

Al final se encontró que los resultados fueron significativos, tanto en escritura como en creatividad. Así, ambas correlacionaron positivamente con: 1) número de libros leídos por mes, 2) el nivel de escolaridad de los padres, 3) los intereses de los padres: factor que se obtuvo por medio de una escala formada por la combinación de preguntas relacionadas con el control o restricción sobre las horas y programas que sus hijos veían, si les leían cuando pequeños y si veían y discutían los programas con ellos.

Por el contrario, la escritura y creatividad correlacionaron negativamente con la cantidad de horas de ver televisión. Los resultados indicaron también que la destreza en escritura se correlaciona negativamente con el número de libros leídos al mes y los intereses de los padres.

Por otra parte, los hábitos televisivos contribuían en un 14% como predictores, en tanto que el número de libros leídos y los intereses de los padres, contribuían un 7% y 6% respectivamente. Por último, la escolaridad de los padres resultó ser el predictor más débil.

De mayor importancia que el predecir la habilidad de escritura es el hecho de que la misma puede mejorarse, si se tiene en cuenta que ciertos factores pueden propiciar o inhibir su aprendizaje. Así, dada la asociación entre televidentes asiduos y bajas calificaciones, tal parece que el ver televisión no favorece este aprendizaje sino que por el contrario, puede inhibirlo.

## **2.4 EFECTOS SOBRE DIVERSAS HABILIDADES ACADEMICAS (matemáticas, lectura, escritura, etc.)**

En esta sección se describen cuatro estudios publicados entre 1975 y 1984. Los primeros dos reportan tanto efectos favorables como desfavorables; los otros, más bien refieren efectos negativos.

El primero de ellos fue conducido por Thomas Frederick Ris (1975), con el fin de probar dos hipótesis. La primera de ellas planteaba: ver televisión tiene una relación positiva para los alumnos de 5o. grado tanto en el rendimiento total, como por materias específicas, tales como: lectura, matemáticas, lenguaje y habilidades de estudio. La segunda hipótesis fue: ver televisión tiene una relación negativa para los alumnos de 7o. grado tanto en el rendimiento total, como por materias específicas, tales como: lectura, matemáticas, lenguaje y habilidades de estudio.

La metodología usada en esta investigación involucró la recolección del número de horas que empleaban viendo televisión 130 alumnos de 5o. grado y 132 alumnos de 7o. grado, durante unos días seleccionados al azar, en un periodo de un mes.

Las variables fueron: tiempo de ver televisión, preferencia en la programación, selección de canales, sexo, C.I. y estatus socioeconómico.

En el análisis de regresión aplicado, las relaciones obtenidas fueron estadísticamente significativas; no obstante, los resultados sugirieron que el poder predictivo de ver televisión en términos de rendimiento académico, es demasiado bajo para ser de valor práctico. También sugirieron que el ver televisión podría no ser una poderosa influencia en el rendimiento de 5o. y 7o. grado como comúnmente se pensaba.

En esta investigación, los estudiantes que emplearon cantidades normales de tiempo (2 ó 3 horas diarias) viendo televisión, no mostraron aspectos negativos en su rendimiento académico.

Otro hallazgo que se obtuvo, en la correlación de 5o. grado, sugirió que varias subcategorías relacionadas con el tiempo de ver televisión deben ser consideradas separadamente. Aunque el rendimiento total no correlacionó significativamente con el tiempo total de ver televisión, subcategorías tales como: después de las 9:00 P.M. y fines de semana, correlacionaron significativamente con lectura, matemáticas y habilidades de estudio.

También se encontraron diferencias significativas entre los dos grados, lo que indica que el análisis de datos obtenidos de sujetos de diferentes edades o grupos demográficos más inclusivos, puede llevar a conclusiones equívocas.

El segundo estudio que se reporta fue conducido por Anderson y Maguire (1978), en el cual se exploró si existía una relación entre el rendimiento académico y el ver televisión en niños de 3o., 5o. y 6o. grado de primaria, de una área metropolitana, en una ciudad de Canadá.

Se manejaron las siguientes variables: sexo, nivel socioeconómico, C.I. verbal y no verbal tomados de la versión canadiense del Test de Habilidad Mental de Lorge-Thorndike, rendimiento en matemáticas, vocabulario y comprensión de párrafos con base en la prueba del Stanford Reading, dos medidas de impulsividad conductual y cinco mediciones acerca del tiempo empleado en ver T.V.

Para elaborar el cuestionario acerca del tiempo empleado en ver T.V., se seleccionaron 52 programas que se clasificaron en: serios (noticias y documentales), comedia, violencia y caricaturas. Posteriormente, se le pidió al grupo de niños que marcara en el cuestionario los programas que veía regularmente, que mencionara algunos programas que veía regularmente, y que mencionara algunos programas que le gustaban pero que no venían en la lista.

La cantidad de tiempo se estimó a partir de la duración de los programas que veían.

El nivel socioeconómico se determinó a través de la ocupación del padre (o madre), utilizando una escala de seis puntos que representaban la cantidad de educación formal recibida.

Para el análisis estadístico, se combinaron los datos de 3o. y 4o. grado, y los de 5o. con los de 6o. grado, ya que los resultados indicaron que no hubieron diferencias significativas en la cantidad de tiempo de ver T.V. entre los sujetos de 3o. y 4o. grado, y entre los de 5o. y 6o. grado, pero sí hubo una diferencia significativa cuando se compararon los datos combinados de uno de los grupos, con los del otro.

Primero, los alumnos de cada grupo se dividieron en término del número de programas que reportaron haber visto en las cinco mediciones aplicadas con este propósito. De esta manera, se clasificaron como Bajos los que vieron menos de 27 programas, como Medios los que vieron entre 27 y 34, y como Altos los que vieron más de 34.

Con esta base, el número de programas vistos parece tener sólo una relación marginal negativa con el rendimiento, principalmente en vocabulario.

En el segundo procedimiento, se compararon los grupos de T.V. (Alto, Medio y Bajo), con las puntuaciones obtenidas en el C.I. verbal. Así, el número de programas visto resultó independiente del nivel de C.I. verbal. Además, en ninguno de los dos niveles educativos se encontraron interacciones significativas entre C.I. verbal y los grupos de T.V., para ninguna de las variables restantes: rendimiento en matemáticas, vocabulario y comprensión de párrafos.

Las estimaciones de la impulsividad conductual de los niños, obtenidas por los maestros mediante la Escala Davis, correlacionaron significativamente con el tiempo que los niños más pequeños

pasan viendo programas de violencia y para los más grandes, con el tiempo total empleado en ver T.V.

Años después de realizado este estudio, un grupo de investigadores conformado por Ridley-Johnson, R., Cooper, H. y Chance, J. (1983), llevaron a cabo un estudio muy completo con 322 alumnos de 5o. a 8o. grado de una escuela de clase media, cuyos padres poseían un nivel escolar de preparatoria y alguno que otro profesional.

Aplicaron cuestionarios sobre hábitos y preferencias televisivas durante una semana, utilizando un procedimiento de tres partes.

Durante la primera de ellas, se formularon a los alumnos las siguientes preguntas: a) si veían la televisión solos o acompañados, b) si discutían con otras personas los programas que veían y c) si sus padres establecían reglas para ver T.V.; si los niños contestaban afirmativamente a esta última, entonces se les pedía que mencionaran dichas reglas.

Durante la segunda parte del procedimiento, se aplicó un cuestionario que incluía toda la programación que estuvo al aire durante la semana de estudio, con excepción de las películas y programas que se transmitieron durante el horario de clases, así como el sábado entre 12:00 A.M. y 6:00 P.M. y el domingo entre 9:00 A.M. y 6 P.M. ya que la programación de fin de semana era muy variable.

La tercera parte del procedimiento requirió que los niños indicaran sus preferencias respecto a siete categorías de programas.

Se consideraron dos índices para medir la cantidad de ver televisión: 1) número de programas vistos por cada categoría y 2) horas de T.V. por cada una de las categorías.

Para obtener el índice de rendimiento académico, se tomaron las calificaciones de matemáticas y lectura. También se colectaron datos sobre el C.I. de cada niño a partir de la última evaluación al respecto, con el Inventario de Lorge-Thorndike.

En cuanto a lectura, los resultados de un análisis factorial mostraron asociaciones negativas significativas entre estas calificaciones y el número de programas vistos de tipo Comedia, Misterio-Aventura y Policiaco-Detectivesco. Esta misma asociación se encontró entre las calificaciones de lectura y el número total de programas, así como con el de horas vistas. De manera similar, altas calificaciones en matemáticas se asociaron con menos horas y programas vistos de Misterio-Aventura.

En lo que respecta a las preferencias televisivas, las calificaciones en matemáticas correlacionaron positivamente con cuatro tipos de programas: Familiares, Caricaturas, de Concurso y Deportivos; al parecer los dos últimos se relacionaron con un interés general por los números. El C.I. correlacionó positivamente con preferencia por programas de Misterio-Aventura. Ninguna preferencia por algún tipo de programa se asoció con calificaciones de lectura.

En conclusión, los niños cuyos padres les reglamentaban sus hábitos de ver televisión, obtuvieron más altas calificaciones de C.I. en lectura y en matemáticas. Asimismo, ver T.V. afectó

negativamente más el rendimiento en lectura que en matemáticas. Estos resultados apoyan los de otros autores que han encontrado que los niños a quienes se les controla estrictamente sus hábitos televisivos, muestran un incremento en la cantidad de tiempo dedicado a la lectura.

De igual manera, se confirman anteriores autores que reportan una pequeña relación entre ver T.V., rendimiento académico y C.I. No obstante, los autores opinan que para llegar a conclusiones más precisas, es necesario llevar a cabo investigaciones donde se manipulen experimentalmente estas variables.

El último estudio que se reporta en esta sección es el de Fetler, M. (1984), quien sostiene que el ver televisión asiduamente afecta, en forma más significativa, el rendimiento académico de niños que pertenecen a un medio socioeconómico alto. A esta conclusión llegó al examinar la interacción entre la cantidad de tiempo de ver televisión, hábitos televisivos, nivel socioeconómico y medio ambiente de los hogares de niños de 6o. de primaria, y sus efectos sobre su rendimiento en lectura, matemáticas y expresión escrita.

Para el propósito de su estudio, Fetler definió como "hogar con un estricto medio ambiente televisivo", aquél en el cual es menos posible que el estudiante: a) hiciera su tarea frente al televisor, b) viera la T.V. antes de ir a la escuela o bien en la noche, c) eligiera los programas de acuerdo a su preferencia.

Al respecto se esperaba que los efectos nocivos de la T.V. sobre el rendimiento académico de estudiantes pertenecientes a un medio ambiente estricto, fueran menores que los ocasionados en medios menos controlados.

Para medir el rendimiento académico utilizó las subpruebas de lectura, matemáticas y expresión escrita del California Assessment Program Test, para el nivel de 6o. grado. Además de la evaluación académica, los alumnos contestaron cuestionarios relativos a sus hábitos televisivos y de estudio, el tiempo y frecuencia con que veían T.V. y ocupación de sus padres.

De manera general, los resultados académicos indicaron que la subprueba de matemáticas fue la más difícil y la de lectura la más fácil.

En lo que se refiere al análisis estadístico de los datos recolectados, los resultados más importantes mostraron lo siguiente:

1. Los estudiantes que veían T.V. más de 6 horas diarias obtuvieron bajas calificaciones en las áreas evaluadas.

2. El rendimiento fue relativamente mayor en lectura y matemáticas cuando se veían de 1 a 2 horas diarias de T.V., en comparación con aquéllos que veían un poco más o un poco menos.

3. Al aumentar el nivel socioeconómico (medido a través de la ocupación de los padres), las calificaciones eran más altas y viceversa.

4. A medida que aumenta el tiempo de ver T.V., el rendimiento académico de los niños de nivel socioeconómico alto, disminuye; mientras que en los niños de nivel socioeconómico bajo, el rendimiento incrementa.

5. Las diferencias en el rendimiento académico entre los estudiantes con distinto nivel socioeconómico, disminuyen al aumentar la cantidad de tiempo destinado a ver televisión.

6. Independientemente del estatus social, la televisión provoca efectos negativos sobre el rendimiento académico cuando se ven más de 4 horas diarias.

7. Los televidentes asiduos se caracterizaron por demostrar un nivel socioeconómico y un rendimiento académico por debajo del término medio.

8. En el caso de los televidentes poco asiduos, tanto su nivel socioeconómico como su rendimiento académico fue superior al término medio.

9. La comparación de televidentes asiduos con los poco asiduos mostró que los primeros realizaban con más frecuencia tareas frente al televisor, veían los mismos programas que sus padres, discutían los programas con ellos, veían más a menudo la T.V. por la mañana antes de irse a la escuela o muy noche.

10. En comparación con los más asiduos, a los televidentes poco asiduos se les permitía ver sus programas preferidos con menos frecuencia.

11. Con respecto al término medio, los más asiduos veían menos programas con contenido social, mientras que los televidentes menos asiduos se ubicaban ligeramente por arriba de ese nivel.

12. El perfil del televidente asiduo sugiere que el hábito de ver televisión es característico de la unidad familiar y no del individuo.

13. Los televidentes poco asiduos se asociaron con hogares con un medio ambiente controlado.

14. Al analizar los resultados se observó que a mayor tiempo destinado a realizar tareas, menor calificación en aprovechamiento escolar. Posiblemente ello se deba a que la misma dificultad académica da lugar a que el estudiante dedique mayor tiempo a resolver sus tareas.

El autor concluye su artículo afirmando que probablemente hay un umbral después del cual, al aumentar el tiempo de ver T.V., el efecto sobre el rendimiento académico resulta negativo. Esto parece indicar que existe una relación curvilínea entre ambas variables, donde una cantidad moderada de ver T.V. se asocia con un rendimiento superior pero luego, al pasar el umbral máximo, el rendimiento decreciente paulatinamente.

Menciona además, que si hubiera podido medir el C.I., quizá esta modesta asociación hubiera desaparecido. Por último, se sugiere que futuras investigaciones debieran orientarse a la identificación de subgrupos de estudiantes que pudieran ser particularmente afectados por las horas

que ven T.V., como podrían ser grupos conformados por estudiantes que vieran demasiado tiempo la televisión, y otros que la vieran muy poco.

## 2.5 EFECTOS EN NIÑOS NORTEAMERICANOS

En esta sección se reportan los hallazgos más importantes obtenidos de dos reportes de investigación. Los lectores interesados pueden remitirse a los reportes completos que figuran en el Anexo 2.

El primero de ellos fue reportado por Haertel y Haertel (1982), en el que los autores efectuaron una amplia revisión bibliográfica de todas aquellas publicaciones en Indices y revistas de investigación, orientadas a responder la pregunta: ¿Cuál es la evidencia de que la T.V. influye en el rendimiento académico?.

Al analizar los diversos datos y correlaciones reportados en todos y cada uno de los estudios incluidos en su revisión, los autores llegaron a las siguientes conclusiones:

- a) Se observa un impacto significativamente mayor de los efectos de la T.V. sobre las mujeres, que sobre los hombres.
- b) El impacto de la T.V. es significativamente mayor para los niveles de C.I. altos.
- c) La influencia de la T.V. sobre el rendimiento escolar está en función de la cantidad de tiempo que se ve la T.V.
- d) Ver T.V. hasta 10 horas a la semana puede tener un efecto positivo; más allá de este punto, el rendimiento académico empieza a disminuir al ir aumentando el tiempo hacia 35 ó 40 horas por semana.

El segundo reporte al que aquí se hace referencia es el publicado en 1983 por Ward, Mead, y Searls (Ward y cols., 1993). Estos investigadores reunieron datos sobre los hábitos televisivos de niños de E.U.A. con edades de 9, 13 y 17 años, en un periodo de un año, utilizando los resultados del National Assessment of Educational Progress (NAEP). Estos son los hallazgos más importantes en cuanto a la relación de la T.V. con el rendimiento académico:

- a) La relación entre ver televisión y rendimiento en lectura, varía en función de la edad.
- b) Más de 4 horas diarias de T.V. se asocian con rendimientos pobres para todas las edades, tanto en escuelas públicas como en privadas.
- c) El grupo de edad de 9 años fue la excepción pues hubo un incremento en la comprensión de la lectura, al ir aumentando el número de horas de ver T.V., hasta las 4 horas.

d) Únicamente en los jóvenes de 17 años se observó que a mayor tiempo de ver T.V., menos comprensión de lectura.

e) El nivel de aprovechamiento difiere considerablemente de acuerdo con el estrato socioeconómico del niño.

f) Por lo común, los estudiantes con un medioambiente favorable son académicamente mejores que los de medios desventajados.

g) Para todas las edades, las mujeres fueron mejores lectores que los hombres.

h) Para estudiantes que pertenecen a medios relativamente con menor estimulación, ver más T.V. se asocia benéficamente.

## 2.6 EFECTOS EN NIÑOS MEXICANOS

En la literatura nacional existen reportes de diversas investigaciones sobre televisión y niños, de variada orientación y objeto de estudio. Algunos se refieren a los efectos de los contenidos de los programas televisivos relacionados con conductas agresivas, de consumo, o cambio de actitudes (Ramírez, 1979; Gómez y Moctezuma, 1989; Murillo, 1990; Brito y Díaz, 1991). Otros más profundizan en la adquisición de conocimientos a través del medio televisivo en diversos niveles educativos (Escobedo, 1977; González, 1978; Aguiar y Díaz, 1986; Chapa, 1986; Delval, 1987; Valdés, 1988; Espino, 1989). Todos ellos proporcionan una gama de valiosas aportaciones respecto a la audiencia mexicana, así como efectos de los programas y mensajes televisivos en población nacional.

La influencia de la televisión puede verse desde diferentes perspectivas (Espino, 1989). Si consideramos la T.V. a) como presentadora de modelos de conducta, b) como proveedora de información que logra extenderse mucho más allá de la experiencia inmediata de cada uno c) como suministradora de definiciones y d) como elemento que facilita el conocimiento incluso de estereotipos en situaciones inciertas y poco claras; nos puede ofrecer una amplia variedad para la apropiación de modelos que de otro modo no serían alcanzables; nos sugiere valores e ideales inadecuados para posiciones particulares; nos refleja diversos aspectos de la cultura popular que otros agentes no pueden transmitir. La posibilidad de que la T.V. ejerza una influencia indirecta, a través o en colaboración con otros agentes debe ser estudiada con mayor profundidad.

Hacia la última década se han venido realizando diversos estudios sobre la utilización de los medios, entre ellos la televisión, como un vehículo para la educación (Aguiar y Díaz, 1986; Delval, 1987; Valdés, 1988). En este sentido, Espino (op. cit.) refiere la teoría del aprendizaje a partir de los medios, de Salomon, quien propone que los efectos que produce la T.V. dependen de la actividad que el sujeto realiza. La respuesta del televidente puede ser cualquiera de las siguientes: a) la cantidad de conocimiento que una persona extrae de la T.V. es, en una medida significativa, función del esfuerzo mental que la persona invierte en procesar el material, b) la cantidad de esfuerzo mental invertido (CEMI), o la profundidad de pensamiento, está parcialmente

determinada por lo que percibe que demandan los modos de presentación y los contenidos del medio, c) estas percepciones están influidas por la autoeficacia percibida por el propio sujeto para invertir esfuerzo mental en el procesamiento de material televisivo, d) las percepciones de los sujetos de las demandas del medio, de su propia autoeficacia, y por tanto, de su CEMI, están influidos por la naturaleza del medio, por las expectativas concensuadas a partir del medio y por las experiencias pasadas en el procesamiento de su material.

Salomon señala que la T.V. tiene una capacidad potencial para cultivar habilidades específicas y para enseñar trazos específicos de información. Este potencial no se realiza a menos que la televisión sea percibida como algo que exige más esfuerzo, que entonces debe invertirse para procesar los materiales. Esto supone que la actitud del televidente hacia la tarea que tiene que realizar es determinante, y entonces éste es un aspecto que podría trabajarse específicamente y que aumentaría la capacidad de aprender a través de la T.V. Para conseguir esta forma de utilización de la T.V., los adultos pueden desempeñar un importante papel, ya sean los padres o los profesores, quienes pueden estimular el pase a la acción y hacer que los alumnos vean la T.V. como una tarea con una demanda cognitiva alta. Los efectos de la T.V. dependen de la demanda cognitiva y ésta puede aumentarse mediante medios externos. Posiblemente los alumnos tienden a verla como una actividad con poca demanda, pero eso es algo que puede modificarse desde fuera.

Desde otro ángulo de enfoque del fenómeno, dos de los estudios más interesantes realizados en México con respecto a los niños y la T.V., son los efectuados por Fernández-Collado y Baptista, y por Elkes (1991). Ellos comentan que de acuerdo con estudios de diversos autores puede decirse que la televisión sí tiene efectos en el teleauditorio, pero específicamente ciertos tipos de contenidos tienen ciertos tipos de efectos sobre ciertos niños. Lo que esto "...sugiere, es que el niño no absorbe todo lo que ve en la televisión como una esponja. Es un sujeto psicológicamente activo que escoge entre los programas que la televisión le ofrece, y que sus reacciones ante dicho material dependerán de sus experiencias pasadas, de sus afiliaciones presentes y de sus expectativas futuras".

Los autores explican que factores como edad, sexo, grupo social al que pertenece la familia y control que los padres ejercen sobre la actividad de ver T.V., influyen y median entre el niño y los efectos que tiene la T.V. en ellos.

Los cuestionamientos de los que parten sus estudios son sobre cómo usan los niños la televisión y de qué manera el uso que le dan (tiempo y selección de programas) y las satisfacciones que buscan obtener de su uso, se relacionan con las características propias del niño (edad, sexo, condición social).

Este enfoque es el denominado "usos y gratificaciones" de los medios de comunicación colectiva y complementa al enfoque que se centra en el estudio de los "efectos" de los medios; toda vez que parte del cuestionamiento de cómo el uso que un niño le da a la televisión en términos de tiempo y selección de programas, y las satisfacciones que busca obtener de ese uso, están relacionadas con características propias del niño, tales como su edad, sexo y condición social. Por su parte, el enfoque del "efecto" pretende indagar lo que la televisión le hace a los niños, como si fueran agentes pasivos.

Los autores afirman que existen pocos intentos por reunir en una sola investigación ambos enfoques; en este sentido, las investigaciones con población mexicana tienden a polarizarse, es decir, asumen uno u otro enfoque.

Respecto al enfoque "usos y gratificaciones", existen sólo trabajos de tesis que datan desde 1972, mientras que es posible encontrar mayor variedad de aquéllos orientados al estudio de los "efectos", aunque la mayoría referidos a efectos de la programación sobre aspectos tales como violencia, publicidad y consumismo.

Los autores plantean que es difícil establecer un procedimiento preciso para establecer cuántas horas ven los niños la televisión, pero ellos efectuaron esta estimación a través del número de programas reportados como vistos, multiplicándolos por 40 minutos en promedio. De esta manera determinaron que los niños en el D.F. de 3o. a 6o. grado ven de 2 a 3 horas de T.V. diariamente. Respecto al tiempo dedicado a ver la televisión y programas preferidos, los autores identificaron lo siguiente:

- a) La mayoría de los niños ven T.V. en una situación familiar.
- b) En general ven menos televisión los domingos en contraste con estudios en E.U.A., donde ese día se ve más T.V.
- c) El tiempo dedicado a ver T.V. aumenta hacia el 6o. grado hasta alcanzar un máximo de 3 a 4 horas; a partir de este punto tiende a decrementar.
- d) A medida que el niño es mayor, utiliza más la televisión por las tardes, noches, entre semana y fines de semana.
- e) No se encontraron variaciones por sexo, en relación con la cantidad de tiempo dedicado a ver T.V., sino con respecto a los contenidos.
- f) Los niños que pertenecen a un nivel socioeconómico bajo predominan en los extremos de la distribución, ésto es, tanto se ubican entre quienes dedican un mayor número de horas a ver T.V., como entre los que no ven T.V. (probablemente por no tenerla).
- g) La mitad de los niños permanecen pasivos frente al televisor, y si alguna actividad realizan, es la tarea.
- h) Los niños gustan de los programas de aventuras y las comedias de situación.
- i) Los programas cómico-musicales y caricaturas son menos populares.
- j) En general, los niños muestran poca preferencia por los programas educativos e informativos.
- k) Las películas son la única categoría que gusta mayormente a más de la mitad de los niños.

l) Hay una marcada preferencia en las niñas por ver telenovelas. Los niños prefieren deportes o programas de acción.

Respecto a las funciones y gratificaciones de la televisión para el niño, de manera general:

a) Los niños obtuvieron mucha gratificación de 6 funciones que desempeña la televisión, con el siguiente orden decreciente de importancia: hábito, evasión, emoción, interrelación social, aprendizaje y diversión.

b) Hay una interacción entre la edad, nivel socioeconómico y sexo, y la gratificación que el niño obtiene de la televisión.

Por último, comparando niños de clase alta con los de clase marginada:

a) Para la clase marginada, el hábito es la función más importante que cumple la televisión.

b) La función del aprendizaje resultó más importante para los niños de clase social alta.

c) Se identificó que el rendimiento escolar (inteligencia), la integración social y la exposición a la televisión, son variables poco predictoras de las funciones y gratificaciones que cumple la televisión en la vida de los niños de ambas clases sociales.

Estos hallazgos no desdeñan los encontrados por los diversos autores ya mencionados, pero refieren diferentes enfoques del fenómeno televisivo.

## **CAPITULO 3 METODOLOGIA**

### **3.I JUSTIFICACION Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

Conforme los estudios reportados en el capítulo anterior, que en su mayoría se llevaron a cabo con población norteamericana, el impacto de la T.V. sobre el rendimiento académico puede variar dependiendo del tipo de programa, características del niño y del estudio conducido.

Siendo que en nuestro país el hábito de ver T.V. constituye una actividad que ocupa un tiempo significativo en la vida de un niño y que tiende a incrementarse por el uso de otros aparatos que se adaptan a la pantalla del televisor, se hace necesario conocer de qué manera ésto puede afectar sus actividades escolares, considerando que estas últimas son fundamentales en la primera etapa de su vida.

No se debe soslayar que el logro académico representa en el niño una forma de adquirir confianza en sus capacidades y en su autopercepción social que le permiten ubicarse dentro de su grupo de referencia. Para el niño, el éxito escolar significa una forma de aceptación tanto por su grupo de iguales, como por su entorno familiar y/o social inmediato. En este sentido, el definir el tipo y magnitud del efecto que pudiera causar el ver televisión, sobre el rendimiento escolar, permitirá establecer medidas que regulen esta actividad en beneficio del niño.

Aún cuando existe evidencia de efectos nocivos de la televisión, en su mayoría han sido detectados en población ajena a la mexicana, por lo que a través de este estudio se pretende un primer acercamiento al fenómeno en niños mexicanos. Detectar los hábitos televisivos que por sus efectos pudiera ser recomendable modificar en favor del niño, permitirá que con la participación de educadores, padres de familia y quienes conviven con él, se oriente la forma de uso de la T.V. coadyuvando a su desarrollo favorable durante la etapa escolar de primaria.

Estudios previos apoyan la evidencia de que los medios de comunicación ejercen influencias importantes en el niño, tanto en el renglón socioafectivo como en los cognoscitivos (Aguilar y Díaz, op. cit.); sin embargo éstas no se dan de manera unívoca, sino como parte de un sistema de influencias recíprocas que actúan sobre el niño, donde tiene mucho que ver su edad, nivel de desarrollo cognitivo y socioafectivo, contexto sociofamiliar, tipo y magnitud de la exposición a los contenidos y función mediadora de los padres.

Sin desdeñar estos hallazgos, el presente estudio se concreta a indagar los efectos de la televisión en alumnos mexicanos, a través del análisis de la relación que pudiera existir entre el número de horas que un niño dedica a la actividad de ver T.V., y su rendimiento académico.

### 3.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACION

Considerando que el presente estudio es de carácter descriptivo, no se plantean hipótesis de trabajo sino preguntas de investigación. Estas son:

- 1) ¿Existe una relación entre el número de horas dedicadas a ver T.V., y el rendimiento académico en niños de primaria?
- 2) ¿Existen diferencias entre los niños asíduos televidentes respecto a los no asíduos, en cuanto a sus hábitos televisivos?

En el siguiente apartado se definen las variables implicadas en ambos cuestionamientos.

### 3.3 METODO

**Sujetos.** Como una primera aproximación al estudio del fenómeno objeto de la presente investigación, se optó por recurrir a un muestreo de tipo intencional, no probabilístico, seleccionando un grupo por cada grado de 2o., 4o. y 6o. de primaria de una escuela pública, en una colonia de clase media de la Ciudad de México, D.F.

Inicialmente se contó con la participación de 105 niños, distribuidos como se describe a continuación:

ESCUELA "ROMERO DE TERREROS"				
	2o.	4o.	6o.	TOTAL
NIÑOS	16	18	19	53
NIÑAS	17	13	22	52
TOTAL	33	31	41	105

Tomando en cuenta que los niños bajo estudio debían cumplir con los requisitos: pertenecer al grupo escolar de la muestra, ser alumno regular no repetidor, poseer televisión, haber resuelto los nueve cuestionarios requeridos y contar con todas sus calificaciones del año escolar; de los anteriores, únicamente se tomaron en cuenta 61 casos, en virtud de haberse eliminado 2 niños que no tenían televisión, 4 que eran repetidores de año y 38 que no completaron todos los procedimientos señalados.

Así, el grupo de niños bajo estudio quedó conformado de la siguiente manera:

ESCUELA "ROMERO DE TERREROS"				
	2o.	4o.	6o.	TOTAL
NIÑOS	7	10	8	25
NIÑAS	12	9	15	36
TOTAL	19	19	23	61

**Variables.** Para la pregunta de investigación número 1 se identificaron las siguientes:

**Independiente.-** Número de horas (o equivalente en minutos) de ver televisión. Información recabada con los formatos de Programación Televisiva, que se describen más adelante.

**Dependiente.-** Rendimiento académico considerado como el promedio de calificaciones de todo un año escolar, en las materias de: Matemáticas, Español, Ciencias Naturales y Ciencias Sociales. Información proporcionada por la muestra del grupo.

Respecto a la pregunta de investigación número 2 se estableció:

**Independiente.-** Número de horas (o equivalente en minutos) de ver televisión, identificando a los niños asiduos como aquéllos que vieron la televisión más de 10 horas diarias, en promedio a la semana; y niños no asiduos quienes no rebasaron este número de horas. Información recabada con los formatos de Programación Televisiva.

**Dependiente.-** Opinión sobre la conducta del niño respecto al hábito de ver televisión, referidas a los siguientes tres aspectos; esta información se recabó mediante el Cuestionario para Niños y el Cuestionario para Padres que se describen más adelante:

a) **Uso de la televisión.-** número de televisores en promedio en el hogar del niño, ubicación de los televisores, práctica de ver dos o más programas a la vez cambiando constantemente de canal, realizar otras actividades simultáneamente al ver televisión, época en que se ve más la televisión.

b) **Horarios.-** Hora del día en que el niño inicia a ver la televisión y hora en que deja de verla.

c) **Preferencias.-** Programas favoritos de los niños y sus padres.

**Escenario.** Se trabajó en 3 salones de clase con una superficie de 7.5 m. por 5 m. y una altura de 2.5 m. cada uno; bien iluminados con luz artificial de neón y natural, y una adecuada ventilación (cada uno contaba con seis ventanas).

En cada salón había 30 pupitres de 1 m. por .60 m. y 60 sillas individuales distribuidas en 6 filas, así como dos pizarrones de 2.5 m. por 1.10 m. y un estante de 1.60 m. por .75 m.

**Diseño.** El tipo de estudio realizado es de los denominados ex-post-facto, dado que no existió un control directo sobre la variable independiente (ver televisión) y únicamente se midió su efecto. Al mismo tiempo se trató de un estudio de carácter descriptivo ya que se identificaron características referidas exclusivamente al grupo de sujetos bajo estudio.

La investigación se desarrolló en una sola fase de seis sesiones realizadas entre el 10 y el 17 de junio de 1985.

**Instrumentos.** Se utilizaron tres tipos de cuestionarios:

a) Cuestionario para Niños.- Conformado por 31 preguntas: 20 abiertas, 10 dicotómicas y 1 de opción múltiple (Anexo 3). Este cuestionario se elaboró ex-profeso para este estudio con el propósito de conocer de los niños, aspectos generales de sus hábitos de ver televisión: horario en que la acostumbra ver, actividades simultáneas realizadas mientras la ven, si cambian constantemente de canal, etc. Con ello se pretendía corroborar información recabada con los demás instrumentos o bien contar con información adicional de utilidad.

b) Cuestionario para Padres.- Su finalidad era-explorar los hábitos televisivos de los padres en relación con los de sus hijos, y estaba conformado por 20 preguntas: 12 abiertas, 7 dicotómicas y 1 de opción múltiple (Anexo 4).

c) Programación Televisiva.- Se elaboró un formato por día (de lunes a domingo: 7 en total) conteniendo la programación de cada uno de los canales de televisión que operaban en el Valle de México. Estos eran: 2, 4, 5, 7, 9, 11, 13 y 22 (Anexo 5).

La versión final de los formatos del inciso c) tuvo tres antecedentes. La primera versión se aplicó a una niña de 5o. grado y a un niño de 6o. grado de primaria, con edades de 11 y 12 años respectivamente. El cuestionario contenía preguntas generales tales como: nombre, edad, escolaridad, sexo y fecha de aplicación; contenía además la programación televisiva diaria de los canales 2, 4, 5, 8, 11 y 13. Para su aplicación, el evaluador iba leyendo al niño la programación, quien únicamente tenía que contestar oralmente si había visto o no el programa que se le mencionaba, cuánto tiempo y con qué frecuencia lo veía (siempre, casi siempre, indiferente, casi nunca, nunca). El evaluador anotaba las respuestas. Este instrumento resultó ser poco confiable ya que la evaluación de toda la semana se realizaba en una sola sesión, influyendo el olvido al tratar de recordar los programas y el tiempo vistos. Además, resultó poco práctico por tratarse de aplicaciones individuales que requerían de mucho tiempo.

La segunda versión se aplicó a 60 niños (35 hombres y 25 mujeres), con edades entre 9 y 10 años; todos asistían a una escuela pública. El estudio se realizó en el propio salón de clases por las mañanas, día a día. En este caso, se procedió a repartir dos hojas blancas a cada alumno, donde debían anotar sus datos generales: nombre, edad, escolaridad, sexo y fecha de aplicación. El evaluador iba leyendo la programación del día anterior, de los canales 2, 4, 5, 9, 11 y 13, al tiempo que el alumno anotaba únicamente los programas vistos, seguido cada uno de un número que indicaba el tiempo visto, conforme a la siguiente clasificación: 1) todo el programa, 2) la mitad, 3) una parte. Para su consulta permanente, esta clasificación fue anotada en el pizarrón.

En esta versión preliminar se encontró que el instrumento era poco sensible a las estimaciones de tiempo; además, el ir leyendo la programación en voz alta suscitaba de inmediato exclamaciones y comentarios del grupo que influían visiblemente sobre las respuestas individuales de muchos de los niños. Por lo demás, la aplicación llevaba demasiado tiempo y el ritmo de trabajo estaba determinado más por el grupo en conjunto, que de manera individual.

Tomando como base las experiencias anteriores, para la tercera versión del instrumento se puso especial énfasis en la manera de recabar con mayor precisión la información relativa al tiempo que el niño veía el programa, y asegurar que se contestara individualmente. Esta vez el formato contenía, además de las preguntas sobre datos generales del niño, un listado de toda la programación del día anterior de los canales 2, 4, 5, 9, 11 y 13, seguido de seis columnas: en las primeras dos aparecían los rubros SI y NO, donde al niño se le pedía marcar si había visto o no el programa citado; las siguientes cuatro columnas estaban numeradas del 1 al 4, donde el niño debía marcar el tiempo que había visto cada programa conforme la siguiente clave: 1) Todo el programa, 2) Casi todo el programa, 3) La mitad del programa, y 4) Una parte del programa.

En caso de no haber visto un programa determinado, se marcaba la columna NO y se dejaba en blanco el resto. Si el caso era haber visto el programa, se marcaba SI y la opción correspondiente elegida entre la 1 y la 4. En el piloteo de este instrumento participaron 15 niños con edades entre 6 y 13 años, y escolaridad entre 1o. y 6o. grado de primaria, seleccionados al azar en un parque público a la salida de la escuela. Con base en el piloteo, a esta versión únicamente se le hicieron las modificaciones que a continuación se anotan, para quedar constituida la versión definitiva:

a) Se eliminaron las dos columnas con los rubros SI y NO.

b) se invirtió el orden de presentación de la clave (de manera creciente, en vez de forma decreciente), y se agregó una representación gráfica que simulaba un aparato de televisión al que se le sombreó  $1/4$ ,  $2/4$ ,  $3/4$  y  $4/4$  de la pantalla, representando cada una de las cuatro claves de respuesta (Anexo 5).

De esta manera se facilitó una estimación de tiempo más fina y un trabajo al propio ritmo del niño. Aún cuando la aplicación se realizara grupalmente, se aseguraría un trabajo individual, con un tiempo de aplicación reducido en virtud de la facilidad para contestar el formato.

**Materiales.** Se elaboró una hoja de "instrucciones para la resolución del formato" (Anexo 6), así como material gráfico de apoyo y uso de pizarrón, para explicar la forma de resolver el formato con la programación televisiva.

También se contó con una hoja de "observaciones a la maestra", relativas a la conducta que debían asumir a lo largo de todo el estudio (Anexo 7). Con ello se pretendía reducir o evitar al máximo :

1. La ansiedad que pudiera sentir el niño al saberse en una situación de evaluación.
2. Falsas expectativas en cuanto al propósito de la investigación (el que el niño pensara que sus calificaciones se fueran a ver afectadas por las respuestas que diera).
3. Que la maestra influyera sobre las respuestas de los niños.
4. Que la maestra propiciara situaciones en las que la opinión del grupo influyera sobre las respuestas individuales.

**Procedimiento.** La aplicación de los instrumentos se llevó a cabo en seis sesiones (lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y lunes), en el propio salón de clases y por las mañanas.

En la primera sesión, antes de iniciar la aplicación, se le proporcionó a la maestra la hoja de observaciones referidas a la conducta que debía asumir durante todo el estudio.

Inicialmente, el evaluador se presentó con los niños omitiendo mencionar ser psicólogo y el objetivo del estudio, con el propósito de que el niño se involucrara en una actividad más, sin llamar una sobreatención innecesaria que pudiera afectar el desarrollo del estudio. Enseguida se repartió a cada alumno el Cuestionario para Niños y se procedió a explicar la manera de contestarse.

Durante la aplicación se trabajó en silencio y en caso de tener dudas, el alumno debió levantar la mano para que el evaluador se acercara y la resolviera. Este procedimiento se siguió también para recoger los cuestionarios de los niños, conforme iban terminando.

Al final de la primer sesión se repartió a cada uno el Cuestionario para Padres, mismos que debían devolver resueltos al día siguiente. Además, se solicitaron a la maestra las calificaciones escolares de cada niño por mes y asignatura, así como una relación de los alumnos repetidores.

Aún cuando se detectaron desde un inicio niños que no cumplían con los requisitos para quedar incluidos en el estudio, se les permitió participar en las sesiones, a fin de evitar que se inquietaran y provocaran interferencia al resto del grupo. Desde luego que sus datos no se tomaron en cuenta para el análisis estadístico.

En la segunda sesión se repartió a cada alumno el formato con la Programación Televisiva correspondiente al día anterior y se procedió a dar las instrucciones para su correcto llenado. Para esta explicación se contó con apoyo gráfico haciendo uso del pizarrón y cartulinas con ejemplos resueltos.

La aplicación se realizó en silencio, bajo las mismas condiciones de la primera sesión. También se recogieron los Cuestionarios para Padres.

En las subsecuentes sesiones (de la tercera a la sexta), se procedió de la misma forma para recabar la información sobre los programas vistos cada día de la semana completa de estudio.

## CAPITULO 4

### RESULTADOS

Una vez obtenida la información de las tres fuentes utilizadas: alumnos, padres y maestros, se procedió a su codificación y procesamiento computarizado, mediante el uso de un paquete estadístico específico para las ciencias sociales: Statistical Package for the Social Sciences (SPSS; Nie, Hull, Jenkins, Steinbrenner y Bent, 1984).

Dado que fundamentalmente interesaba conocer el tiempo que los niños dedicaban a ver la televisión, una primera aproximación a esta información permitió dar cuenta de que comparativamente había alumnos que reportaban un elevado número de horas frente al televisor, dentro de un mismo grupo escolar.

Por tal motivo se consideró pertinente identificar un Grupo Principal conformado por alumnos considerados como no asiduos televidentes y que vieron T.V. menos de 10 horas en promedio al día, y un Subgrupo conformado por asiduos televidentes por presentar la característica de ver televisión por más de 10 horas, en al menos 3 días de la semana, entre lunes y viernes, sencillamente porque esta cantidad resultaba lo suficientemente elevada como para considerar que el alumno veía excesivamente la televisión. En este punto, no se tomaron en cuenta sábado y domingo, dado que son días en los que el niño dispone de más tiempo para ver T.V. y ello podría disparar mucho las cifras.

De esta manera, tanto el grupo de 2o. como el de 4o. quedaron divididos en dos grupos cada uno: Grupo Principal y Subgrupo. El grupo de 6o. grado quedó conformado por uno solo: el Grupo Principal, dado que ninguno de los alumnos cumplió con el criterio para formar un Subgrupo.

El tratamiento estadístico consistió inicialmente, en obtener las medidas de tendencia central como la media aritmética ( $\bar{x}$ ) y frecuencias, así como la desviación estándar ( $s$ ) que es una medida de dispersión. Ello permitió la descripción de los grupos escolares en cuanto a los hábitos televisivos de los alumnos, conductas de los padres al respecto y los promedios de calificación escolar.

Tomando en consideración la posible relación entre los registros obtenidos del tiempo que el niño dedicó a ver televisión y el tiempo que él reportó o el indicado por sus padres, así como la relación del tiempo dedicado a ver T.V. con el rendimiento escolar, se consideró pertinente obtener el coeficiente de correlación de Pearson ( $r$ ), para conocer tanto la magnitud de cada una de las relaciones, como el sentido positivo o negativo con el que se asociaban.

Particularmente se decidió aplicar una diferencia de medias para comparar los promedios de calificación entre Grupo Principal y Subgrupo (para 2o. y 4o. grado), y entre los promedios totales de 2o., 4o. y 6o. grados.

Además, con el propósito de contrastar algunas de las respuestas de los alumnos, con las de sus padres, se aplicó la prueba estadística Chi cuadrada ( $\chi^2$ ), con lo que fue posible encontrar el grado de independencia entre ambos tipos de respuestas ante un mismo cuestionamiento.

Por último se efectuó un Análisis de Varianza por grupo, para determinar la posible existencia de diferencias significativas respecto al tiempo destinado a ver televisión en relación con el sexo, en función del grado escolar o de la pertenencia al Grupo Principal o Subgrupo.

A continuación se presentan los resultados que se obtuvieron en cada grado escolar, organizados en dos apartados: en el primero se reporta el tiempo registrado dedicado a ver televisión y su relación con el rendimiento académico. En el segundo figura la caracterización de cada grupo en cuanto a su composición (número de alumnos, sexo, edad, etc.) y en cuanto a sus hábitos televisivos (uso de la televisión y horarios, preferencias de programas).

Si bien resulta un tanto cansada la lectura continuada de todos los datos recabados, se consideró pertinente no omitirlos, de manera que pudieran ser tomados como datos de consulta, e insertar comentarios para hacer algún énfasis, explicar algunos puntos, o bien para recapitular sobre determinado aspecto.

#### 4.1 TIEMPO DEDICADO A VER TELEVISION Y RENDIMIENTO ACADEMICO.

En el Cuadro 1 figura el promedio y desviación estándar de los registros del tiempo que destinaron los niños a ver la televisión, por cada día de la semana de estudio.

Como es posible observar a través del análisis estadístico de los datos, hacia el interior del grupo de 2o. no existen diferencias significativas entre el Grupo Principal y el Subgrupo. ( $F = .092$ , 18 gl,  $p = .05$ ), lo mismo sucede con el grupo de 4o. grado ( $F = .156$ , 18 gl,  $p = .05$ ).

Asimismo, no obstante que evidentemente en los subgrupos en general, el tiempo registrado es superior a los de los grupos principales, esta diferencia no resulta estadísticamente significativa ( $F = .036$ , 60 gl,  $p = .05$ ). Tampoco se obtuvo diferencia estadística al comparar entre sí los registros de 2o., 4o. y 6o. grado ( $F = .464$ , 59 gl,  $p = .05$ ).

Al revisar los promedios por cada día de la semana, es posible comprobar que para todos los niveles escolares es el día lunes cuando los alumnos ven más tiempo el televisor, independientemente de que formen parte de un Grupo Principal o Subgrupo.

Los días que menos tiempo se ve la T.V. son los sábados, para todos los alumnos de 4o. grado; jueves, en el caso de los grupos principales de 2o. y 6o. grado; y específicamente el domingo para el Subgrupo de 2o. grado.

DIAS	2o. GRADO		4o. GRADO		6o. GRADO
	G.P.	S.	G.P.	S.	G.P.
<b>LUNES</b>					
$\bar{x}$ =	12 h.50m.	19 h.36m.	8 h.27m.	13 h.57m.	5 h. 4m.
S =	5 h.45m.	3 h. 1m.	5 h.19m.	2 h. 3m.	2 h.39m.
<b>MARTES</b>					
$\bar{x}$ =	9 h.49m.	18 h.47m.	6 h.37m.	10 h.36m.	4 h.41m.
S =	4 h.42m.	3 h.59m.	3 h.57m.	2 h.50m.	2 h.46m.
<b>MIERCOLES</b>					
$\bar{x}$ =	10 h.20m.	17 h. 2m.	6 h.49m.	11 h.41m.	4 h.14m.
S =	3 h.29m.	3 h.40m.	2 h.32m.	1 h.43m.	2 h.17m.
<b>JUEVES</b>					
$\bar{x}$ =	4 h.51m.	10 h.40m.	4 h.23m.	11 h.17m.	3 h.34m.
S =	3 h.11m.	5 h.17m.	2 h.34m.	50m.	2 h.41m.
<b>VIERNES</b>					
$\bar{x}$ =	9 h.41m.	11 h. 4m.	4 h.39m.	12 h. 1m.	3 h.59m.
S =	7 h.59m.	6 h.30m.	3 h.41m.	2 h.36m.	2 h.47m.
<b>SABADO</b>					
$\bar{x}$ =	6 h.11m.	11 h.45m.	4 h.22m.	8 h.58m.	4 h.50m.
S =	4 h.34m.	6 h.21m.	5 h.18m.	7 h.55m.	4 h. 4m.
<b>DOMINGO</b>					
$\bar{x}$ =	8 h. 9m.	9 h.14m.	4 h.56m.	11 h.14m.	3 h.44m.
S =	5 h. 2m.	5 h.55m.	5 h.16m.	4 h. 9m.	4 h. 2m.
<b>PROMEDIO DIARIO</b>					
$\bar{x}$ =	8 h.50m.	14 h. 1m.	5 h.45m.	11 h.23m.	4 h.18m.
S =	2 h.25m.	3 h.45m.	2 h.52m.	1 h.40m.	2 h.20m.

### 1. TIEMPO REGISTRADO DE VER TELEVISION

Clave: G.P. = Grupo Principal.  
S. = Subgrupo.  
 $\bar{x}$  = media.  
S = desviación estándar.  
h. = horas.  
m. = minutos.

En lo concerniente al rendimiento académico de los alumnos del presente estudio, en el Cuadro 2 se presentan las calificaciones promedio por grupo:

	2o. GRADO		4o. GRADO		6o. GRADO
	G.P.	S.	G.P.	S.	G.P.
$\bar{x}$ =	8.2	7.8	7.9	7.7	9.2
s =	1.3	1.0	1.3	0.5	0.6
RANGO	6.2 - 9.9	6.3 - 9.8	5.2 - 10.0	7.2 - 8.2	8.2 - 10.0

## 2. CALIFICACIONES POR GRUPO

Clave: G.P. = Grupo Principal.  
 S. = Subgrupo.  
 $\bar{x}$  = media.  
 s = desviación estándar.

Como se puede observar, la diferencia de calificaciones hacia el interior de cada nivel escolar, comparando el Grupo Principal con el Subgrupo, no es significativa. Ello se confirma estadísticamente al obtenerse valores de  $z = .705$  y  $z = .411$  para 2o. y 4o. grado, respectivamente, al nivel de 5 por 100. De igual manera se descartan diferencias al nivel 5 por 100, entre los tres grados escolares ( $z = .0062$ ).

A fin de lograr una descripción más precisa tanto de los registros del tiempo que los alumnos destinan a ver la televisión, así como de su rendimiento académico, a continuación se presentan los resultados obtenidos en cada nivel escolar.

### 2o. GRADO ESCOLAR: Grupo Principal.

La única correlación significativa obtenida en este grupo fue entre el tiempo que el niño dice dedicar a ver la televisión y el que el padre informa que su hijo le dedica. Esta asociación es fuerte e inversamente proporcional, es decir, a mayor tiempo reportado por el niño, menor tiempo reportado por su padre ( $r = -0.80$ ,  $p = .005$ ).

De acuerdo con el tiempo promedio diario dedicado a ver televisión, se observaron diferencias significativas al nivel 5 por 100 entre niños y niñas ( $F = .0037$ , 8 gl,  $p = .05$ ); el tiempo destinado por ellos fue de 9 horas 25 minutos y por ellas de 8 horas 33 minutos.

En cuanto a la asociación entre el rendimiento académico del grupo y el tiempo promedio diario de ver televisión, tampoco resultó estadísticamente significativa. Únicamente, se puede observar que la relación tiende a ser débil y positiva ( $r = 0.16$ ,  $p = 0.33$ ).

### 2o. GRADO ESCOLAR: Subgrupo.

En este caso se obtuvo una relación significativa entre los registros del tiempo de ver T.V. y el rendimiento académico de los escolares, siendo ésta de carácter moderado e inversamente

proporcional ( $r = -0.69$ ,  $p = .01$ ), lo cual indica que a mayor tiempo dedicado a ver la televisión, el rendimiento académico decrementa.

Continuando con el análisis estadístico, las diferencias entre niños y niñas respecto al tiempo dedicado a ver la televisión, fueron significativas. De esta manera, las niñas registraron un promedio diario de 14 horas 34 minutos, mientras que los niños vieron 13 horas 12 minutos ( $F = .0042$ , 9 gl,  $p = .05$ ).

#### **4o. GRADO ESCOLAR: Grupo Principal.**

Ninguna de las correlaciones aplicadas arrojó resultados significativos. Particularmente, podemos referir que entre el rendimiento académico del grupo y el tiempo promedio diario dedicado a ver T.V. la relación tiende a ser inversamente proporcional ( $r = -0.28$ ,  $p = 0.14$ ).

Por el contrario, se encontró que entre niños y niñas no existen diferencias estadísticamente en la cantidad de tiempo dedicado a ver T.V. ( $F = .108$ , 15 gl,  $p = .05$ ). Así, las niñas vieron televisión un promedio de 7 horas 28 minutos diarios y los niños 4 horas 43 minutos.

#### **4o. GRADO ESCOLAR: Subgrupo.**

En este grupo, ninguna de las pruebas estadísticas arrojaron resultados significativos sin duda por el número de integrantes que fue de tres alumnas.

#### **6º GRADO ESCOLAR: Grupo Principal.**

No se obtuvieron resultados significativos entre el rendimiento académico del grupo y el tiempo que los niños pasan frente al televisor; únicamente se observa una asociación que tiende a ser negativa y muy débil, aunque no significativa ( $r = -.079$ ,  $p = .35$ ).

Para este único grupo, se obtuvieron dos asociaciones estadísticamente significativas. La primera relaciona las estimaciones de tiempo realizadas por los niños y los registros del tiempo dedicado a ver T.V., donde la correlación resultó moderada y positiva ( $r = .49$ ,  $p = .008$ ). Lo anterior refleja que estos niños fueron más consistentes al responder el cuestionario sobre sus hábitos televisivos y al llenar el formato sobre el tiempo que dedican a ver la televisión.

La segunda relación establecida se refiere a la comparación de las estimaciones del tiempo dedicado a ver T.V. entre padres e hijos, donde la asociación resultó también moderada y positiva ( $r = .69$ ,  $p = .001$ ), lo cual muestra que los niños de este grado tienen mejor noción del tiempo que pasan viendo televisión, en tanto que sus padres tienen mejor percepción sobre las actividades que realiza su hijo.

Además, se observó que las niñas vieron más tiempo el televisor, demostrándose diferencias significativas por sexo ( $F = .08$ , 22 gl,  $p = .05$ ). Cabe anotar que las alumnas vieron T.V. un promedio diario de 5 horas y los alumnos la vieron 2 horas 57 minutos.

## 4.2 CARACTERISTICAS DEL GRUPO DE ESTUDIO Y SUS HABITOS TELEVISIVOS

### 4.2.1 ANALISIS DESCRIPTIVO

#### 2o. GRADO ESCOLAR: Grupo Principal.

Este grupo quedó conformado por 9 alumnos: 6 niñas y 3 niños, con edad promedio de 7 años 5 meses, de un rango que iba de 7 a 9 años de edad.

En los hogares de los niños bajo estudio, se contaba con 2 televisores en promedio, registrándose un máximo de 3 aparatos. En el 67% de los casos, el televisor se encontraba ubicado en una recámara y en el 33%, en la sala y en alguno de los cuartos.

En promedio, los niños reportaron ver televisión 233 minutos al día equivalente a 3 horas 53 minutos, con una desviación estándar de 70 minutos.

Respecto a la utilización de aparatos que se adaptan a la pantalla de televisión, se encontró que el Atari es el que con más frecuencia se usa (56%). La caracterización obtenida del grupo se presenta en la Cuadro 3.

USO DE APARATOS	% DE LA MUESTRA	TIEMPO PROMEDIO DIARIO
Videocassetera	22	5 hrs. 30 mins.
Cablevisión	11	3 hrs.
Atari	56	3 hrs. 48 mins.
Antena Parabólica	22	3 hrs. 59 mins.

### 3. USO DE APARATOS QUE SE ADAPTAN AL TELEVISOR

En promedio, el número de personas que vivía con el niño fue de 5, de un rango entre 4 y 8 personas y como se puede apreciar en el Cuadro 4, en todos los casos el niño reportó ver la televisión acompañado de algún familiar, aunque generalmente lo hace con su papá (22.2%), o con uno o más de sus hermanos (44.4% en suma); en ninguno de los casos la ve con sus abuelos, ni a solas con sus padres (los puntajes de 0% no se anotaron en ninguno de los cuadros).

PERSONAS CON QUIENES VE TELEVISION	% DE LA MUESTRA
Papá	22.2
Hermano(a)	22.2
Hermanos (as)	22.2
Mamá	11.1
Padres y Hnos.	11.1
Otros	11.1

#### 4. CON QUIEN VE EL NIÑO LA TELEVISION

Al decir de los niños, esta actividad colectiva la realizaban durante un promedio de 4 horas 13 minutos al día, siendo los programas preferidos: las series (en un 33%), las telenovelas y caricaturas (en un 22% cada uno). Los programas cómicos, noticieros, películas y de variedad, no fueron elegidos en ningún caso.

De acuerdo con sus respuestas, los niños iniciaban a ver la televisión entre las 15:00 y 16:00 hrs., mientras que informaron dejar de verla entre las 19:00 y 20:00 hrs.

El 89% del grupo señaló que ve más televisión cuando no va a la escuela, en un promedio de 5 horas 52 minutos más de lo usual. En el mismo porcentaje, los niños reportaron que realizaban otras actividades al mismo tiempo que veían televisión, principalmente de carácter recreativo (33%), labores domésticas y alimenticias (22% cada uno). En ninguno de los casos se reportaron actividades escolares.

Al preguntárseles que harían si no tuvieran televisión, el 56% respondió que se dedicaría a alguna actividad recreativa y el 22% a escuchar música o radio. Ninguno propuso actividades escolares, culturales o deportivas. El tiempo promedio que los niños indicaron dedicarse a hacer tareas fue de 3 horas 12 minutos. Cuando se trata de período de exámenes, la gran mayoría (89%) indicó que disminuye el tiempo frente al televisor para dedicarse más a estudiar (56%). En este sentido, disminuyen aproximadamente 2 horas (114 minutos) en promedio, del tiempo usual diario.

Del total de los niños bajo estudio, el 11% reportó que nunca ve dos o más programas a la vez, cambiando constantemente de canal; el 22% dijo que lo hacía siempre; mientras que el 67% reportó que rara vez.

De acuerdo con las respuestas de los padres, ellos informaron que pasan en promedio 6 horas diarias con sus hijos. El 89% dijo que su hijo ve diario la televisión en un promedio de 2 horas 33 minutos, iniciando entre las 15:00 y 16:00 hrs. y finalizando entre las 18:00 y 19:00 hrs., debido a que los mandan a dormir (33%), tienen que hacer sus labores escolares (22%), o se ponen a realizar actividades recreativas (11%). Como es posible dar cuenta, los padres estiman que sus hijos ven menos tiempo T.V. de lo que los propios niños calculan; esta diferencia es de una y

media hora aproximadamente. Sin embargo, no existe mucha diferencia en cuanto a la estimación de los horarios en los que la ven.

El 78% de los padres reportó que sus hijos realizaban otras actividades mientras veían televisión. Comer es la actividad más común (véase Cuadro 5).

ACTIVIDADES	% DE LA MUESTRA
Alimenticia	44
Recreativa	11
Escolar y Alimenticia	11

#### 5. ACTIVIDADES SIMULTANEAS AL VER TELEVISION

Respecto al hábito de los niños de cambiar constantemente de canal, el 100% de los padres informó que su hijo lo hace. Además, el 56% de ellos reportó que su hijo ve más televisión en época de lluvias, el 33% dijo que cuando es fin de cursos y el 11% cuando hace frío; ello a causa, principalmente, de no poder hacer otra actividad (33%) y por tener más tiempo libre o no tener que hacer (22%).

El 56% de los padres coincidieron en opinar que sus hijos se distraen fácilmente, mientras que el resto dijo lo contrario.

El 78% de los padres señalaron que sus hijos efectúan otras actividades por las tardes, aparte de ver la televisión (véase Cuadro 6).

ACTIVIDADES	% DE LA MUESTRA
Escolar	22.2
Escolar y recreativa	22.2
Deportiva	11.1
Cultural	11.1
Recreativa	11.1

#### 6. OTRAS ACTIVIDADES POR LAS TARDES

Como se puede constatar, las actividades que se realizan con mayor frecuencia son escolares y recreativas; no se hizo mención de las labores domésticas, ni oír música o radio. En promedio,

tales actividades las efectúan durante 70 minutos, iniciándolas entre las 16:00 y las 17:00 hrs., y concluyéndolas antes de las 18:00 hrs.

Al decir de los padres, si no hubiera televisión, sus hijos efectuarían otras actividades, tales como las que figuran en el Cuadro 7.

ACTIVIDADES	% DE LA MUESTRA
Recreativa	66.7
Escolar y recreativa	22.2
Recreativa y deportiva	11.1

#### 7. OTRAS ACTIVIDADES SI NO HUBIERA TELEVISION

En el cuadro anterior se aprecia que las actividades recreativas son las que más comúnmente realizaría el niño en caso de que no hubiera televisión. Cabe hacer notar que ninguno mencionó actividades culturales, domésticas, oír música o radio.

Del total de padres encuestados, al 89% le gustaba ver televisión. El 78% la ve con sus hijos, aproximadamente durante 1 hora 40 minutos diarios, siendo los programas favoritos para ver juntos, las caricaturas y los de carácter cultural (33% cada uno) así como noticieros (11%).

#### 2o. GRADO ESCOLAR: Subgrupo.

Este quedó conformado por 10 alumnos, esto es, 6 niñas y 4 niños, con edad promedio de 7 años 9 meses, de un rango que iba de 7 a 9 años.

Al igual que el Grupo Principal, en los hogares de estos niños se contaba con 2 televisores en promedio y un máximo de 3 aparatos receptores. En la mayor proporción de los casos, se encontraban ubicados en la sala o en una recámara (20% y 40% respectivamente); en menor proporción se declaró que se hallaban en dos o más recámaras, comedor o cocina (10% cada uno).

En promedio, los niños reportaron ver la televisión durante 264 minutos al día, equivalente a 4 horas 24 minutos, con una desviación estándar de 157 minutos, es decir, 2 horas 37 minutos.

Respecto a la utilización de aparatos que se adaptan a la pantalla de televisión, se obtuvo la caracterización que se presenta en el Cuadro 8.

Como se observa, el Atari es el aparato más utilizado por los niños (40%), y Cablevisión es el que se utiliza durante mayor tiempo (5 horas 40 minutos).

USO APARATOS	% DE LA MUESTRA	TIEMPO PROMEDIO DIARIO
Videocassetera	30	3 horas
Cablevisión	30	5 horas 40 minutos
Atari	40	5 horas 15 minutos
Antena Parabólica	20	2 horas

#### 8. USO DE APARATOS QUE SE ADAPTAN AL TELEVISOR

En promedio, el número de personas que vivían con el niño fue de 6, habiéndose registrado un máximo de 10 personas. En todos los casos, el niño reportó ver la televisión acompañado de algún familiar, de acuerdo a la siguiente caracterización (Cuadro 9):

PERSONAS CON QUIENES VE TELEVISION	% DE LA MUESTRA
Hermano (a)	40
Papá	20
Mamá	20
Ambos Padres	10
Hermano (as)	10

#### 9. CON QUIEN VE EL NIÑO LA TELEVISION

En el Cuadro 9 se observa que los niños ven la T.V. principalmente acompañados por sus hermanos (50% en suma) o con alguno de sus padres (40% en suma). En ninguno de los casos se informó ver televisión con los abuelos o con padres y hermanos al mismo tiempo. Esta actividad colectiva se realizaba durante un promedio de 5 horas 42 minutos al día, siendo los programas favoritos: las caricaturas (en un 60%), series (20%), telenovelas y películas (10% cada uno).

De acuerdo con sus respuestas, los niños iniciaban a ver la televisión entre las 15:00 y 16:00 hrs., mientras que la dejaban de ver entre las 19:00 y las 20:00 hrs. El 90% del grupo veía más televisión cuando no iba a la escuela, en un promedio de 6 horas 46 minutos más de lo usual.

El 80% de los niños reportó que realizaba otras actividades al tiempo de ver televisión tales como alimenticias (40%), escolares (30%) o la combinación de escolares y recreativas (10%); en ninguno de los casos se informó que platicaban o hacían labores domésticas.

Al preguntárseles que harían si no tuvieran televisión, los niños respondieron que se dedicarían a actividades recreativas (40%), o la combinación de éstas con escolares (40%), y a oír música o radio (10%); ninguno propuso actividades escolares, culturales, deportivas o domésticas.

Los niños señalaron que destinan un promedio de 129 minutos (2 horas 9 minutos), para realizar su tarea. El 90% del grupo indicó que ve menos televisión cuando está en período de exámenes, ya sea porque tiene que estudiar (50%), o porque se lo prohíbe algún familiar (10%); por ello ve un tiempo aproximado de 2 horas 24 minutos menos que lo usual.

Por último, el 40% de los niños reportó que siempre ve dos o más canales a la vez cuando ve la televisión, mientras un 30% informó que esto lo hace sólo en algunas ocasiones; únicamente el 10% indicó que nunca lo hace.

En lo relativo a las respuestas proporcionadas por los padres, ellos informaron que pasan con sus hijos un promedio de 6 horas 50 minutos al día. La totalidad de ellos aseveró que sus hijos ven la televisión diario, durante un promedio aproximado de 2 horas (138 minutos), señalando que sus hijos inician a ver la televisión entre las 16:00 y 17:00 hrs; no obstante, cabe indicar que la mitad del grupo de padres informó que sus hijos comienzan a verla desde una hora antes, es decir, entre las 15:00 y 16:00 hrs. Por otra parte, el televisor es apagado entre las 18:00 y 19:00 hrs. debido a causas tales como: es hora de dormir (40%), realizar actividades recreativas (20%), o bien escolares (10%).

La mitad del grupo de padres informó que su hijo realiza otras actividades a la vez que ve el televisor (véase Cuadro 10).

ACTIVIDADES	% DE LA MUESTRA
Recreativa	30
Alimenticia	10
Recreativa y Alimenticia	10

#### 10. ACTIVIDADES SIMULTANEAS AL VER TELEVISION

En este cuadro se muestra que la actividad recreativa es la que con mayor frecuencia realizan los niños de este grupo (30%). Cabe señalar que ninguno mencionó realizar actividades escolares.

Cuando se les preguntó si sus hijos cambiaban constantemente de canal al ver televisión, el 70% de los padres lo negó, no así el 30% restante, que aseveró ser una práctica común de su hijo. Asimismo, informaron que sus hijos ven más televisión en fin de cursos (40%), o bien en época de lluvia y fin de semana (30% cada uno); ello debido a que tienen más tiempo libre o no tienen nada que hacer (50%), o bien no pueden hacer otra actividad (20%) y en ocasiones debido a algún interés especial en la programación (10%).

El 80% de los padres afirmó que su hijo se distrae fácilmente, y la mitad señaló que sus hijos realizan otras actividades por las tardes, aparte de ver la T.V., siendo la más común: labores domésticas (20%). Véase Cuadro 11.

ACTIVIDADES	% DE LA MUESTRA
Labores Domésticas	20
Recreativa	10
Deportiva	10
Escolar y Recreativa	10

#### 11. OTRAS ACTIVIDADES POR LAS TARDES

Cabe hacer notar que ninguno mencionó actividades escolares, culturales, oír música o radio. Las actividades reportadas son realizadas durante un promedio de 2 horas 40 minutos, entre las 15:00 y 18:00 hrs.

Al preguntarles a los padres lo que creen que sus hijos harían si no tuvieran televisión, el 90% de ellos contestó que se dedicarían a realizar cualquier actividad recreativa y sólo el 10% restante se refirió a actividades escolares, combinadas con recreativas.

Al 70% de los padres le gusta ver televisión y el 90% acostumbra verla con sus hijos, lo cual realiza aproximadamente durante 2 horas y media, siendo los programas vistos con mayor frecuencia: las telenovelas y caricaturas (30% y 20% respectivamente), y en mínima proporción los programas culturales, cómicos, series y películas (10% cada uno); los de tipo deportivo, de variedad y noticieros no fueron elegidos.

Llama la atención que en este grupo de asiduos televidentes, la estimación de los padres respecto al tiempo que sus hijos ven T.V. corresponde a casi la mitad del reportado por los propios niños, lo cual bien podría reflejar una pobre percepción o bien, falta de preocupación por los hábitos televisivos de sus hijos, con la subsecuente falta de control sobre tal conducta. Esto parece reforzarse al dar cuenta de que los niños informan que empiezan y dejan de ver la T.V. una hora antes y otra después, respectivamente, en comparación con los horarios reportados por sus padres.

Si bien padres e hijos coinciden en que las caricaturas son de los programas favoritos, los niños declaran además su preferencia por las series y telenovelas.

En las declaraciones de los padres respecto a qué otras actividades realizan sus hijos además de, simultáneamente, o en lugar de, ver la T.V., no se denotan actividades escolares. Sí en cambio aquellas de carácter recreativo o labores domésticas.

Ahora bien, al comparar las características generales entre el grupo de televidentes asiduos y no asiduos, se encontró parecido respecto a las variables: sexo, edad, número de televisores en casa y

de personas que viven con el niño. Ya haciendo referencia a los hábitos televisivos, no es extraño que en ambos grupos se acostumbre ver la T.V. acompañados de familiares, toda vez que el número de miembros del grupo familiar es alto y de alguna manera se ven obligados a compartir el tiempo dedicado a tal actividad. Otro punto de coincidencia lo constituye el hecho de tener preferencias por programas y horarios televisivos, similares.

Cabe señalar que en ambos grupos, las estimaciones de los padres sobre el tiempo dedicado a ver televisión fueron inferiores a las efectuadas por los niños. También es común observar que los padres suspenden a sus hijos la actividad de ver televisión, porque ya es hora de dormir; pero en el caso de los no asiduos, algunos padres lo hacen para que el niño realice su tarea. Los padres de ambos grupos refieren que sus hijos ven más televisión en época de lluvia o a fines de curso.

Por otra parte, entre las diferencias encontradas está la relativa al tiempo de ver T.V. estimado por los niños de ambos grupos, donde los más asiduos difieren por media hora más respecto a los no asiduos, matizado por una amplia desviación estándar que refleja una gran dispersión de los datos, por más/menos 2 horas, aproximadamente. Además, los niños no asiduos no realizan su tarea frente al televisor, lo cual sí sucede en el grupo de asiduos televidentes. Asimismo, comparativamente, estos últimos dedican menos tiempo a realizar su tarea por más de una hora de diferencia.

Entre las actividades adicionales que realizan los niños por la tarde, se encuentra la de efectuar labores escolares, en el caso de los no asiduos, lo cual no sucede en el grupo de asiduos televidentes. Otra discrepancia interesante consiste en que es mayor el porcentaje de los padres de los niños asiduos que opinan que sus hijos son muy distraídos. Si bien a ambos grupos de padres les agrada ver la T.V., es el grupo de asiduos el que reporta verla más tiempo, prefiriendo programas de telenovelas y caricaturas, mientras que el grupo de contraste prefiere las caricaturas y culturales.

#### **4o. GRADO ESCOLAR: Grupo Principal.**

Este grupo quedó conformado por 16 alumnos, ésto es, 6 niñas y 10 niños, con edad promedio de 10 años 3 meses, de un rango que iba de los 9 a los 13 años.

En los hogares estudiados existían en promedio 2 televisores, aunque se registró un caso en que había 5 aparatos receptores. El 50% de los casos reportó tener una televisión en la sala y otra en la recámara.

El tiempo promedio diario que los alumnos reportaron ver el televisor fue de 4 horas, aunque además se reportó la utilización de aparatos adaptados a la pantalla del televisor. La frecuencia obtenida figura en el Cuadro 12 en el cual que aprecia que es el Atari el que se usa con mayor frecuencia (25%).

USO DE APARATOS	% DE LA MUESTRA	TIEMPO PROMEDIO DIARIO
Videocassetera	2	2 hrs. 30 mins.
Cablevisión	-	-
Atari	25	4 hrs. 45 mins.
Antena Parabólica	18	3 hrs. 30 mins.

### 12. USO DE APARATOS QUE SE ADAPTAN AL TELEVISOR

El número promedio de personas que viven en el hogar de los niños estudiados fue de 7, con un mínimo de 4 y un máximo de 17.

Todos los niños del estudio informaron que ven televisión acompañados principalmente con sus padres y hermanos (56.3% en suma); ninguno de los niños indicó ver televisión solo con su mamá. Véase la caracterización obtenida en el Cuadro 13.

PERSONAS CON QUIENES VE TELEVISION	% DE LA MUESTRA
Padres y hermanos	37.5
Hermano (a)	18.8
Hermanos (as)	12.5
Papá	6.3
Ambos padres	6.3

### 13. CON QUIEN VE EL NIÑO LA TELEVISION

Los niños informaron que el tiempo promedio que pasan viendo televisión acompañados es de 2 horas, siendo las caricaturas (43%) y las películas (31%) los programas preferidos. Entre las 15:00 y las 16:00 hrs. es cuando generalmente inician a ver el televisor, para dejar de verlo entre las 19:00 y las 20:00 hrs.

Cuando no van a la escuela, la mayoría de los alumnos (87%) ve la televisión durante mayor tiempo, ésto es, 4 horas 38 minutos más de lo usual.

Generalmente estos niños (87%) realizan otras actividades viendo la televisión. De acuerdo con el Cuadro 14, entre las más comunes destacan las alimenticias (31.3%) y recreativas (25%); ninguno mencionó actividades de tipo escolar.

ACTIVIDADES	% DE LA MUESTRA
Alimenticia	31.3
Recreativa	25.0
Doméstica	18.8

#### 14. ACTIVIDADES SIMULTANEAS AL VER TELEVISION

En caso de que no hubiera televisión en casa, los alumnos realizarían otras actividades. En el Cuadro 15 figuran como las más frecuentemente seleccionadas, las actividades Deportivas (25%) y oír radio o música (25%). Cabe hacer notar que las actividades culturales y escolares fueron las menos seleccionadas (6.3% cada una).

ACTIVIDADES	% DE LA MUESTRA
Deportiva	25.0
Oír radio o música	25.0
Labores domésticas	18.8
Recreativa	12.5
Culturales	6.3
Escolares	6.3

#### 15. OTRAS ACTIVIDADES SI NO HUBIERA TELEVISION

El grupo señaló que en promedio dedica una hora diaria para realizar sus tareas (66 minutos) y cuando se trata de época de exámenes, el 75% de los alumnos ve menos tiempo la televisión (4 horas 41 minutos menos de lo usual), dado que tienen que estudiar más.

Por otra parte, el 6.3% del grupo informó que siempre que ve la televisión tiene la costumbre de cambiar constantemente de canal; el 62.5% raras veces lo hace; el resto informó que nunca.

En lo que respecta a las respuestas otorgadas por los padres, informaron que en promedio pasan 11 horas 46 minutos de su tiempo diario con sus hijos. El 87% de ellos indicó que su hijo ve diario televisión, durante un promedio de 3 horas aproximadamente (182 minutos), acostumbrado a iniciar ver la televisión entre las 15:00 y 16:00 hrs para apagarla entre las 19:00 y 20:00 hrs, debido a que es hora de dormir (en el 43% de los casos), deben hacer su tarea (18.8%), ayudar a las labores domésticas o jugar (6.3% cada uno).

Asimismo, el 50% de los padres informó que su hijo acostumbra realizar otras actividades al mismo tiempo que ve la televisión. En este caso (véase Cuadro 16), las más comunes son: alimenticias (18.8%) y recreativas (12.5%).

ACTIVIDADES	% DE LA MUESTRA
Alimenticia	18.8
Recreativa	12.5
Escolar	6.3

#### 16. ACTIVIDADES SIMULTANEAS AL VER TELEVISION

El 81.3% señaló que su hijo no acostumbra a cambiar de canal cuando está viendo un programa determinado. Además, el 50% reportó que su hijo ve más televisión en época de lluvia, el 31% en fin de cursos y el 6% en fin de semana; ello probablemente debido a que tiene más tiempo libre o no tiene qué hacer (50%). Por otra parte, el 62% de los padres coincidió en opinar que su hijo se distrae fácilmente.

Al preguntarles si sus hijos realizaban otras actividades por las tardes, además de ver televisión, el 61.8% señaló que sí, conforme a la siguiente caracterización (Cuadro 17), en la cual se aprecia que las actividades escolares y recreativas (25%) son las realizadas con mayor frecuencia; ninguno mencionó alguna actividad cultural.

ACTIVIDADES	% DE LA MUESTRA
Escolar y recreativa	25.0
Labores domésticas	18.8
Deportiva	12.5

#### 17. OTRAS ACTIVIDADES POR LAS TARDES

Estas actividades vespertinas las realizan durante un promedio de 2 horas 10 minutos, iniciándolas entre las 16:00 y 17:00 hrs y suspendiéndolas entre las 18:00 y 19:00 hrs.

Al decir de los padres, si no hubiera televisión (véase Cuadro 18) sus hijos se dedicarían a actividades tales como recreativas (31.3%), oír música o radio (18.8%), o bien escolares y recreativas (18.8%). Como se puede observar, ninguno eligió alguna actividad cultural como posible alternativa.

ACTIVIDADES	% DE LA MUESTRA
Recreativa	31.3
Oír música o radio	18.8
Escolar y recreativa	18.8
Deportiva	12.5
Escolar	6.3

#### 18. OTRAS ACTIVIDADES SI NO HUBIERA TELEVISION

Al 75% de los padres le gusta ver televisión y hacerlo acompañado de su hijo, actividad que realiza durante un promedio de 2 horas 40 minutos. Los programas favoritos fueron las caricaturas y series (18.8% cada uno), películas (12.5%) y como última opción, los programas cómicos (6.3%).

Respecto a este grupo, cabe comentar que una vez más se observa que los padres realizan una estimación de tiempo de ver T.V. inferior a la que sus hijos reportan, siendo en esta ocasión la diferencia de una hora aproximadamente. Si bien tanto padres como hijos reportan que en caso de no haber televisión realizarían otras actividades, existe mucha diferencia entre ambos respecto a cuáles serían tales actividades. Los niños ponderan las actividades deportivas, mientras que los padres refieren las recreativas. Cabe hacer la observación que ni uno ni otros refirieron actividades culturales. Tanto padres como hijos coinciden en el horario en que estos últimos ven la T.V. Asimismo, ambos reportan que los niños realizan otras actividades, al mismo tiempo que ven la televisión, entre las que destacan: comer y jugar.

#### 40. GRADO ESCOLAR: Subgrupo.

Este grupo quedó conformado únicamente por 3 alumnas con una edad promedio de 10 años 4 meses, con un rango de edad que iba de los 10 a los 11 años de. En promedio, en sus hogares existía una televisión, misma que en el 99% de los casos, se encontraba ubicada en la sala. El número máximo de televisores registrado fue de 2.

Este grupo reportó ver la televisión diariamente, en un promedio de 5 horas y media, con una desviación estándar de 79 minutos (1 hora 19 minutos). Respecto a la utilización de aparatos que se adaptan a la pantalla del televisor, la caracterización del grupo obtenida figura en el Cuadro 19, en el que se constata que el Atari es el aparato de mayor uso (8 horas).

USO DE APARATOS	No. DE ALUMNAS	TIEMPO PROMEDIO DIARIO
Videocassettera	-	-
Cablevisión	-	-
Atari	1	8 horas
Antena Parabólica	1	2 horas

#### 19. USO DE APARATOS QUE SE ADAPTAN AL TELEVISOR

El número promedio de personas con quienes vivían las niñas fue de 8, con un rango que iba de 5 a 13 familiares. En todos los casos, las niñas ven televisión acompañadas. Dos de ellas la ven generalmente con sus padres y hermanos, y una con sus hermanos únicamente. Así, el tiempo que ven juntos la televisión es de 3 horas 40 minutos en promedio, y los programas preferidos son cómicos y caricaturas (67% y 33% respectivamente). En ningún caso se eligieron programas culturales, series, películas, noticieros ni musicales.

La hora promedio en que comienzan a ver la televisión de acuerdo a lo reportado por las niñas es entre las 14:00 y 15:00 hrs. y dejan de verla entre las 18:00 y 19:00 hrs. Todas ellas reportaron ver mayor tiempo la televisión cuando van a la escuela, un promedio de 5 horas más de lo usual. Por otra parte, todas informaron que realizan actividades alimenticias al mismo tiempo que ven televisión, y una de ellas además, efectúa actividades recreativas.

En el caso de que no hubiera televisión, dos de ellas informaron que realizarían actividades recreativas y una comentó que combinaría éstas con actividades escolares. No se mencionaron actividades domésticas, deportivas o culturales.

El tiempo promedio diario destinado a resolver tareas escolares fue de 40 minutos y cuando es período de exámenes, dos de ellas reportaron ver menos televisión por tener que estudiar, en un promedio de 3 horas menos de lo que usualmente ven.

Por último, dos de ellas señalaron que a veces ven dos programas a la vez y una mencionó que nunca cambia de canal al ver la televisión.

En lo que respecta a las respuestas de los padres, uno de ellos informó que permanece con su hija un promedio de 2 horas al día. El resto de los padres no respondió con claridad al respecto. Por otra parte, dos de ellos indicaron que sus hijas ven la televisión diariamente, durante un promedio de 3 horas y media, iniciando a verla entre las 15:00 y 16:00 hrs. para apagar el televisor entre las 19:00 y 20:00 hrs., debido a que ya es hora de dormir (33%), o porque tienen que hacer su tarea (33%).

Sólo uno de los padres informó que su hija realiza otras actividades al mismo tiempo que ve la televisión, tales como jugar o comer. En cuanto al hábito de cambiar constantemente de canal al estar viendo un programa de televisión, los padres de dos de las niñas informaron que sus hijas no lo hacen. Asimismo, reportaron que las niñas ven más televisión en época de lluvia y fin de cursos

(33% cada una), debido a que no tienen qué hacer o bien tienen más tiempo libre (33%). Sólo uno de los padres reportó que su hija se distrae fácilmente.

A decir de sus padres, ninguna de las niñas realiza otras actividades por la tarde. Además, en el caso de que no hubiera televisión uno de ellos informó que su hija se dedicaría a jugar, y otro dijo que su hija combinaría actividades recreativas con escolares. Ninguno eligió actividades culturales ni deportivas.

Por lo menos dos de los padres informaron que sí les gusta ver televisión y generalmente lo hacen acompañados de sus hijas, durante un promedio de 2 horas, siendo los programas favoritos las caricaturas.

Respecto a este Subgrupo, sólo destacan dos aspectos. Por principio, aquí los padres efectuaron una estimación de tiempo de ver T.V. inferior al de sus hijas, con una diferencia de dos horas. Por otra parte, tanto padres como hijas reportaron que al ver T.V. realizan otras actividades, principalmente jugar o comer.

Ahora bien, comparando el Grupo Principal con el Subgrupo, el primer punto que vale resaltar es el hecho de que el grupo de asiduos televidentes haya quedado conformado sólo por niñas. Cabe hacer la aclaración de que la comparación entre el grupo de asiduos y no asiduos habrá de efectuarse con cuidado, tomando en cuenta la clara diferencia en el número de integrantes de cada uno. Aún así, se pueden acotar algunos aspectos.

Por principio, ambos grupos comparten características tales como un número semejante de miembros de la familia, el ver T.V. acompañados, el acostumbrar comer mientras se ve el televisor y el tener que dejarlo de ver debido a que es hora de dormir o para hacer la tarea, así como el hecho de que los niños ven más tiempo la T.V. en época de lluvia y en fin de cursos.

También destaca el hecho de que en ambos grupos al comparar el tiempo estimado de ver T.V., referido por padres e hijos, aquéllos estimaron un tiempo sensiblemente menor que los últimos, siendo notoria una diferencia mayor entre padres e hijas del grupo de asiduos televidentes. Asimismo, la mayor parte de los padres de ambos grupos opinaron que sus hijos no acostumbran cambiar constantemente de canal al ver la T.V.

En cuanto a diferencias se refiere, el grupo de asiduos televidentes dedican menos tiempo a realizar su tarea, mínimo una tercera parte menos del tiempo que le dedica el grupo de no asiduos. Entre los niños no asiduos se encontró una mayor variedad de actividades que realizarían en el supuesto caso de no tener televisión.

En el Grupo Principal, los padres refieren que pasan buena parte del día con sus hijos, lo cual no es factible constatar de igual forma en el grupo de asiduos televidentes. Al decir de los padres de los asiduos televidentes, estos últimos no tienen más actividades que realizar por las tardes, a diferencia de los padres de los no asiduos, quienes informan que sus hijos realizan adicionalmente actividades escolares y recreativas, labores domésticas o bien deportivas.

## 60. GRADO ESCOLAR: Grupo Principal.

El grupo quedó conformado por 23 alumnos: 15 niñas y 8 niños que representan el 65% y 35% respectivamente, con una edad promedio de 11 años 7 meses, de un rango que iba de los 11 a los 13 años de edad.

En promedio, en los hogares de los niños estudiados existían 2 televisores, siendo el máximo 5 y al menos 1 por familia. Si se trataba de 1 receptor, éste se encontraba ubicado en una recámara (26%); en el caso de 2, éstos se ubicaban en la sala y una recámara (26%).

Particularmente, en este grupo se registró mayor variedad de lugares en los que se tenía colocado el o los televisores. Como se muestra en el Cuadro 20, es en las recámaras el lugar en el que más comúnmente se ubica este aparato (13%).

LUGARES EN LOS QUE SE UBICA EL TELEVISOR	% DE LA MUESTRA
Dos o más recámaras	13
Sala, recámara y cocina	9
Recámara y cocina	9
Comedor	4
Comedor y recámara	4

### 20. UBICACION DEL TELEVISOR

En promedio, los niños reportaron ver la televisión 204 minutos diariamente, equivalente a 3 horas 24 minutos, con una desviación estándar de 2 horas 22 minutos.

Respecto a la utilización de aparatos que se adaptan a la pantalla de televisión; la caracterización del grupo obtenida se presenta en el Cuadro 21, donde se aprecia que el Atari es el más utilizado por los niños (26%).

USO DE APARATOS	% DE LA MUESTRA	TIEMPO PROMEDIO DIARIO
Videocassetera	4	3 hrs
Cablevisión	-	-
Atari	26	2 hrs. 18 mins.
Antena Parabólica	4	4 hrs.

### 21. USO DE APARATOS QUE SE ADAPTAN AL TELEVISOR

El número promedio de personas con quien vivía el niño fue de 6, de un rango que iba de 3 a 10 personas. En todos los casos, el niño veía la televisión acompañado (Cuadro 22). El 52.2% de los niños, lo hacía con sus padres y hermanos, y el 21.7% con sus hermanos. En ninguno de los casos el niño veía la televisión con alguno de sus abuelos o ambos, ni a solas con su padre.

PERSONAS CON QUIENES VE LA TELEVISION	% DE LA MUESTRA
Padres y hermanos	52.2
Hermanos (as)	21.7
Madre	8.7
Hermano (a)	8.7
Padre	4.3

### 22. CON QUIEN VE EL NIÑO LA TELEVISION

El tiempo promedio dedicado a ver la televisión acompañado fue de 304 minutos, equivalente a 5 horas 4 minutos, siendo los programas preferidos los de caricaturas (47.8%), noticieros (21.7%) y telenovelas (17.4%), conforme se aprecia en el Cuadro 23.

TIPOS DE PROGRAMAS	% DE LA MUESTRA
Caricaturas	47.8
Noticieros	21.7
Telenovelas	17.4
Cómicos	4.3
Series	4.3
Películas	4.3

### 23. PROGRAMAS PREFERIDOS

La hora promedio en que reportaron los niños empezar a ver la televisión fue entre las 15:00 y 16:00 hrs., mientras que dejan de verla entre las 19:00 y 20:00 hrs.

La mayor parte de los niños (74%) informó que ve más tiempo la televisión cuando no va a la escuela, en un promedio de 2 horas 31 minutos más de lo usual.

El 48% informó que realiza otra actividad mientras ve la televisión (véase Cuadro 24). Las actividades son variadas, siendo las más usuales comer y platicar (13% cada uno).

ACTIVIDADES	% DE LA MUESTRA
Alimenticia	13
Platicar	13
Labores Domésticas	9
Recreativa y alimenticia	9
Recreativa	4

#### 24. ACTIVIDADES SIMULTANEAS AL VER TELEVISION

Al preguntar a los niños qué es lo que harían en caso de que no tuvieran televisión, más de la mitad (52%) informó que combinarían actividades escolares y recreativas; sólo un 4.3% optó por actividades escolares o deportivas. El desglose es el siguiente:

ACTIVIDADES	% DE LA MUESTRA
Escolar y recreativa	52.2
Oír radio o música	13.0
Recreativa	13.0
Labores domésticas	8.7
Deportiva	4.3
Escolar	4.3
Ninguna	4.3

#### 25. OTRAS ACTIVIDADES SI NO HUBIERA TELEVISION

Estos niños informaron que dedican 1 hora 28 minutos en promedio a realizar su tarea diariamente.

La mayoría (91%) ve menos la televisión cuando está en período de exámenes, porque requiere estudiar más, disminuyendo 1 hora 37 minutos en promedio, de lo que usualmente ve. El 13% del grupo informó que siempre ve dos o más programas a la vez cambiando constantemente de canal, mientras que el 57% señaló que a veces lo hace. El 30% restante nunca lo efectúa.

Por su parte, los padres reportaron que en promedio pasan con sus hijos 6 horas y media al día. El 78% de ellos señaló que sus hijos ven la televisión diariamente, durante un tiempo promedio de 3 horas 19 minutos. Asimismo, informaron que sus hijos inician a ver televisión entre las 16:00 y 17:00 hrs., y dejan de verla aproximadamente entre 20:00 y 21:00 hrs., siendo las principales causas las anotadas en el Cuadro 26, entre las que destacan: hora de ir a dormir (39.1%) o de hacer tareas (actividades escolares 17.4%).

CAUSAS	% DE LA MUESTRA
Hora de dormir	39.1
Actividades escolares	17.4
Comer	8.7
Actividades domésticas	4.3

26. CAUSAS POR LAS QUE DEJAN LOS NIÑOS DE VER T.V.

El 56% de los padres reportaron que sus hijos realizan otras actividades mientras ven la televisión. Esta distribución se muestra en el Cuadro 27. La más común es jugar (recreativa 21.7%) y la combinación de actividades escolares y alimenticias (13%).

ACTIVIDADES	% DE LA MUESTRA
Recreativa	21.7
Escolar y Alimenticia	13.0
Recreativa y Alimenticia	8.7
Alimenticia	4.3
Escolar	4.3

27. ACTIVIDADES SIMULTANEAS AL VER TELEVISION

Respecto al hábito de los niños de cambiar constantemente de canal, el 61% de los padres declaró que sus hijos nunca lo hacen y el 26% que sí.

Al decir de los padres, es en época de lluvias o en fin de cursos cuando más ven sus hijos la televisión (35% y 30% respectivamente), principalmente a causa de tener más tiempo libre o no tener otras actividades que hacer (52%), o no poder realizarlas (22%).

Es importante señalar que el 61% de los padres, coincidió en opinar que sus hijos se distraen fácilmente. Por otra parte, un porcentaje igual señaló que sus hijos efectúan otras actividades en las tardes, aparte de ver la televisión, durante 2 horas aproximadamente, entre las 16:00 y las 18:00 hrs. En este sentido, en el Cuadro 28 se muestra la variedad de actividades que realizan los niños de este grupo, destacando las labores domésticas (17.4%), así como las deportivas y la combinación de escolares y recreativas (13% cada una).

ACTIVIDADES	% DE LA MUESTRA
Labores Domésticas	17.4
Deportiva	13.0
Escolar y recreativa	13.0
Cultural	8.7
Recreativa	8.7
Escolar	4.3

#### 28. OTRAS ACTIVIDADES POR LAS TARDES

Por otra parte, los padres informaron que si no tuvieran televisión, sus hijos efectuarían otras actividades tales como la combinación de escolares y recreativas (34.8%), o solamente recreativas (30.4%). Véase Cuadro 29.

ACTIVIDADES	% DE LA MUESTRA
Escolar y recreativa	34.8
Recreativa	30.4
Oír música o radio	8.7
Recreativa y deportiva	4.3
Trabajar (excluyendo labores domésticas y escolares).	4.3

#### 29. OTRAS ACTIVIDADES SI NO HUBIERA TELEVISION

Al 87% de los padres le gusta ver la televisión, y el 78% acostumbra verla con su hijo en un promedio diario de 2 horas 10 minutos. En este grupo se observó variedad de gustos por la programación. De esta manera, los programas favoritos para ver juntos fueron las telenovelas, caricaturas y películas (13% cada uno); en segundo término, los noticieros y musicales o de variedad (9% cada uno); y en tercer lugar los culturales, cómicos y series (4% cada uno).

Evidentemente, el primer punto que habría que enfatizar en este grado escolar es el hecho de que quedó conformado exclusivamente por televidentes no asiduos. Por tal motivo, no existe comparación que efectuar en este sentido. No obstante lo anterior, sí se pueden señalar algunos aspectos que aparecen diferenciados en este grado escolar. Así tenemos que mientras ven T.V., una de las actividades simultáneas más comunes reportada es la de platicar, lo cual no se reporta en ninguno de los demás grados escolares, mientras que la menos común es jugar, elección que fue de las más altas en general en los grupos de 2o. y 4o. grados.

Asimismo, en este grupo de no asiduos televidentes, más del 50% opinó que en caso de no tener T.V. se dedicaría a actividades recreativas y escolares de manera combinada, mientras que en los demás grupos se ponderaron las actividades recreativas y deportivas.

Como se puede observar, es el único grupo en el que es mínima la diferencia en la estimación entre padres e hijos, respecto al tiempo dedicado a ver T.V. También fue este grupo el que tuvo una mayor variedad de respuestas al preguntarle a los padres qué otras actividades realizan sus hijos por las tardes.

En todos los grupos de edad e independientemente de pertenecer al Grupo Principal o Subgrupo, es patrón común el que los niños reportan ver más horas la televisión en época de lluvias o en fin de cursos.

#### 4.2.2 ANALISIS INFERENCIAL

##### 2o. GRADO ESCOLAR: Grupo Principal.

Se observó que no existe una dependencia significativa entre las respuestas de padres e hijos respecto a la hora en que los niños empiezan a ver el televisor ( $\chi^2 = 4.8$ , 12 gl,  $p = 0.96$ ), o dejan de verlo ( $\chi^2 = 7.0$ , 8 gl,  $p = 0.53$ ); tampoco coinciden las respuestas acerca de las personas con quienes los hijos acostumbran ver la televisión ( $\chi^2 = 6.1$ , 5 gl,  $p = 0.29$ ). Ello puede reflejar una falta de manejo de la noción de tiempo por parte de los niños pequeños, o bien una falta de percepción de los padres respecto al tiempo que pasan sus hijos viendo la televisión, ni quién los acompaña mientras realizan esta actividad.

##### 2o. GRADO ESCOLAR: Subgrupo.

No existe relación significativa entre las respuestas de padres e hijos relativas al horario en que los niños inician a ver televisión ( $\chi^2 = 9.4$ , 10 gl,  $p = 0.49$ ), o en el que dejan de verla ( $\chi^2 = 22.5$ , 20 gl,  $p = 0.31$ ), ni respecto al hábito de ver dos programas a la vez, cambiando constantemente de canal ( $\chi^2 = 3.25$ , 3 gl,  $p = 0.35$ ). Ello evidencia nuevamente una falta de percepción de los hábitos de ver televisión de sus hijos; no obstante, también podría reflejar la tendencia de algunos padres por mostrar que sus hijos nos pasan tanto tiempo viendo T.V.

##### 4o. GRADO ESCOLAR: Grupo Principal.

Al indagar las posibles relaciones entre las respuestas de los padres e hijos, no se observó una relación significativa entre sus respuestas, respecto al hábito de los niños de cambiar

constantemente de canal al ver televisión ( $\chi^2 = 3.01$ , 4 gl,  $p = 0.55$ ). En cuanto a la hora en que el niño deja de ver televisión, la asociación entre las respuestas fue muy dispersa ( $\chi^2 = 37.7$ , 28 gl,  $p = 0.10$ ).

Tampoco se obtuvo la significancia estadística deseada entre las respuestas de padres e hijos en cuanto a la costumbre de ver juntos la televisión acompañados de los hermanos ( $\chi^2 = 16.8$ , 10 gl,  $p = 0.07$ ), ni en cuanto a la hora en que el niño inicia a ver la televisión ( $\chi^2 = 11.18$ , 6 gl,  $p = 0.06$ ).

Con todo esto, podemos inferir que existe poco conocimiento de los padres con respecto a la conducta de ver televisión de sus hijos.

#### 4o. GRADO ESCOLAR: Subgrupo.

En lo que respecta a la comparación de las respuestas entre padres e hijas, no se registró ninguna relación significativa respecto a la frecuencia con que ellas cambian de canal cuando están viendo la televisión, ni en lo relativo a con quién acostumbran verla ( $\phi = 0.50$  cada una). Por el contrario, se observa una tendencia significativa a asociarse las respuestas en cuanto al horario en que las niñas inician y dejan de ver la televisión ( $\phi = 1.0$ ).

#### 6o. GRADO ESCOLAR. Grupo Principal.

Entre las respuestas de los padres y los hijos, se encontraron algunas relaciones significativas. Específicamente, hubo coincidencia respecto al horario en que los niños empiezan a ver la televisión ( $\chi^2 = 49.24$ , 20 gl,  $p = .0003$ ), y al afirmar que acostumbran ver juntos la televisión generalmente acompañados de los hermanos ( $\chi^2 = 27.13$ , 10 gl,  $p = .002$ ). Por el contrario, la relación no fue significativa en lo relativo al hábito de los niños de cambiar frecuentemente de canal mientras ven el televisor ( $\chi^2 = 5.8$ , 4 gl,  $p = .21$ ), ni en cuanto al horario en que dejan de verla ( $\chi^2 = 59.39$ , 49 gl,  $p = .14$ ).

Destaca en este grupo un mayor conocimiento de los padres respecto a ciertas conductas de sus hijos al ver T.V.

## **CAPITULO 5**

### **ANALISIS**

Hasta ahora se cuenta con un cúmulo de datos sobre las características y hábitos televisivos de la muestra estudiada, obtenidos de tres fuentes diferentes: la opinión de los niños, la de los padres y el registro recabado con el formato de programación empleado.

Para analizar los resultados obtenidos, se estimó necesario establecer categorías de análisis que permitieran la organización y mejor comprensión de los mismos. Tomando como punto de referencia el estudio realizado en 1983 por Ward, Mead y Searle (véase Anexo 1), se eligieron cinco de las categorías establecidas por el National Assessment of Educational Progress (NAEP), por considerarse que abarcaban el tipo de datos abordadas en el presente estudio. De esta manera, se seleccionaron tres de las ahí utilizadas que son: sexo, grado académico (escolaridad) y rendimiento académico. Adicionalmente, se definieron dos categorías más: características del grupo familiar y hábitos televisivos, todas las que se definen más adelante. Con ello se pretende analizar la información desde diferentes ángulos, a fin de lograr el carácter descriptivo del presente estudio.

Una vez que sean definidas las categorías, se expondrán por cada una las diferencias detectadas entre televidentes asiduos y no asiduos. Dado que este estudio se efectuó en tres grupos con diferente escolaridad, al hacerse referencia a los grupos de televidentes (asiduos y no asiduos), se hará diferenciando los grupos de 2o., 4o. y 6o. grado de primaria.

#### **5.1 DEFINICION DE CATEGORIAS DE ANALISIS**

**SEXO.** En esta categoría los resultados se reportan en dos grupos: hombres (niños) y mujeres (niñas).

**ESCOLARIDAD.** La clasificación utilizada es conforme a los grupos escolares incluidos en el estudio. Estos son: 2o., 4o. y 6o. grado de educación primaria. También se toma en cuenta las edades asociadas a la escolaridad.

**CARACTERISTICAS DEL GRUPO FAMILIAR.** Aquí se consideran todas aquellas características de la familia del niño, exploradas con los instrumentos aplicados para ello. Se incluyen: número de personas con las que vive, qué otras actividades realiza por las tardes además de ver televisión, cuáles haría si no tuviera T.V., cuánto tiempo pasan juntos padres e hijos al día, y qué facilidad tienen los niños para distraerse de acuerdo con la opinión de los padres.

**HABITOS TELEVISIVOS.** En esta categoría se analizan los hábitos individuales y familiares de ver T.V., información recabada con los instrumentos aplicados, y se subdivide en cuatro subcategorías: uso de la televisión, horarios, preferencias televisivas (véase definición en el Capítulo 3) y tiempo dedicado a ver televisión (determinado con el formato de Programación Televisiva).

RENDIMIENTO ACADEMICO. Aquí se analiza la relación entre el tiempo registrado de ver T.V. (determinado con el formato de Programación Televisiva) y el rendimiento académico de los niños estudiados, conforme a las calificaciones reportadas por la maestra. También se hace referencia a actividades escolares.

## 5.2 DESCRIPCION POR CATEGORIAS DE ANALISIS

A continuación se describen los resultados obtenidos en el presente estudio a la luz de las categorías de análisis arriba presentadas.

SEXO. En el grupo de 2o. grado, tomando en cuenta los registros del tiempo promedio diario que los alumnos de este grado escolar dedican a ver T.V., se encontró al nivel de probabilidad de 5 por 100, que entre niños y niñas si existen diferencias significativas tanto de manera global, como por grupos de televidentes.

En el grupo de 4o. grado, la diferencia más notable entre asiduos y no asiduos televidentes quizá fue el hecho de que el grupo de asiduos quedó conformado exclusivamente por niñas, denotando que en este grado escolar quienes ven más T.V. son mujeres: 5 horas 38 minutos más del tiempo que vieron T.V. los niños. Particularmente en el grupo de no asiduos, también el comportamiento de los datos difiere entre niños y niñas de manera estadísticamente significativa: las niñas vieron la televisión un promedio de 7 horas 28 minutos y los niños 4 horas 43 minutos.

En cuanto al grupo de 6o. grado, por principio quedó conformado exclusivamente por no asiduos, siendo más niñas que niños en una proporción de 2 a 1. También en este grado escolar se observó que las niñas ven más tiempo el televisor, comprobándose diferencias estadísticamente significativas por sexo.

De esta categoría se deriva que la variable sexo es predictor de televidentes asiduos y no asiduos. Se evidencia que son las niñas quienes tienden a ver más tiempo la televisión.

ESCOLARIDAD. En los grupos de 2o. y 4o. grado no existen diferencias significativas en el número de horas que ven los televidentes asiduos y no asiduos, (recuérdese que en 6o. no fue posible realizar esta comparación). Tampoco se obtuvieron diferencias estadísticas al comparar entre sí los registros de 2o., 4o. y 6o.

Cabe indicar que el promedio de edad de los alumnos de 2o. grado fue de 7 años 7 meses, en el caso de 4o. fue de 10 años 3 meses, mientras que para el 6o. grado fue de 11 años 7 meses.

CARACTERISTICAS DEL GRUPO FAMILIAR. En lo que respecta al 2o. grado, no se observaron diferencias en cuanto al número de personas con las que vive el niño, pero se registra una amplia dispersión en este dato entre los niños asiduos. Los padres de ambos grupos informan que sus hijos se distraen fácilmente, siendo mayor la proporción de padres de asiduos quienes

opinan esto. También estos últimos reportan pasar mayor tiempo con sus hijos, en comparación con los no asiduos.

En cuanto a otras actividades vespertinas, los padres del grupo de no asiduos reportan que sus hijos efectúan actividades escolares, culturales y deportivas en un porcentaje del 66%; mientras que entre los asiduos sólo se reporta un 20% para actividades escolares y deportivas. En este último grupo destaca un 20% que informa sobre la realización de actividades domésticas. También respecto a actividades vespertinas, entre los asiduos hubo mayor inclinación por actividades no escolares; mientras que el grupo de no asiduos sí optó por actividades escolares.

Si no hubiera T.V. tanto los padres de asiduos como de no asiduos de 2o. grado reportan que sus hijos efectuarían actividades fundamentalmente recreativas. De igual manera opinan los propios niños, quienes en ambos grupos indican como opción, realizar actividades recreativas.

Pasando al grupo de 4o. grado, el número de personas con quienes vive el niño es de 8 en el caso de los asiduos y de 7 en el de los no asiduos, datos similares entre sí. Los padres de niños no asiduos informaron que pasan mayor tiempo conviviendo con sus hijos, en comparación con las opiniones de los padres de los asiduos televidentes, quienes apenas pasan 2 horas al día con ellos. Dos terceras partes de los padres del grupo de no asiduos opinan que sus hijos se distraen fácilmente, mientras que sólo una tercera parte de los asiduos opinan de esta manera.

Otras actividades que se realizan en las tardes sólo lo reportan padres de no asiduos televidentes informando que realizan principalmente actividades escolares y recreativas; en segundo término, labores domésticas; y en tercero, deportivas. Los asiduos no realizan otra actividad. En el caso de que no hubiera televisión, los niños asiduos y no asiduos difieren en opinión, toda vez que la cuarta parte de los no asiduos optaría por actividades deportivas y otra cuarta parte preferiría oír radio o música; caso contrario sucede con los asiduos quienes en su mayoría realizarían actividades recreativas. Ninguno de los padres de asiduos y no asiduos televidentes informaron que sus hijos tomarían la alternativa de realizar actividades culturales o deportivas, si no hubiera televisión.

En lo que respecta al 6o. grado, 6 fue el número promedio de personas con las que vive el niño. Por su parte, los padres reportan pasar con sus hijos 6 horas y media al día. Casi las dos terceras partes de los padres informaron que sus hijos realizan actividades opcionales en las tardes principalmente labores domésticas, escolares, recreativas y deportivas. En caso de que no hubiera televisión, padres e hijos coinciden en que estos últimos se dedicarían a actividades escolares y recreativas de manera combinada. El 6% de los padres opinó que su hijo se distrae con facilidad.

En síntesis, el número de personas con las que vive el niño no resultó ser un factor determinante que diferenciara entre niños asiduos y no asiduos televidentes; en este sentido, el tamaño del grupo familiar no marca diferencia en dedicar mayor o menor tiempo al ver la televisión.

En los tres grupos escolares los padres reportan que sus hijos se distraen fácilmente, sean o no asiduos telespectadores. Únicamente en el 2o. grado se detectó que en una mayor proporción los padres de asiduos reportaron que sus hijos se distraen fácilmente.

Destaca el hecho de que los no asiduos de los tres grupos escolares acostumbran realizar más variedad de actividades durante la tarde. Además de ver televisión, estos niños tienden a efectuar actividades escolares combinadas con recreativas, deportivas y domésticas. Esta característica no se presenta entre los asiduos, quienes con poca frecuencia efectúan otra actividad adicional al ver la televisión. A este respecto, cabe notar que en el grupo de 6o. grado, donde no se conformó un grupo de asiduos, los niños reportan una amplia variedad de actividades vespertinas adicionales a ver televisión. Podría decirse que cuando el niño distribuye su tiempo en una amplia gama de posibilidades de actividades, se propicia una mayor competencia entre ellas por ocupar el tiempo disponible, dando lugar a dedicar menos tiempo a ver televisión.

**HABITOS TELEVISIVOS.- USO DE LA TELEVISION.** En el 2o. grado las familias de ambos grupos (asiduos y no asiduos) cuentan con 2 televisores en promedio en sus hogares, los cuales se ubican generalmente en una recámara o en la sala. Sin embargo, en el grupo de asiduos se observó un rango más amplio en la variedad de lugares donde se ubica el televisor.

Por otro lado, no existen diferencias significativas entre televidentes asiduos y no asiduos, respecto al tiempo de uso de aparatos que se conectan al televisor, aún cuando los asiduos utilizaron mayor tiempo el Atari por casi una hora y media por encima del tiempo utilizado por los no asiduos.

Entre los asiduos televidentes es más común la práctica de ver 2 ó más programas a la vez, cambiando constantemente de canal, correspondiendo aproximadamente al doble de lo reportado por los no asiduos. Respecto a la opinión de los padres, todos los del grupo de no asiduos aseguran que sus hijos cambian de canal constantemente cuando ven televisión. El 70% de los asiduos niegan que sus hijos lo hagan.

En cuanto a realizar actividades simultáneamente al ver televisión, los padres en ambos grupos opinan que sus hijos comúnmente comen y juegan cuando la ven. Adicionalmente, los padres de los asiduos indican que sus hijos no efectúan actividades escolares frente al televisor. A este respecto, el reporte de los niños es diferente en el sentido de que los no asiduos dicen jugar y comer cuando ven la televisión, pero no acostumbran hacer la tarea frente al televisor; mientras los niños asiduos dicen comer, hacer tarea y jugar el tiempo que ven T.V. Como se puede observar, el reporte de los padres y los hijos respecto al tipo de actividades que el niño realiza mientras ve televisión difiere entre sí.

Por otra parte, en ambos grupos los niños dicen que ven menos tiempo televisión cuando están en periodo de exámenes, y que la ven más cuando no van a la escuela, cuando es época de lluvia o fin de cursos. Los padres de ambos grupos informan que en época de lluvia o fin de cursos los niños ven más tiempo la televisión.

En el 4o. grado, en el grupo de no asiduos, normalmente se tienen 2 televisores: uno en la sala y otro en la recámara, habiéndose registrado un máximo de 5 aparatos receptores. En el grupo de asiduos, el número de televisores es de 1, con un máximo de 2. En cuanto al uso de aparatos conectados a la pantalla de la televisión, entre los no asiduos y también entre los asiduos, es el Atari el más utilizado.

Los niños no asiduos dicen no cambiar constantemente de canal y el 62.5% dice hacerlo rara vez; los asiduos informan que a veces cambian de canal. Por su parte, los padres de no asiduos televidentes indican en un 81.3% que su hijo no cambia de canal. Dos de tres de los padres de asiduos opinan que su hijo no lo hace.

En ambos grupos, padres e hijos reportan que los niños acostumbran comer o jugar al tiempo que están viendo la televisión. También se observó que los niños reportan ver más tiempo la televisión cuando no van a la escuela. Al decir de los padres, los niños ven más tiempo la televisión en época de lluvias y en fin de cursos.

En lo que toca al 6o. grado, este grupo quedó conformado sólo por no asiduos, siendo 2 en promedio los televisores que existen en sus hogares, ubicados en la recámara principalmente; en este grupo también se registró un alto número de aparatos receptores, que fue de 5. De los aparatos que se adaptan a la pantalla del televisor, el Atari se reportó como el de mayor uso tanto en número de alumnos como en el tiempo de utilización.

Los niños señalaron que comer y platicar son las actividades más frecuentemente realizadas al mismo tiempo de ver televisión; mientras que jugar y hacer tarea fueron mínimamente elegidos. También los padres informan que sus hijos acostumbran realizar otras actividades mientras ven televisión. Entre las más frecuentes se encuentran jugar, comer o hacer trabajos escolares.

Se encontraron posturas opuestas en relación al hábito de cambiar constantemente de canal al ver T.V. Los padres consideran ser ésta una práctica poco común en sus hijos, mientras que los niños informaron que lo hacen con regular frecuencia.

La gran mayoría de los niños dice que ve menos televisión cuando está en periodo de exámenes porque requiere estudiar más. Al decir de los padres, es en época de lluvia o en fin de cursos cuando más ven televisión sus hijos, principalmente por tener más tiempo libre o no poder realizar otra actividad.

A la luz de esta categoría de análisis, el número de aparatos de televisión que se encuentran en los hogares, no es predictor de televidentes asiduos y no asiduos. Cambiar de canal al estar viendo la televisión resultó ser una práctica que manifiestan tanto asiduos como no asiduos. De manera similar, efectuar actividades simultáneas mientras se está viendo la televisión, también resultó ser una práctica común en ambos tipos de televidentes. No obstante, los no asiduos tienden a no realizar su tarea o actividades académicas mientras ven la televisión. También en ambos grupos se reportó que la televisión se ve menos tiempo en periodo de exámenes y más tiempo cuando los niños no asisten a la escuela, fin de cursos o época de lluvias.

**HABITOS TELEVISIVOS.- HORARIOS.** Para el 2o. grado, los horarios de ver televisión reportados por los niños resultaron ser los mismos entre el grupo de asiduos y el de no asiduos. Por su parte, los padres del grupo de asiduos, informan que sus hijos inician a ver la televisión una hora después de lo que reportan los padres del grupo de no asiduos. En ambos grupos, asiduos y no asiduos, se observó que las estimaciones de los padres e hijos difieren entre sí respecto al horario y tiempo en que los niños ven T.V. El cálculo de los padres fue muy inferior del tiempo reportado por los niños.

En el 4o. grado, el grupo de asiduos inicia a ver la televisión una hora anticipada con respecto a los no asiduos y dejan de verla antes. Normalmente los niños de ambos grupos dejan de ver la televisión debido a que tienen que hacer la tarea o irse a dormir.

En cuanto a los informes de los padres, en ambos grupos se reportan horarios iguales para iniciar y dejar de ver la televisión; sin embargo, el motivo difiere. Así, los no asiduos la suspenden porque sus hijos tienen que ir a dormir (43%) y sólo en el 18.8% de los casos, deben hacer su tarea. Entre los asiduos la proporción varía, ya que en el 33% de los casos es por ser hora de dormir y otro 33% tiene que hacer su tarea.

Pasando al 6o. grado, los padres indican que sus hijos inician a ver T.V. y dejan de verla, una hora más tarde de lo que reportan sus hijos, ello debido a que es hora de dormir, y en menor proporción, por cuestiones escolares.

Respecto a esta categoría de análisis, no existe mucha diferencia entre el patrón de horario televisivo de niños asiduos y no asiduos televidentes. Asimismo, existe congruencia entre los reportes de padres e hijos al respecto, con excepción de los de 2o. grado donde la diferencia en las estimaciones entre padres e hijos, probablemente se deba a que los niños pequeños no tienen aún bien establecida la noción de tiempo y el uso del reloj, o bien por una tendencia de los padres por no admitir que sus hijos pasan mucho tiempo viendo televisión.

Cabe hacer notar que los padres tienden a controlar la hora en que sus hijos deben suspender el ver la televisión. Normalmente el motivo es mandarlos a dormir o a hacer su tarea; aunque entre los no asiduos televidentes el tener que hacer su tarea no constituye la razón principal para dejar de ver la televisión. Esto último podría sugerir que realizan su tarea antes de ver la televisión y por ello su hora inicial para verla es más tarde, en comparación con los asiduos televidentes, quienes inician a verla más temprano.

**HABITOS TELEVISIVOS.- PREFERENCIAS.** En ambos grupos de 2o. los niños ven televisión principalmente con sus padres y hermanos, registrándose como favoritas las caricaturas, series y telenovelas; sin embargo, para el grupo de asiduos se encuentra una marcada preferencia por las caricaturas. En el grupo de no asiduos, conforme la opinión de los padres, los programas favoritos para ver con sus hijos son en primer término las caricaturas y culturales, y en segundo noticieros. En el grupo de asiduos los padres dicen que los programas favoritos son telenovelas y caricaturas; no fueron elegidos los de tipo deportivo, de variedad, ni noticieros.

En 4o. grado, los niños no asiduos indican como programas favoritos las caricaturas y las películas. Para los asiduos, los favoritos son los cómicos y caricaturas. A los padres de ambos grupos les gusta ver televisión aunque los de los asiduos indican verla más tiempo con sus hijos. Entre las preferencias de los padres, en el grupo de asiduos se encuentran las telenovelas y caricaturas (50%), mientras que en los no asiduos, son las caricaturas y culturales. Entre los asiduos, en ningún caso los padres reportaron preferencia por programas culturales. Tanto en los hogares de los niños no asiduos como asiduos, se acostumbra ver la televisión juntos preferentemente padres y hermanos.

En el 6o. grado, se observó como práctica común ver televisión acompañados principalmente por sus padres y hermanos; ello posiblemente se explique en función del número de miembros que conforman el grupo familiar, que en este caso es de 8 personas en promedio, lo cual disminuye la posibilidad de ver televisión en forma individual. Cabe señalar que esta misma observación se encontró en los grupos de 4o. grado.

El hecho de que los programas preferidos sean de gusto variado (caricaturas, noticieros, telenovelas), hace pensar en la variedad de edades y gustos, propios de una familia numerosa que gusta de ver televisión (se reportan aproximadamente 5 horas al día de esta actividad colectiva).

A la mayoría de los padres les gusta ver T.V. con sus hijos, principalmente telenovelas, caricaturas y películas. Padres e hijos coinciden en que acostumbran ver televisión juntos, generalmente en compañía de los demás hermanos.

Conforme al análisis de esta categoría, se puede concluir que entre los asiduos televidentes existe una inclinación por los programas no culturales, optando preferentemente por ver caricaturas. Los padres de estos niños prefieren también las caricaturas y además, las telenovelas.

Por el contrario, los niños no asiduos señalaron preferencia por variedad de programas, y sus padres indicaron que preferían ver con sus hijos caricaturas, programas culturales y noticieros.

**HABITOS TELEVISIVOS.- TIEMPO DEDICADO A VER TELEVISION.** Sólomente en el grupo de asiduos de 2o. grado, al analizar las estimaciones entre padres e hijos se observa que éstas se asocian de manera inversamente proporcional, esto es, a mayor tiempo reportado por el niño, menor tiempo estimado por su padre ( $r = -.08$ ,  $p = .005$ ).

En el grupo de 4o. grado, no se encontró en este aspecto ninguna correlación estadísticamente significativa.

En el grupo de 6o. se observó que entre el tiempo registrado de ver televisión y las estimaciones de este tiempo proporcionadas por los niños, se registró una asociación moderada y positiva ( $r = .49$ ,  $p = .008$ ). Mientras que entre las estimaciones de los padres y las de los hijos respecto al tiempo que estos últimos dedican a ver la televisión, la magnitud de las asociaciones es mayor ( $r = .69$ ,  $p = .001$ ). Lo anterior refleja que en este grupo, los padres demostraron un mayor conocimiento sobre los hábitos televisivos de sus hijos, quienes a su vez tienen mayor auto percepción del tiempo que dedican a esta actividad.

Respecto a esta categoría de análisis, sólo en el grupo de 6o. grado coinciden las estimaciones de padres, hijos y registros en cuanto al tiempo dedicado a ver televisión.

**RENDIMIENTO ESCOLAR.** En el grupo de 2o. grado, en cuanto al tiempo destinado a hacer tareas, los asiduos dedican menos tiempo con una diferencia de 63 minutos respecto a los no asiduos. Como rasgo particular se encuentra el que los asiduos, con mayor frecuencia (40%), realizan su tarea frente al televisor, cosa que no sucede con los no asiduos.

Entre los no asiduos no hubo una correlación estadísticamente significativa entre ver televisión y rendimiento académico; mientras que entre los asiduos, sí se logró obtener con significancia estadística, una asociación moderada y negativa ( $r = -.69$ ,  $p = .01$ ). Esto último resulta relevante tratándose de niños asiduos televidentes que a medida que ven más tiempo la televisión, su rendimiento académico decrementa.

Cabe hacer notar que el promedio de calificaciones escolares de los no asiduos fue de 8.2 mientras que para los asiduos fue de 7.8; sin embargo, esta diferencia no es significativa estadísticamente.

Las pruebas estadísticas aplicadas en ambos grupos de 4o. grado no arrojaron resultados significativos al .05 de probabilidad. Con respecto al promedio de calificaciones obtenidas, tampoco existen diferencias significativas ya que el grupo de no asiduos obtuvo un promedio de 7.9, mientras que el de asiduos obtuvo 7.7. En ambos grupos se observó que los niños no realizan su tarea frente al televisor.

Por último, en lo que respecta al 6o. grado, particularmente es importante hacer notar el promedio elevado de calificaciones académicas que registró este grupo y que fue de 9.2, siendo a la vez el promedio más alto de los tres niveles escolares evaluados. Además, hacer la tarea mientras los niños ven la televisión fue una de las actividades más frecuentemente mencionadas por los padres.

Específicamente, no se obtuvieron resultados significativos entre el rendimiento académico de los alumnos y el tiempo dedicado a ver televisión; sólo se puede indicar que entre estos datos casi no existe relación ( $r = -.079$ ,  $p = .35$ ).

Del análisis de esta categoría se desprende que el efecto nocivo de ver televisión sobre el rendimiento académico es mayor en niños pequeños, que en los mayores, y que los niños de mayor edad (11 años 7 meses, en promedio) tienden a ver poco tiempo la televisión.

El hecho de hacer la tarea frente al televisor o dedicar poco tiempo a hacerla, no parece ser buen predictor de un mejor o peor rendimiento académico y resulta ser una práctica común entre asiduos y no asiduos televidentes.

## DISCUSION Y CONCLUSIONES

Respecto al primer planteamiento de este estudio, sobre si existe relación entre ver T.V. y el rendimiento académico en alumnos de primaria, se encontró que los tres grupos escolares estudiados mostraron tendencias diferentes pero complementarias entre sí.

En primer término se identificaron efectos negativos de la T.V. en niños de 2o. grado cuya edad promedio es de 7 años, en quienes se encontró que a medida que aumenta el tiempo dedicado a ver T.V., las calificaciones escolares disminuyen ( $r = -.69$ ,  $p = .01$ ).

Este efecto no se confirma en niños de mayor edad (10 años prom.), estudiantes del 4o. grado, quienes independientemente del alto número de horas dedicadas a ver televisión, ello no parece afectar significativamente su rendimiento académico.

Por otra parte, se observa que los escolares de 6o. grado (edad promedio de 11 años) fueron los que vieron menos tiempo la televisión, quienes a la vez obtuvieron las calificaciones académicas más altas de todo el grupo estudiado (9.2), sin demostrar con ello una vinculación estadísticamente significativa entre las variables bajo estudio.

Las tres evidencias anteriores no confirman necesariamente que el tiempo dedicado a ver T.V. tenga efectos nocivos en el rendimiento académico de los alumnos telespectadores, puesto que en el grupo de 4o. grado, aún cuando registra las calificaciones más bajas de todo el estudio, no demostró una relación significativa entre las variables estudiadas. Por el contrario, los hallazgos evidencian efectos diferenciados en relación a la edad y/o grado escolar, destacando que la T.V. causa mayor impacto nocivo en niños pequeños (de 2o. grado). Por tanto, se puede concluir que existe una interacción de diversos factores tanto de la televisión, como del televidente y su medio, que determinan los efectos que pudieran darse sobre el rendimiento académico. Ello coincide con los hallazgos del National Assessment of Educational Progress, reportado por Ward y cols. (1983).

En el grupo de 4o. grado es en el que más se confirma que el poder predictivo de ver televisión en términos de rendimiento académico es demasiado bajo. A este respecto, autores como Childers (1973), Ris (1975) y Ridley-Johnson y cols. (1983) que efectuaron sus investigaciones con estudiantes de 4o. y 5o. grado, reportan resultados similares a los obtenidos en 4o. grado en la presente investigación, en el sentido de que la asociación entre ver televisión y rendimiento académico tiende a ser negativa.

En esta investigación se observa en los niños de mayor edad (11 años en promedio), que ver televisión en promedio diario de 4 horas, no muestra efectos negativos en su rendimiento académico. También se establece que a medida que incrementa la edad, el interés por la televisión disminuye, tal como lo señala en su estudio Schramm y cols (1961); ello probablemente tenga que ver con un interés por otro tipo de actividades que satisfagan, de acuerdo a su edad, necesidades que la televisión no logra cubrir.

Puesto que la presente investigación no se orientó al análisis de habilidades de lectura, no se tomó en cuenta una medida precisa de éstas, por lo que no es posible confirmar si son las habilidades de lectura o el tiempo dedicado a ver televisión, lo que está influyendo en el rendimiento escolar. No

obstante, es importante retomar los resultados de Jackie Bush (1978) quien encontró que los niños de 2o. a 12o. grado que tienen dificultad para la lectura, tienden a ver más la televisión por lo que considera que la falta de habilidad para leer, podría ser la razón por la cual algunos niños prefieren ver televisión, en lugar de estudiar o realizar actividades escolares que implican leer. También refiere que el gusto por la televisión (medio visual), no favorece el buen desempeño en las evaluaciones educativas (medio impreso), por lo que sugiere necesario revalorar los sistemas de evaluación del rendimiento escolar, reflexión que es aun vigente hoy en día.

Respecto al segundo planteamiento sobre la identificación de diferencias en los hábitos televisivos entre niños asiduos y no asiduos, se puede concluir que la mayoría de los aspectos evaluados (uso de la televisión, horarios, preferencias televisivas) resultaron similares entre ambos tipos de niños. De esta manera, el número de aparatos receptores que se encuentran en los hogares no es predictor de televidentes asiduos y no asiduos; tampoco el número de personas con las que vive el niño resulta un factor determinante, diferenciador entre ambos grupos de niños; hacer la tarea frente al televisor o dedicar poco tiempo a realizarla, no parece ser buen predictor de un mejor o peor rendimiento académico; más aún, hacer la tarea viendo la T.V. resulta ser una práctica común entre ambos tipos de televidentes, quienes muestran además, patrones similares en los horarios para ver televisión.

En contraste con lo anterior, destaca la evidencia de que los niños catalogados como asiduos telespectadores no parecen tener asignadas actividades vespertinas adicionales a ver televisión, mientras que los que la ven menos, reportan una variedad de actividades de tipo cultural, deportivo o recreativo. Esto puede indicar por una parte que para poder efectuar tales actividades, el tiempo dedicado a ver T.V. se comparte con el requerido para realizarlas, quedando poco tiempo destinado para ver televisión. Por otra parte, también puede ser indicio de que vivir en un medioambiente enriquecido por la diversidad de opciones para ocupar el tiempo libre, permite disponer de menor tiempo para la actividad de ver televisión, misma a la que recurren los niños que no cuentan con tal opción de diversificación de actividades alternativas. También se encontró que entre los asiduos televidentes existe una inclinación por los programas no culturales, optando preferentemente por ver caricaturas.

En el presente estudio se detecta que en general las niñas tienden a ver más tiempo la T.V. en comparación con los niños, mientras que no se confirma una diferencia significativa entre las calificaciones obtenidas por asiduos y no asiduos televidentes; no obstante, es posible detectar una diferencia funcional toda vez que la calificación promedio de los asiduos es inferior a 8, que es la equivalente a un buen aprovechamiento del alumno en nuestro sistema escolar. Con una muestra de mayor magnitud, se obtendrían conclusiones más precisas al respecto.

De este estudio exploratorio se obtiene en conclusión que los efectos de la televisión en el niño, dependen de su edad y las características del grupo de referencia al que pertenece, destacando en este estudio, un mayor impacto nocivo en niños pequeños (2o. grado). Asimismo, ver televisión no constituye un hábito personal, sino que es un hábito característico de la unidad familiar como lo señala Mark Fetler (1984). El niño tiene por costumbre ver televisión acompañado de hermanos y padres.

Es fundamental considerar que existe una serie de factores intervinientes que afectan el buen rendimiento escolar del alumno de primaria y sus hábitos de ver televisión. La influencia de la televisión en el público infantil plantea nuevas perspectivas de análisis, particularmente en relación con la educación, donde destaca la importancia de la participación de los padres, maestros y adultos

que conviven con el niño, orientándolo sobre el adecuado uso que se debe dar al medio televisivo, como uno más de los que se encuentran en su entorno.

Tanto educadores como padres o familiares que interactúan con el niño podrán ser más participativos en cuanto a orientar la actitud del niño frente a la televisión, de manera que él pudiera vincular los programas televisivos con su experiencia instruccional y/o personal y darle a la televisión un uso de herramienta para enseñar, en lugar de soslayar sus efectos sobre el rendimiento académico.

No se debe dejar de mencionar que el presente estudio se limitó a una población seleccionada cuyas características no corresponden a una muestra representativa del país, más aún, el instrumento utilizado para medir el tiempo dedicado a ver televisión es perfectible, toda vez que registró un alto número de horas dedicadas a tal actividad, que no es posible contrastar con la realidad. Además, se restringió a un análisis descriptivo muy general del fenómeno, por lo que para la obtención de resultados más concluyentes, se sugiere tomar en cuenta otros factores tales como: control de los padres sobre el hábito de ver T.V. de sus hijos, programación televisiva, nivel socioeconómico, ambiente afectivo familia, métodos de evaluación del rendimiento escolar, y habilidades en lectura. Asimismo, es muy importante documentarse ampliamente sobre los estudios que ya se han realizado a la fecha en población mexicana, para retomarlos y profundizar más en el fenómeno.

## ANEXOS

## ANEXO 1

### REPORTES DE INVESTIGACION EN E.U.A.

A continuación se presentan dos reportes completos: En el primero se describe un estudio que integra hallazgos y conclusiones sobre el tópico, ofreciendo un panorama general sobre las investigaciones realizadas durante la década de los 60's y 70's; en el segundo se presentan los resultados de un detallado estudio a nivel nacional, realizado con niños de E.U.A. de 1979 a 1980, que arrojó hallazgos de gran relevancia.

#### REPORTE No. 1.

En 1982, Williams, Haertel, Haertel, y Walberg, realizaron una revisión de estudios con la finalidad de resolver la pregunta: ¿Cuál es la evidencia de que la T.V. influye en el rendimiento académico? ya que la variedad de métodos de investigación, tamaño de la muestra, criterios de medición y las estadísticas reportadas han llevado a dificultar las interpretaciones en cuanto a los efectos que tiene el ver T.V., en el rendimiento académico de los niños.

El método que se utilizó comprendió una investigación bibliográfica de las siguientes publicaciones:

- a) Review of Educational Research (1967-1979)
- b) Review of Research in Education (1967-1979)
- c) Annual Review of Psychology (1967-1979)
- d) Current Index of Journals in Education (1974-1979)
- e) Psychological Abstracts (1963-1978)
- f) ERIC (1963-1978)
- g) CIE (1963-1978)

También se identificaron investigaciones adicionales obtenidas a partir de la bibliografía de los estudios localizados en Indices, así como sugerencias de otros investigadores.

Los estudios seleccionados fueron aquéllos que reportaban hallazgos concernientes al impacto de ver televisión sobre el rendimiento académico de estudiantes de Kinder a 12o. grado. Se localizaron 32 estudios de los cuales sólo se utilizaron 23, siendo descartados aquéllos que tenían una descripción inadecuada de la estadística que no permitía calcular los efectos o sus correlaciones, tales como los de Ridder, en 1963 y Witty en 1966 y 1967; efectos limitados a un programa preferido, más que al tiempo total de ver televisión (evaluaciones de Plaza Sésamo); y estudios como el de Hornik en 1978, el cual examina el acceso a la T.V. asociada con estatus socioeconómico.

Los 23 estudios incluyeron: cuatro disertaciones doctorales, dos investigaciones nacionales y tres estatales, artículos de revistas periódicas, reportes técnicos, libros y documento no publicados. Estos representaban hallazgos en Inglaterra, Japón, Canadá y cinco regiones de los Estados Unidos. Se seleccionaron 274 efectos de una población combinada de 87,025 estudiantes. Los estudios sintetizaron un período de 26 años; el primero fue conducido en 1954 y el más reciente en 1980. El tamaño de la muestra en estos estudios tuvo un rango de 67 estudiantes hasta los 33,233 de una investigación nacional. Los criterios de medida incluyeron no sólo tests de rendimiento estandarizados, sino también tests de criterios, puntajes promedio por grado, percentiles y calificaciones de la maestra.

Los autores de esta revisión tomaron en cuenta también la correlación entre coeficiente intelectual y logro académico, así como la magnitud y dirección de la conducta de ver T.V. relacionada con el nivel académico de la población estudiada, su localización geográfica y sexo.

Así, cada estudio fue tratado como un solo caso y el porcentaje de tiempo de ver televisión y su correlación con el rendimiento académico, se manejó también como un solo dato (274 correlaciones), encontrándose diferencias no significativas en la relación de ver televisión y el rendimiento académico, en diferentes áreas de contenido y por grupo de edades o grados. Por el contrario, se encontraron diferencias significativas por sexo, C.I. y media semanal del tiempo de ver televisión.

De esta manera, se observó que la media de la correlación entre el ver T.V. y el rendimiento académico para hombres fue de  $r = -.04$  y para las mujeres de  $r = -.13$ , indicando un impacto significativamente mayor para las mujeres que para los hombres.

Para examinar los efectos por C.I., se establecieron 3 niveles: alto, medio y bajo. La media para las correlaciones entre ver T.V y rendimiento para los niveles de C.I. bajo y medio fue aproximadamente de  $r = -.05$ ; pero para los niveles altos la media fue de  $r = -.14$  indicando un impacto significativamente mayor para los niveles de C.I. altos.

De acuerdo con los resultados de esta investigación, la influencia de la T.V. sobre el rendimiento escolar está en función de la cantidad de tiempo que se ve la televisión. Así, verla hasta 10 horas a la semana puede tener un efecto positivo; pero más allá de las 10 horas el rendimiento académico empieza a disminuir al ir aumentando el tiempo hacia las 35 ó 40 horas por semana; rebasando este límite, ver T.V. no produce mayor efecto. Este patrón puede reflejar diferencias entre televidentes asiduos y no asiduos. Es fácil imaginar que en los hogares de los niños donde se ven menos de 10 horas a la semana, los padres ejercen un mayor control que en aquéllos en donde los niños ven la T.V. más de 10 horas semanalmente. De cualquier manera, el ver televisión podría no tener una influencia directa sobre el rendimiento total.

## REPORTE No. 2.

En 1983, Ward, Mead, y Searls consideraron que era difícil observar los efectos de la T.V. de manera aislada, ya que no existía tanto un grupo de televidentes como uno de no televidentes, para establecer comparaciones. A manera de obtener información más precisa al respecto, estos investigadores, a través del National Assessment of Educational Progress (NAEP), reunieron datos

sobre los hábitos televisivos de niños de E.U.A. de 9,13 y 17 años de edad a lo largo de sus evaluaciones periódicas sobre las habilidades de lectura, durante 1979-1980. Estos datos proporcionaron información sobre la cantidad de televisión que veían diferentes grupos de estudiantes y permitieron comparaciones entre habilidades de lectura y hábitos televisivos. El estudio también proporcionó datos sobre el tiempo destinado para hacer tareas y para lecturas durante tiempo libre, permitiendo analizar las relaciones entre estas actividades, ver T.V. y habilidades de lectura.

Los niños de 9 años respondieron 130 reactivos de comprensión de lectura; los de 13 años a 156 y los de 17 a 122. El material de lectura con el que se trabajó varió desde pasajes breves y sencillos, hasta historias y poemas. Los reactivos incluían tanto la comprensión de palabras simples, como la de estructuras complejas del texto como son su matiz, sentimiento y carácter.

Los estudiantes se clasificaron en diversos grupos de acuerdo a las siguientes categorías:

1. Región. El país se dividió en cuatro regiones: noroeste, sureste, centro y oeste.
2. Sexo. Los resultados se reportaron en dos grupos: hombres y mujeres.
3. Raza. Se presentaron resultados para la población de negros, blancos e hispanos.
4. Nivel de Educación de los Padres. Se definieron cuatro categorías:
  - a) padres con estudios incompletos de preparatoria.
  - b) al menos uno de los padres con estudios completos de preparatoria.
  - c) al menos uno de los padres con estudios incompletos profesionales.
  - d) al menos uno de los padres con estudios profesionales completos.
5. Tipo de Comunidad. Se definió con base en el perfil ocupacional de la zona donde se encontraba la escuela y por el tamaño de la comunidad:
  - a) Comunidades urbanas socioeconómicamente aventajadas. Se consideraron aquellos estudiantes que asistían a escuelas que se encontraban cerca o dentro de ciudades con una población mayor de 200,000 habitantes, principalmente desarrollando puestos directivos o como profesionistas.
  - b) Comunidades urbanas socioeconómicamente desventajadas. Se tomaron en cuenta los estudiantes que asistían a escuelas cerca o dentro de ciudades con más de 200,000 habitantes, que en su mayoría vivían de la beneficencia o no se hallaban regularmente con empleo.
  - c) Comunidades rurales. Los estudiantes de esta categoría eran los que asistían a escuelas en poblaciones con menos de 10,000 habitantes, la mayoría de los cuales eran agricultores o trabajaban en granjas.
6. Grado Escolar. Los niños de 9 años se encontraban en 3o. ó 4o. grado; los de 13 años en 7o. u 8o. grado; y los de 17 años en 10o. ó 12o. grado. Para los de 9 años, el 4o. grado fue el que con mayor frecuencia cursaban; para los de 13 años fue el 8o. grado; y para los de 17 años, el 11o. grado. Aproximadamente el 75% de los estudiantes de cada grupo de edad, se encontraba cursando los citados grados escolares.

## 7. Rendimiento Académico. Se clasificaron a los estudiantes dentro de las siguientes categorías:

- Bajo:** Aquéllos cuya calificación se encontraba en el cuartil inferior ( el 25% de las calificaciones más bajas).
- Medio Bajo:** Aquéllos dentro del cuartil más próximo al inferior (Calificaciones mayores al 25% de las más bajas y menores al 50%).
- Medio Alto:** Aquéllos dentro del cuartil más próximo al superior. (Rendimiento mayor al 50% y menor al 25% de los más altos).
- Alto:** Cuya calificación se encontraba en el cuartil superior. (Dentro del 25% con más alto rendimiento).

La medida del rendimiento por niño se obtuvo al dividir el número de respuestas correctas entre el número de preguntas, de cada una de las áreas evaluadas.

A continuación se presentan los hallazgos más sobresalientes de este estudio, en tres partes. La primera trata sobre los patrones de hábitos televisivos; la segunda sobre las relaciones entre ver T.V. y el rendimiento académico; en la tercera parte se describen los hallazgos relativos a ver T.V., lectura en tiempo libre, hacer tareas y habilidades de lectura.

### 1. Diferencias en los patrones de ver T.V.

Para determinar los hábitos televisivos de los estudiantes, los investigadores llevaron a cabo una encuesta sobre la cantidad de horas de televisión que ellos habían visto el día anterior al estudio, categorizando las respuestas en: 1) menos de 1 hora, 2) de 1 a 2 horas, 3) de 3 a 4 horas y 4) más de 4 horas. A continuación se precisan los resultados por categorías de análisis:

**Sexo.** Para todas las edades, las mujeres veían menos T.V. en comparación con los hombres. Posiblemente esto se debió en parte a que las mujeres destinaban mayor tiempo para leer y realizaban más tareas.

**Región.** Los patrones demostrados por la población joven fueron semejantes en diferentes regiones del país. La variante más notable fue el que los estudiantes de la región oeste veían T.V. menos de 1 hora al día, mientras que los adolescentes del sureste tendían a ver más de 4 horas diarias en relación con los demás.

**Tipo de Comunidad.** Se encontró que los estudiantes provenientes de un medio poco favorable tendían a ver más T.V. que aquéllos de ambientes más favorables. La explicación de ello podría ser el hecho de que en un ambiente favorable existen más opciones para ocupar el tiempo libre.

**Educación de los padres.** Al igual que la variable anterior, ésta puede utilizarse como un indicador grueso del nivel socioeconómico. De esta manera, se encontró que los niños que provenían de estratos más bajos tendían a ver más T.V.

En general, cuando los padres tenían mayor educación, los hijos veían menos T.V. No obstante, este patrón no fue uniforme en el grupo de niños de 9 años de edad, posiblemente porque en este grupo no se registraron muchos casos de padres con educación superior al nivel de preparatoria.

**Raza/grupo étnico.** Para todas las edades, los grupos de negros vieron considerablemente más T.V. que los blancos o los hispanos (más de 4 horas diarias).

**Grado escolar.** Los estudiantes que estaban en el grado adecuado a su edad, veían menos T.V. que los que estaban inscritos en un grado menor al que les correspondía.

**Escuela pública/privada.** Los niños de escuelas públicas veían un poco más de T.V. que los que estaban en escuelas privadas.

## 2. Televisión y rendimiento académico.

Para investigar la relación entre ver T.V. y rendimiento académico, el NAEP analizó los porcentajes de respuestas correctas en los reactivos sobre lectura de comprensión, de las exámenes correspondientes al período 1979-1980. Estos reactivos abarcaron tanto habilidad de comprensión literal como inferencial. El análisis se hizo tomando como base los niveles de rendimiento promedio.

De esta manera, la relación entre ver televisión y rendimiento en lectura, mostró diferencias en función de la edad. Asimismo, se observó que más de 4 horas diarias de T.V. se asociaba con rendimientos pobres para todas las edades; no obstante, en el grupo de 9 años hubo un incremento en la comprensión de la lectura, al ir aumentando el número de horas de ver T.V. hasta las 4 horas. Únicamente en los jóvenes de 17 años, se observó una relación negativa directamente proporcional: a mayor tiempo de televisión, menor comprensión de lectura.

Estos resultados indicaron que ver T.V. con moderación puede tener efectos benéficos para los niños de 9 años, al ampliarles el ámbito de sus percepciones, mientras que para los de 17 años puede parecer un factor limitante.

De acuerdo con el NAEP y otros estudios, el nivel de aprovechamiento difiere considerablemente de acuerdo al estrato socioeconómico del niño. Por lo común, los estudiantes provenientes de grupos aventajados son académicamente mejores que los de medios desventajados.

En el presente estudio, los resultados fueron como siguen:

**Sexo.** Para todas las edades, las mujeres fueron mejores lectores que los hombres. Para el grupo de 9 años, tanto en mujeres como en hombres, se observó un incremento en lectura a medida que aumentaba el tiempo de ver T.V. hasta las 4 horas. En el grupo de 17 años disminuyó el aprovechamiento de hombres y mujeres, al aumentar el tiempo dedicado a ver televisión.

**Región.** Los patrones de ejecución en lectura no variaron significativamente en función de la cantidad de T.V. vista en diferentes regiones.

Tipo de Comunidad. Para el grupo de 9 años, en cada una de las comunidades, quienes vieron T.V. de 3 a 4 horas al día mostraron el más alto rendimiento en lectura; los resultados entre los estudiantes de medio rural fueron uniformemente inferiores, independientemente de niveles altos o bajos de ver T.V.; entre los urbanos socioeconómicamente desventajados, los que obtuvieron el más bajo rendimiento en lectura fueron aquéllos que veían menos horas de televisión, y quienes vieron más de 4 horas alcanzaron el segundo nivel más alto de lectura; los socioeconómicamente aventajados también demostraron el mejor rendimiento al ver 3 a 4 horas de T.V.; en general, quienes veían más T.V. obtuvieron un rendimiento menor.

Entre los niños de 13 años de edad, quienes veían más de 4 horas fueron los peores lectores en todas las comunidades; sin embargo, los mejores resultados en el grupo rural se obtuvieron con 3 a 4 horas de televisión al día. Tanto para el grupo urbano socioeconómicamente desventajado como para el aventajado, la comprensión de lectura fue más alta para quienes veían T.V. en menor cantidad, y su ejecución disminuía al incrementa el tiempo de ver T.V.

En el grupo de 17 años, para ambos niveles socioeconómicos del grupo urbano, el rendimiento en lectura de comprensión fue superior para quienes veían poca televisión, deteriorándose conforme aumentaba el tiempo de ver T.V.

Estos resultados sugieren que para estudiantes que pertenecen a medios relativamente con menor estimulación (niños de menor edad particularmente de zonas rurales y urbanas desfavorables), ver más T.V. se asocia benéficamente, al menos hasta cierto punto.

Educación de los padres. La televisión pareció favorecer a estudiantes de 9 años y especialmente a los que, en función del nivel educativo de sus padres, pertenecían a grupos socioeconómicamente desventajados. Además, se observó que las calificaciones más altas en este grupo las obtuvieron los niños que veían la T.V. de 3 a 4 horas diarias, tanto en los niveles altos como bajos de educación de los padres.

En los niños de 13 y 17 años de edad, la baja comprensión de lectura se asoció con más de 4 horas diarias de T.V. en todos los niveles de educación de los padres. Especialmente en el grupo de 13 años, el más alto rendimiento fue para quienes veían T.V. de 1 a 2 horas al día.

Raza. Dentro de cada grupo racial, los niños de 9 años que vieron de 3 a 4 horas de T.V. al día, fueron los mejores lectores. Entre los niños de 13 años, el aprovechamiento en lectura de blancos e hispanos empezó a disminuir notablemente cuando el ver T.V. excedía de 2 horas.

En lo que corresponde al grupo de 17 años, los más altos niveles de lectura se asociaron con los niveles más bajos de ver T.V. para cada grupo racial.

Grado Escolar. Para los tres grupos de edades, aquéllos que vieron T.V. más de 4 horas diarias exhibieron las más bajas calificaciones en comprensión de lectura de acuerdo a su grado de escolaridad. Los que cursaban en un nivel escolar menor al correspondiente para su edad, demostraron calificaciones más altas al ver una cantidad moderada de T.V., es decir, 3 a 4 horas para los niños de 9 años y 1 a 2 horas para los de 13 y 17 años.

Escuela Pública/Privada. Ver televisión más de 4 horas al día se asoció con los rendimientos en lectura más bajos tanto en escuelas públicas como en privadas, para todas las edades.

Resumiendo, de acuerdo con los hallazgos del NAEP, la relación entre la televisión y rendimiento académico en lectura depende de la edad y las características del grupo al que pertenecen los niños. De esta manera, para los estudiantes de 9 años se encontró casi uniformemente que las calificaciones altas correspondían a quienes habían visto televisión de 3 a 4 horas diarias. Asimismo, los niños socioeconómicamente desventajados que veían T.V. más de 4 horas diarias no obtuvieron resultados detrimentes. Entre los negros desventajados socioeconómicamente, así como los estudiantes cuyos padres poseían baja escolaridad, quienes vieron mucho televisión (más de 4 horas diarias), fueron mejores lectores que quienes vieron menos de 2 horas. Sin embargo, la ejecución de los más aventajados socioeconómicamente bajó con más de 4 horas diarias frente al televisor.

En los grupos de 13 y 17 años, las habilidades de lectura fueron bajas para los que veían T.V. más de 4 horas diarias. Entre los de 13 años, las calificaciones altas se asociaron con 1 a 2 horas diarias de T.V., aunque en el medio rural el mayor rendimiento se obtuvo con 3 a 4 horas diarias. Para la mayoría de los grupos socioeconómicamente aventajados, el mayor aprovechamiento se obtuvo con menos de 1 hora de T.V. al día.

Respecto a los de 17 años, las calificaciones más altas en comprensión de lectura se asociaron con menos de 1 hora diaria de T.V., con excepción de los residentes de la región sureste y aquéllos que cursaban en un grado escolar inferior al que les correspondía por su edad, entre quienes se observaron altas calificaciones viendo T.V. de 1 a 2 horas diarias.

En general, un buen aprovechamiento en lectura se reflejó entre los niños de 9 años que vieron la televisión de 3 a 4 horas diarias; en los de 13 años, de 1 a 2 horas diarias; y en los de 17, con menos de 1 hora al día. Esto refleja que el efecto benéfico de ver más televisión disminuye al aumentar la edad.

### **3. Lectura libre, tarea, ver T.V. y habilidades de lectura.**

Además de ver televisión, el NAEP investigó sobre la cantidad de tiempo libre que los estudiantes destinaban a la actividad de leer y en el caso de los adolescentes, a hacer su tarea. Concretamente, se deseaba saber si el tiempo destinado a ver televisión competía con actividades académicas como leer y hacer tareas. Además, se intentó conocer la relación de dichas actividades con el ver la televisión y habilidades de lectura.

Lectura durante tiempo libre. De acuerdo con los resultados, la cantidad de tiempo ocupado en ver la T.V. no se asoció con el tiempo utilizado para leer. Esto es, los que veían mucho televisión no necesariamente leían poco, ni los que leían mucho veían poca televisión.

Los niños de 9 años de edad no sólo fueron los que veían más T.V., sino también los que más leían en su tiempo libre. El 40% de ellos leía 1 hora diaria o más mientras que ésto sólo lo hacía el 25% de los niños de 13 años de edad y el 24% de los de 17 años.

En los tres grupos de edad estudiados, quienes leían de manera moderada en su tiempo libre (de 1 a 2 horas diarias), tendieron a mostrar el mejor rendimiento en lectura en cualquiera de las categorías de tiempo empleado para ver televisión. Asimismo, se observó que quienes veían T.V. por más de 4 horas en general, obtuvieron bajo rendimiento en comprensión de lectura, independientemente del tiempo libre dedicado a leer.

La manera en que se relacionó el ver la televisión, leer y comprensión de lectura, varió de acuerdo con la edad. Para todos los casos, 1 a 2 horas de tiempo libre dedicado a leer al día se asoció con alta comprensión de lectura, pero los estudiantes de 9 años se beneficiaron más cuando combinaban esto con 3 a 4 horas diarias de T.V.; los estudiantes de 13 años cuando lo combinaban con 1 a 2 horas diarias; y los de 17 con menos de 1 hora al día. Estos resultados demuestran que 1 ó 2 horas de lectura son suficientes: leer durante mayor tiempo no necesariamente es mejor.

Tareas. Así como pocos adolescentes leían en su tiempo libre, eran pocos los que destinaban tiempo para realizar sus tareas. Ver T.V. pareció competir con el tiempo para hacer las tareas, entre los niños de 9 años.

Los estudiantes de 13 y 17 años de edad que pasaban el mayor tiempo haciendo tareas, dedicaban el menor tiempo a ver la televisión; no obstante, se encontró que los alumnos de 17 años que no hacían tareas, veían a su vez poco la T.V. (menos de 1 hora diaria), lo cual pudo deberse a que ocupaban su tiempo en actividades de carácter social o trabajando.

Por el contrario, entre los de 13 años que no hacían tareas, la tendencia fue ver más televisión. Asimismo, en este grupo de edad se registraron altos niveles en lectura de comprensión asociados con 1 a 2 horas diarias dedicadas a realizar tareas, combinado con una cantidad moderada de ver T.V. (1 a 2 horas al día). Las ejecuciones más bajas se obtuvieron viendo T.V. por más de 4 horas al día y no dedicando tiempo alguno para realizar tareas. Independientemente del tiempo empleado para ver televisión, 1 a 2 horas diarias para hacer tareas resultó el tiempo óptimo para este grupo.

En cuanto al grupo de 17 años, su rendimiento era mayor a medida que también aumentaba el tiempo dedicado a hacer tareas. Las calificaciones más bajas fueron obtenidas por quienes no tenían tareas asignadas; esto último debido posiblemente al hecho de que en las escuelas con alto índice de estudiantes de esta edad que tienen bajo aprovechamiento, efectivamente se desiste de asignarles tareas.

Diferencias entre sexo respecto a actividades de lectura y hacer tareas. Se observaron diferencias notables entre hombres y mujeres en cuanto a tiempo libre dedicado a leer y a hacer tareas. Estas diferencias pudieron tener relación con las diferencias observadas en lectura entre hombres y mujeres.

No se ha establecido si a las mujeres les gusta leer más porque son mejores lectoras o si son mejores lectoras porque leen más, pero de acuerdo con los resultados, las mujeres se dedicaban más a hacer tareas que los hombres y estas diferencias iban siendo mayores a medida que aumentaba la edad. Por otro lado, dado que la diferencia entre sexos en relación con habilidades de lectura se observó cada vez menor, a medida que los estudiantes tenían más años, ello hace suponer que la realización de tareas no se vincula de manera directa con las habilidades de lectura de hombres y mujeres.

En síntesis, el aprovechamiento en lectura parece estar relacionado con el tiempo ocupado en lectura libre y tareas. Para todas las edades (9, 13 y 17 años) quienes leían de 1 a 2 horas, generalmente obtuvieron altos niveles de lectura; asociado a 1 ó 2 horas dedicadas a realizar las tareas, en el caso del grupo de 13 años; y más de 2 horas de esta actividad, para el grupo de 17 años.

Leer y ver T.V. no compitieron con el tiempo de la mayoría de los estudiantes; sin embargo, en algunos de ellos, si hubo competencia entre el tiempo dedicado a hacer tareas y el de ver T.V. como es el caso del grupo de 9 años donde se observó que quienes hacían menos tarea, tendían a ver más televisión.

Las calificaciones altas en lectura se asociaron con 1 a 2 horas de lectura libre y 3 a 4 horas de T.V. para los niños de 9 años; 1 a 2 horas de T.V. para los de 13; y menos de 1 hora para los de 17 años.

En particular para los de 13 años, 1 a 2 horas de T.V. y 1 a 2 horas de tarea al día se asociaron con altos niveles de lectura.

Por otra parte, el de alumnos de 17 años fue el único grupo de edad que exhibió una relación directa entre lectura de comprensión, cantidad de televisión y tareas. De esta manera, demostraron altos niveles en lectura quienes hacían más tarea y veían T.V. lo menos posible.

Las calificaciones más bajas en lectura, las obtuvieron estudiantes que vieron mayor tiempo la televisión (más de 4 horas diarias) y leyeron más de 2 horas, en cualquiera de los grupos de edad. Con respecto a las tareas, se observó una baja ejecución en lectura en los niños de 13 años, entre quienes no hicieron tarea y vieron mucho televisión; y entre los de 17 años, aquéllos que vieron mucho televisión y no tenían tarea asignada.

## ANEXO 2

1. AUTOR Y AÑO : Newman, Susan 1984.  
NOMBRE : Reading Performance.  
DESCRIPTORES : Niños; educación elemental y secundaria; lectura; resolución de problemas; ver T.V.; tiempo; aprendizaje.
2. AUTOR Y AÑO : Gerbner, George y Cols. 1984.  
NOMBRE : Facts, Fantasies an Schools.  
DESCRIPTORES : Rendimiento académico; educación elemental y secundaria; cociente intelectual; resolución de problemas; clase social; ver televisión.
3. AUTOR Y AÑO : Briller, Bert; Miller, Steven 1984.  
NOMBRE : Assessing Academic Achievement.  
DESCRIPTORES : Rendimiento académico; educación primaria y secundaria; bajo rendimiento; calificaciones; influencia socioeconómica; investigación sobre T.V.; ver T.V.
4. AUTOR Y AÑO : Telfer, Richard; Kann, Robert. 1984.  
NOMBRE : Reading Achievement, Free Reading, watching T.V. and listening to music.  
DESCRIPTORES : Educación primaria y secundaria; influencia; música; radio; rendimiento en lectura; investigación en lectura; lectura recreativa; televisión; ver televisión.
5. AUTOR Y AÑO : Roberts, Donald, y Cols. 1984.  
NOMBRE : Reading and Television: Predictor of Reading Achievement at Different Age Levels.  
DESCRIPTORES : Medidas de actitud; correlación; estudiantes de primaria; medio ambiente familiar; 2º, 3º y 6º grado; efectos de los medios masivos; actitudes de los padres; medidas predictivas; cuestionarios; rendimiento en lectura; actitudes hacia la lectura; investigación sobre televisión; ver T.V.
6. AUTOR Y AÑO : Krendl, Kathy; Walkins, Bruce. 1983.  
NOMBRE : Understanding Television: An Exploratory Inquiry into the Reconstruction of Narrative Content.  
DESCRIPTORES : Niños; procesos cognoscitivos; comprensión; educación primaria; estudiantes de primaria; 5º grado; revisión de literatura; factores de comportamiento; contenido de programas; recuerdo (psicológico); metodología; investigación sobre T.V.; ver televisión.
7. AUTOR Y AÑO : Chizmar, John; Haliski, Ronald 1983.

**NONBRE :** Performance in the "Basic Economics Test" (BET) y "Trade-offs".

**DESCRIPTORES :** Rendimiento académico; educación sobre economía; investigación educativa; televisión educativa; educación primaria; 4º, 5º y 6º grado; diferencias por sexo; métodos de enseñanza.

**8. AUTOR Y AÑO :** Newman, S. 1982.

**NOMBRE :** Television Viewing and Leisure Reading: Aqualitative Analisis.

**DESCRIPTORES :** Estudiantes de escuela primaria; grados intermedios; tiempo libre; readaptabilidad; rendimiento en lectura; intereses de lectura; selección de materiales de lectura; lectura recreativa; características de los estudiantes; ver T.V.; tiempo de dedicación a una labor.

**9. AUTOR Y AÑO :** Newman, S; Prowda, P. 1982.

**NOMBRE :** Television Viewing and Reading Achievement.

**DESCRIPTORES :** Estudiantes de primaria; de bachillerato; de secundaria; rendimiento en lectura; actitudes hacia la lectura; investigación en lectura; lectura recreativa; intereses estudiantiles; ver T.V.

**10. AUTOR Y AÑO :** Hornik, Roberts 1981.

**NOMBRE :** Out-of-School Television and Schooling: Hypotheses and Methods.

**DESCRIPTORES :** Logro académico; educación primaria y secundaria; revisión de literatura; investigación sobre medios de comunicación; habilidades de lectura; ver televisión.

**11. AUTOR Y AÑO :** Szabo, Michael; Lamiell-Landy, Ann 1981.

**NOMBRE :** Television-Based Reading Intruction, Reading Achievement and Task Involvement.

**DESCRIPTORES :** Educación primaria y secundaria; cultura popular; perfeccionamiento de la lectura; enseñanza de la lectura; interés por la lectura; escritura; actitudes del estudiante; televisión; programas televisivos de lectura.

**12. AUTOR Y AÑO :** Newman, Susan; 1980.

**NOMBRE :** Television: Its effects on Reading and School Achievement.

**DESCRIPTORES :** Niños; educación primaria; influencias; rendimiento en lectura; actitudes hacia la lectura; hábitos de lectura; necesidades de logro; televisión; investigación en T.V.; ver televisión.

**13. AUTOR Y AÑO :** Mc Kinney, Marjorie; 1977.

**NOMBRE :** Lessons from Lincoln Heights.

**DESCRIPTORES :** Medios educativos; televisión educativa; curriculum de educación primaria; rendimiento en lectura; programas de lectura; equipo de video; cassettes de gravación.

14. AUTOR Y AÑO : Fisher, Richard; Bruss, William: 1976.  
NOMBRE : The viewing of t.V. Perceptual Passivity and Reading.  
DESCRIPTORES : Logro; estudiantes de primaria; desarrollo perceptual; programación televisiva; habilidad de lectura; rendimiento de lectura; desarrollo de la lectura; investigaciones sobre lectura; ver televisión.

15. AUTOR Y AÑO : Mey, Willi. 1974.  
NOMBRE : Flexible Grouping by Ability in English Teaching at a "Gesamtschule". Example: Gesamtschule Felsberg.  
DESCRIPTORES : Habilidad grupal; logro académico; pruebas de diagnóstico; televisión educativa; educación primaria; inglés (segundo idioma); educación preparatoria; enseñanza de idiomas; habilidad para el idioma; enseñanza correctiva.

16. AUTOR Y AÑO : S/autor 1974.  
NOMBRE : Television in Schools is Teaching Nonreaders to Read, but at What Price?  
DESCRIPTORES : Televisión en circuito cerrado; tecnología educativa; televisión educativa; escuelas primarias; innovación instruccional; lectura; rendimiento en lectura; videogravaciones.

17. AUTOR Y AÑO : Sanders, James; Sonaol, Subnash. 1982.  
NOMBRE : Research on the Introductions. Use and Impact of the "Think About" Instruccional Television Series. Volume V. Appendices to Technical Report.  
DESCRIPTORES : Logro académico; televisión educativa; educación elemental; pruebas de campo; grados intermedios; instrucción de matemáticas; resolución de problemas; cuestionarios; pruebas estandarizadas; habilidades de estudio; tablas de datos; investigación sobre T.V.; ver T.V.

18. AUTOR Y AÑO : Hawkins, Robert et.al 1983.  
NOMBRE : Survey Measurement of Cognitive Activity During Television Viewing.  
DESCRIPTORES : Logro académico; procesos cognitivos. diferencias por edades; atención; desarrollo cognoscitivo; comprensión; educación secundaria; actividades de aprendizaje; procesos de aprendizaje; escuelas de educación media; programación; diferencias por sexo; investigación en T.V.; ver T.V.; capacidad visual.

19. AUTOR Y AÑO : National Center for Education Estatistics (ED), Washington DC 1981.  
NOMBRE : Digest of Education Statistics, 1981.  
DESCRIPTORES : Logro académico; educación para adultos; grados (académicos); financiamiento educativo; historia de la educación; televisión educativa; tendencias educativas; educación secundaria elemental; patrones de

empleo; matrícula; programas federales; ingresos; características institucionales; disciplinas intelectuales; bibliotecas; museos; normatividad nacional; educación postsecundaria; educación preescolar; escuelas privadas; escuelas públicas; demografía escolar; fondos escolares; estadísticas escolares; características estudiantiles; tablas, (datos); características de los profesores; educación vocacional.

20. AUTOR Y AÑO : Grant, W. Vance. 1982.  
NOMBRE : Digest of Education Statistics. 1982.  
DESCRIPTORES : Logro académico; educación para adultos; grados (académicos); financiamiento educativo; televisión educativa; tendencias educativas; educación elemental secundaria; ingreso; características institucionales; disciplinas intelectuales; bibliotecas; normas nacionales; educación secundaria; educación preescolar; escuelas privadas; escuelas públicas; demografía escolar; fondos escolares; estadísticas escolares; características estudiantiles; tablas (datos); características de los profesores; educación vocacional.

21. AUTOR Y AÑO : Fetler, Mark; Carlson, Dale 1982.  
NOMBRE : California Assessment Program Surveys of Television and Achievement.  
DESCRIPTORES : Logro académico; educación primaria; estudiantes de primaria; 6º grado; influencia de los padres; programación (transmisión); cuestionarios; estatus socioeconómico; análisis estadístico; actitudes estudiantiles; hábitos de estudio; investigaciones; ver T.V.

22. AUTOR Y AÑO : Dorr, Aimee. 1982.  
NOMBRE : Reading in the Age of Television.  
DESCRIPTORES : Logro académico; educación primaria; influencia; capacidad para la lecto-escritura; efectos de los medios masivos; rendimiento en lectura; hábitos de lectura; investigación en lectura; habilidades de lectura; investigación en T.V.; ver T.V.

23. AUTOR Y AÑO : Bachen, Christine M. et. al.  
NOMBRE : Television Viewing Behavior and the Development of reading skills: Survey Evidence.  
DESCRIPTORES : Correlación; educación primaria; Influencia familiar; 2º grado; 3º grado; 6º grado; técnicas de medición; variables predictoras; rendimiento en lectura; hábitos de lectura; investigación en lectura; habilidades de lectura; influencias socioeconómicas investigación en T.V.; ver T.V.; factores de tiempo (aprendizaje).

24. AUTOR Y AÑO : S/Autor 1979.  
NOMBRE : RHAN DU II. Final Project Performance Report. November 1, 1978-September 30, 1979.  
DESCRIPTORES : Actitudes; conocimientos de nivel superior; estudios superiores; televisión para niños; inhabilidades; televisión educativa; educación primaria; personas excepcionales; sordos; problemas de aprendizaje; normalización

(desventajados); dificultades físicas; efectividad de los programas; programación (T.V.); educación especial; impedimentos visuales.

25. AUTOR Y AÑO : Grant, W. Vance; Eider, Leo J. 1980.  
NOMBRE : Digest of Education Statistics 1980.  
DESCRIPTORES : Logro académico; educación para adultos; grados (académicos); atención educativa; financiamiento educativo; televisión educativa; educación primaria y secundaria; normatividad laboral; matrícula; programas federales; intercambio educativo internacional; bibliotecas; museos; normas nacionales; educación postsecundaria; educación preescolar; estadísticas escolares; relación alumno-maestro; tablas (de datos); características de los alumnos; educación vocacional.

26. AUTOR Y AÑO : Newman, Susan B; Prowda, Peter; 1981.  
NOMBRE : Television Viewing and Reading Achievement.  
DESCRIPTORES : Correlación; evaluación educativa; educación primaria y secundaria; 4º grado; 8º grado; 11º grado; rendimiento académico; actitud hacia la lectura; habilidades de lectura; investigación en lectura; habilidades para la lectura; programas estatales; ver televisión.

27. AUTOR Y AÑO : Mercer, B. Jill. 1980.  
NOMBRE : Factors Influencing Reading Achievement  
DESCRIPTORES : Educación primaria y secundaria; fracaso; países extranjeros; opinión pública; habilidad para la lectura; actitudes estudiantiles; éxito; investigaciones; actitudes de los maestros; ver televisión.

28. AUTOR Y AÑO : Abert, James G., Ed. 1979.  
NOMBRE : Program Evaluation at HEW: Research Versus Reality. Part 2: Education.  
DESCRIPTORES : Educación bilingüe; estudios de casos; educación complementaria; evaluación educativa; televisión educativa; educación primaria y secundaria; métodos de evaluación; programas federales; educación superior; educación migratoria; programa de evaluación; segregación escolar; programas de educación para maestros; grupo de enseñanza; bajo rendimiento; educación urbana.

29. AUTOR Y AÑO : Lamiell, Landy, Ann; y otros. (1978).  
NOMBRE : An Evaluation of the Television Reading Project Executive Summary.

30. AUTOR Y AÑO : Lamiell-Landy, Ann; and others (1979).  
NOMBRE : An Evaluation of the Television Reading Project. Final Report.  
DESCRIPTORES : Investigación educativa; educación primaria y secundaria; métodos de evaluación; materiales instruccionales; programa de evaluación; programación televisiva; logro en lectura; materiales de lectura; actitudes de los estudiantes; actitudes de los maestros.

31. AUTOR Y AÑO : Wolf, Frederic M; Chandler, Theodore A. (1980).  
 NOMBRE : Ability, Affect and Children's out of School Activity and Interest Preferences.  
 DESCRIPTORES : Habilidad; logro; actitudes; niños; pensamiento creativo; educación elemental; inteligencia; intereses; locus de control; relación entre los padres de los niños; relación de pareja; actividades recreativas; lectura recreativa; ver T.V.
32. AUTOR Y AÑO : Bikson, T. K; y otros (1979).  
 NOMBRE : The Impact of Interactive Classroom Television System on the Educational Experiences of Severely Visually Impaired Students.  
 DESCRIPTORES : Rendimiento académico; medio ambiente en el salón de clases; comunicación; equipo educativo; educación primaria; investigaciones con niños excepcionales; innovación instruccional; evaluación de programas; desarrollo social; participación estudiantil; T.V; deficientes visuales; percepción visual.
33. AUTOR Y AÑO : Boyd, Charles H. s/año.  
 NOMBRE : Khan Du. A Success Model Through Television for the Career Education of Handicapped Children, Final Project Performance Report.  
 DESCRIPTORES : Actitudes; apoyos visuales; enseñanza audiovisual; predisposición; educación; televisión infantil; inhabilidades; T.V. educativa; educación primaria y secundaria; oportunidades de empleo; evaluación formativa; guías; efectividad de los programas; programación (televisiva); concepto de sí mismo; auto estima; evaluación sumaria; prueba de rehabilitación; videograbaciones.
34. AUTOR Y AÑO : Bikson, Thomas H y otros (1979).  
 NOMBRE : Television-Mediated Education for the Visually Impaired: A Longitudinal Investigation.  
 DESCRIPTORES : Rendimiento académico; circuito cerrado de T.V.; educación elemental; investigación con niños excepcionales; coordinación ojo-mano; competencia inter -personal; estudios longitudinales; autoconcepto; clases especiales; impedidos visuales; percepción visual.
35. AUTOR Y AÑO : District of Columbia Public Schools, Washington, D.C. Dept. of Research and Evaluation. (1979).  
 NOMBRE : Special Education T.V., Reading Program. Final Report.  
 DESCRIPTORES : Instrucción audiovisual; educación primaria y secundaria; enseñanza de la lectura; mainstreaming; evaluación de programas; rendimiento en lectura; programas de lectura; habilidades de lectura; educación especial; actitudes de los estudiantes; métodos de enseñanza; televisión; ver T.V.
36. AUTOR Y AÑO : Sharman, Kevin James. (1979).  
 NOMBRE : Children's Television Behavior. Its Antecedents and Relationship to School Performance. A study of the Television Viewing Behavior of

Children in Grade 6 of State Primary Schools in the Metropolitan Area of Melbourne. Occasional Paper No. 4.

**DESCRIPTORES :** Rendimiento académico; Niños; T.V. comercial; demografía; estudiantes de primaria; influencia familiar; características individuales; análisis de regresión múltiple; programación (televisiva); revisión de investigaciones (publicaciones); muestreo; estudios escolares; investigación sobre televisión; ver T.V.

**37. AUTOR Y AÑO :** Grant, W. Vance; Lind c. George (1979).

**NOMBRE :** Digest of Education Stastics, 1979.

**DESCRIPTORES :** Rendimiento académico; educación para adultos; financiamiento educativo; televisión educativa; educación primaria y secundaria; matriculas; programas federales; intercambio educativo internacional; bibliotecas; normas nacionales; educación postsecundaria; investigación; subsidio educativo; estadísticas; tablas de datos; características de los alumnos; educación vocacional.

**38. AUTOR Y AÑO :** Jacobs, William r (1979).

**NOMBRE :** Televisonal Diagnosis: Futurism in Psychometrics.

**DESCRIPTORES :** Atención; educación elemental; investigación de niños excepcionales; problemas de aprendizaje; televisión; evaluación.

**39. AUTOR Y AÑO :** Braswell, James S; Romberg, Thomas A. (1970).

**NOMBRE :** Objectives of "Patterns in Arithmetic" and Evaluation of the Telecourse for Graders 1 y 3. Tecnical Report No. 67.

**DESCRIPTORES :** Aprovechamiento; educación elemental; matemáticas de escuelas primarias; enseñanza; objetivos; investigación; estudios; curriculum televisivo; pruebas.

**40. AUTOR Y AÑO :** Carlisle, Robert D.B. Comp. (1978).

**NOMBRE :** Patterns of Performance: Public Broadcasting and Education 1974-1976.

**DESCRIPTORES :** Adultos; industria de la radio y televisión; medios educativos; educación elemental y secundaria; radio educativa; televisión educativa; instrucción masiva; medios de investigación; educación post-secundaria; niños de preescolar; programación; T.V. pública; telecomunicación; telecursos; colegios.

**41. AUTOR Y AÑO :** Leopoldo O; y otros (1978).

**NOMBRE :** SEA Title IV. Special Education Television Reading Program Final Evaluation Report.

**DESCRIPTORES :** Televisión educativa; educación elemental y secundaria; bajo aprovechamiento; incremento en lectura; intereses en lectura; programas correctivos; lectura correctiva; motivación de estudiantes.

**42. AUTOR Y AÑO :** Bikson T.K; y Cols. (1978).

**NOMBRE :** Interactive; Classroom Television System: Educational Impact on Partially Sighted Students.

**DESCRIPTORES :** Aprovechamiento académico; actitudes; apoyos audiovisuales; comunicación en el salón de clases; circuito cerrado de televisión; educación elemental; apoyo para debilidad visual; memoria; visión parcial; coordinación perceptual motora; evaluación de programas; autoconcepto; impedidos visuales; percepción visual.

**43. AUTOR Y AÑO :** Grant, W. Vance; Lind, C. George. (1978).

**NOMBRE :** Digest of Education Statistics 1977-78.

**DESCRIPTORES :** Logro académico; educación para adultos; financiamiento educativo; televisión educativa; educación elemental y secundaria; modelos de empleo; matrícula; programas federales; educación internacional; Intercambios; bibliotecas; normas nacionales; educación postsecundaria; investigación; soporte escolar; datos estadísticos; tablas de datos; características de los profesores; educación vocacional.

**44. AUTOR Y AÑO :** Le Blanc, John y Cols. (1977).

**NOMBRE :** Measure Metric Test Development. Research Report 56.

**DESCRIPTORES :** Pruebas de aprovechamiento; objetivos educacionales; televisión educativa; educación elemental; medición; sistema métrico; construcción de pruebas; reactivos de pruebas; pruebas de rehabilitación; validación de pruebas.

**45. AUTOR Y AÑO :** Schramm, Wilbur (1976).

**NOMBRE :** Television and the Test Scores.

**DESCRIPTORES :** Habilidades académicas; logro académico; colegiales; examen de admisión; problemas educativos; tendencias educativas; educación primaria y secundaria; inteligencia; factores de rendimiento; intereses de lectura; calificaciones; ver T.V.; dificultades de las pruebas; tendencias de análisis.

**46. AUTOR Y AÑO :** Randhawa, Bikkar S. (1977)

**NOMBRE :** Influence of Visual Domain on Score Decline: Some conjectures.

**DESCRIPTORES :** Pruebas de rendimiento; procesos cognitivos; educación primaria y secundaria; calificaciones; televisión; ver televisión; aprendizaje verbal; estimación verbal; aprendizaje visual; estimulación visual.

**47. AUTOR Y AÑO :** Radlick, Michael S; O'Reilly, Robert P. (1976).

**NOMBRE :** Learning from Television: A Television Based Learning System as a Capable School Resource.

**DESCRIPTORES :** Análisis comparativo; consumidor de educación; enseñanza tradicional; 4º grado; educación sobre salud; factores de ejecución; evaluación de programas; enseñanza de las ciencias; estudios sociales; actitudes estudiantiles.

**48. AUTOR Y AÑO :** Hill, Robert Thomas (1976).

**NOMBRE :** The Development and Implementation of a Model for Administering a Visual Test of Achievement Over Broadcast Television.

**DESCRIPTORES :** Pruebas de aprovechamiento; programación televisiva; televisión educativa; educación primaria; escuela de ciencias; tesis de maestría; modelos; enseñanza de las ciencias; pruebas.

**49. AUTOR Y AÑO :** Ball, Samuel; y otros (1974).  
**NOMBRE :** Reading With Television: A Follow-up Evaluation of the Electric Company.

**DESCRIPTORES :** Audiencia; medio ambiente del salón de clases; televisión educativa; educación primaria; estudiantes de escuela primaria; estudios longitudinales; medios de investigación; evaluación de programas; programación (televisiva); televisión pública; rendimiento en lectura; dificultades de lectura; enseñanza de la lectura; habilidades de lectura; actitudes estudiantiles; tablas de datos; actitudes de los profesores; investigación en televisión.

**50. AUTOR Y AÑO :** Marion, Rodger; y otros (1975).  
**NOMBRE :** Student Achievement: Cancer Education in the Elementary School; Summer 1974; Technical Report No. 9.

**DESCRIPTORES :** Carrera de Educación; satélites de comunicación; desarrollo de curricula; medios educativos; televisión educativa; maestros de escuela primaria; Programas experimentales; evaluación formativa; educación de profesores en servicio; programación (T.V.); cuestionarios; educación rural; educación de maestros; curriculum de la educación de profesores.

**51. AUTOR Y AÑO :** Bramble, Williams J y otros (1975).  
**NOMBRE :** Student Achievement: Diagnostic and Prescriptive Reading Instruction, Summer, 1974. Technical Report No. 8.

**DESCRIPTORES :** Satélites de comunicación; evaluación de cursos; desarrollo de curriculum; sistemas de servicio de entrega; enseñanza diagnóstica; investigación educativa; televisión educativa; profesores de primaria; estudios de factibilidad; educación superior; educación de profesores en servicio; enseñanza de la lectura; educación rural; datos estadísticos; curriculum televisivo.

**52. AUTOR Y AÑO :** Klein, Stephen P. y otros (1975).  
**NOMBRE :** A Progress Evaluation of Four Bilingual Children's Television Shows.

**DESCRIPTORES :** Aprovechamiento académico; análisis de covarianza; biculturalismo; educación bilingüe; estudiantes bilingües; pruebas referidas a un criterio; televisión educativa; educación primaria; estudiantes de primaria; 1º grado; efectividad de los programas; evaluación de los programas; autoconcepto; habla hispana; construcción de pruebas.

**53. AUTOR Y AÑO :** Buchanan, Anne E y otros (1974).  
**NOMBRE :** Evaluation of Patterns in Arithmetic in Graders 1-4, 1970-71: Effects on Students. Technical Report No. 302.

**DESCRIPTORES :** Aprovechamiento; aritmética, desarrollo urricular; evaluación curricular; televisión educativa; educación primaria; matemáticas de escuelas primarias; enseñanza; investigación; pruebas.

**54. AUTOR Y AÑO :** Starkey, John D.; Swinford, Helen Lee. (1974).  
**NOMBRE :** Reading? Does Television Viewing Time Affect it?  
**DESCRIPTORES :** Correlación; estudiantes de primaria; 5º grado; 6º grado; habilidad en lectura; aprovechamiento en lectura; nivel de lectura; investigación en lectura; investigación sobre T.V.; estudios sobre T.V.; ver T.V.

**55. AUTOR Y AÑO :** Mac Donald, Margery A. (1972).  
**NOMBRE :** Evaluation of ITV: Electric Company Pilot. Research Report Number 7210.  
**DESCRIPTORES :** Logro académico; atención; televisión educativa; estudiantes de primaria; métodos de evaluación; pruebas individuales; grados inmediatos; medios de investigación; retardo mental moderado; pruebas de opción múltiple; proyectos piloto; evaluación de programas; técnicas de entrevista.

**56. AUTOR Y AÑO :** Le Baron, John (1974).  
**NOMBRE :** Televisión and the Urban Child.  
**DESCRIPTORES :** Cablevisión; comunicación (transmisión del conocimiento); comunicaciones; tecnología educativa; televisión educativa; educación primaria; bajo rendimiento; estudiantes de bajo rendimiento; descripción de programas; programación (T.V.); autoconcepto; curriculum centrado en el alumno; intereses estudiantes; investigación sobre T.V.; jóvenes urbanos; equipo de video.

**57. AUTOR Y AÑO :** S/año (1974).  
**NOMBRE :** Graphics Expression Reading Improvement System. Evaluation Report 1972-73.  
**DESCRIPTORES :** Logro académico; jóvenes desventajados; televisión educativa; estudiantes de primaria; 4º grado; 5º grado; 6º grado; 7º grado; 8º grado; 9º grado; innovación instruccional; estudiantes de bachillerato; habilidades de lenguaje; rvaluación del programa; instrucción de lectura; habilidades para la lectura; instrucción correctiva; programas correctivos; lectura correctiva; semántica.

**58. AUTOR Y AÑO :** Becker, George (1973).  
**NOMBRE :** Televisión and the Classroom Reading Program. Reading Aids Series.  
**DESCRIPTORES :** Educación primaria; artes lingüísticas; capacidad de aprendizaje; lectura; rendimiento en lectura; incremento en lectura; habilidades de lectura; habilidades de expresión verbal; métodos de enseñanza; televisión; ver televisión; habilidades para la escritura.

**59. AUTOR Y AÑO :** WCET-TV Cincinnati, Ohio. (1973).

**NOMBRE :** Report of Television Multi-Channel System in Lincoln Heights Elementary Schools, Progress Report.

**DESCRIPTORES :** Rendimiento académico; estudiantes negros; circuito cerrado de televisión; jóvenes desventajados; televisión educativa; profesores de primaria; estudios de factibilidad; educación superior; educación de profesores en servicio; enseñanza de la lectura; educación rural; datos estadísticos; curriculum televisivo.

**60. AUTOR Y AÑO :** Simon, Kenneth A.; Grant W. Vance (1973).

**NOMBRE :** Digest of Educational Statistics. 1972 Edition.

**DESCRIPTORES :** Logro académico; grados (escolares); tasa de decremento; facilidades educativas; educación primaria; estadísticas de empleo; matrícula; gastos; graduados y educación superior; ingreso; bibliotecas; televisión pública; distritos escolares; sustento educativo; educación secundaria; datos estadísticos; profesores.

**61. AUTOR Y AÑO :** Hegstron, William J.; Phillips, William E. (1973).

**NOMBRE :** Comparability of Group Television and Teacher Administration of a Florida Reading Assessment Instrument.

**DESCRIPTORES :** Pruebas de rendimiento; televisión educativa; estudiantes de primaria; estudios de factibilidad; pruebas de lectura; pruebas estandarizadas.

**62. AUTOR Y AÑO :** Payne, David A; y Cols. (1972).

**NOMBRE :** The Impact of Instructional Television Teacher Aids on Teacher Behavior and Student Learning.

**DESCRIPTORES :** Aprovechamiento; pruebas de rendimiento; medios educativos; televisión educativa; educación primaria; maestros de primaria; guías; comportamiento de profesores; telecursos.

**63. AUTOR Y AÑO :** Gladen, Frank H. (1971).

**NOMBRE :** A Study of the Effectiveness of Television Teaching of Conservation and Forest Fire Prevention in Kinder Garden and First Grade of Selected Schools in Northern California: 1969-1970.

**DESCRIPTORES :** Pruebas de rendimiento; educación sobre conservación; televisión educativa; educación primaria; protección contra incendios; forestación; 1º grado; pre-escolar; efectividad de programas; seguridad de la educación; maestros por televisión.

**64. AUTOR Y AÑO :** Santa Ana Unifiel School District, Calif (1971).

**NOMBRE :** The Effect of Instructional Television Utilization Techniques on Science Achievement in the Sixth Grade.

**DESCRIPTORES :** Aprovechamiento; análisis comparativo; enseñanza tradicional; televisión educativa; ciencias a nivel de educación primaria; enseñanza de las ciencias; métodos de enseñanza.

**65. AUTOR Y AÑO :** Puzzoli, David. A. (1970).

**NOMBRE :** A study of Teaching University Extension Classes by  
Tele-lecture.

**DESCRIPTORES :** Rendimiento académico; estudiantes de colegio; análisis comparativo; tecnología educativa; televisión educativa; apoyos electromecánicos; maestros de educación primaria; ingeniería; extensión educativa; personal industrial; matemáticas; cuestionarios; actitudes estudiantiles; instrucción por teléfono.

**66. AUTOR Y AÑO :** Nicholson, Charles Lemuel; (1969).

**NOMBRE :** The Effect of a Series of Television Science lessons on  
learning by cerebral paliside children.

**DESCRIPTORES :** Rendimiento académico; parálisis cerebral; análisis comparativo; televisión educativa; ciencias al nivel de educación primaria; niños excepcionales; instrucción.

### ANEXO 3

### CUESTIONARIO PARA NIÑOS

Nombre: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_

Escuela: \_\_\_\_\_ Grupo: \_\_\_\_\_

Sexo: \_\_\_\_\_ No. de lista: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_

1. ¿Tienes Televisión en tu casa? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

¿Cuántas? \_\_\_\_\_

¿Dónde? \_\_\_\_\_

¿Cuántas horas ves diario? \_\_\_\_\_

2. ¿Tienes Videocassetera? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

¿Cuántas horas ves diario? \_\_\_\_\_

3. ¿Tienes Cablevisión? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

¿Cuántas horas ves diario? \_\_\_\_\_

4. ¿Tienes Atari? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

¿Cuántas horas juegas diario con él? \_\_\_\_\_

5. ¿Tienes Unitelevisión? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

¿Cuántas horas juegas diario con él? \_\_\_\_\_

6. ¿Tienes Antena Parabólica? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

¿Cuántas horas la utilizas diario? \_\_\_\_\_

7. ¿Cuántas personas viven en tu casa? \_\_\_\_\_

¿Ves con alguien la televisión? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

¿Con quién? \_\_\_\_\_

¿Cuánto tiempo? \_\_\_\_\_

¿Qué programas ven? \_\_\_\_\_

8. ¿A qué hora empiezas a ver televisión? \_\_\_\_\_

9. ¿A qué hora dejas de ver televisión? \_\_\_\_\_

10. ¿Cuándo no vas a la escuela ves más tiempo la televisión?

SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

¿Cuántas horas? \_\_\_\_\_

11. ¿Haces otra actividad al mismo tiempo que ves televisión?

SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

¿Qué es lo que haces? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

12. ¿Qué harías en el caso de que no hubiera televisión?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

13. ¿En cuántas horas haces tu tarea? \_\_\_\_\_

14. ¿Cuándo vas a tener exámenes ves menos tiempo la televisión?

SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

¿Por qué? \_\_\_\_\_

¿Cuánto tiempo ves menos la televisión? \_\_\_\_\_

15. ¿Ves más de 2 programas al mismo tiempo?

Siempre \_\_\_\_\_ A veces \_\_\_\_\_ Nunca \_\_\_\_\_

## ANEXO 4

### CUESTIONARIO PARA PADRES

Nombre: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_

Escuela: \_\_\_\_\_ Grupo: \_\_\_\_\_

Sexo: \_\_\_\_\_ No. de lista: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_

La lista de preguntas que se enuncia a continuación, tienen como finalidad el conocer el tiempo que su hijo o niño a su cuidado observa la televisión y saber al mismo tiempo, cuáles son sus hábitos. Agradecemos de antemano su cooperación y sinceridad en las respuestas.

1. Aproximadamente ¿Cuántas horas al día permanece el niño en la casa con usted, después de salir de la escuela? \_\_\_\_\_
2. ¿El niño ve diario la televisión? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_  
Aproximadamente ¿Cuánto tiempo? \_\_\_\_\_
3. Aproximadamente ¿A partir de qué hora empieza el niño a ver la televisión?  
\_\_\_\_\_
4. Aproximadamente ¿A qué hora deja de ver televisión? \_\_\_\_\_  
¿Por qué? \_\_\_\_\_
5. ¿Ha observado si el niño realiza alguna actividad como jugar, comer o hacer la tarea mientras ve la televisión? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_  
¿Qué actividad (es)? \_\_\_\_\_
6. ¿Cambia el niño constantemente el canal sintonizado? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_
7. ¿En qué época considera usted que el niño ve más tiempo la televisión?  
lluvia \_\_\_\_\_ fin de cursos \_\_\_\_\_  
calor \_\_\_\_\_ inicio de cursos \_\_\_\_\_  
frío \_\_\_\_\_ fin de semana \_\_\_\_\_  
Otra ¿Cuáles? \_\_\_\_\_  
¿A qué cree que se deba esto? \_\_\_\_\_

8. ¿Considera usted que el niño se distrae fácilmente? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

9. ¿Tiene el niño otras actividades por la tarde? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

¿Cuáles? \_\_\_\_\_

¿En qué horario? \_\_\_\_\_

10. ¿En el caso de que no hubiera televisión, qué cree que haría el niño?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

11. ¿Le gusta a usted ver televisión? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

¿Ve televisión con el niño? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

¿Cuánto tiempo? \_\_\_\_\_

¿Qué programas ven? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

VIERNES

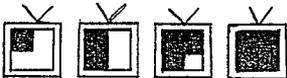
ANEXO 5

NOMBRE : \_\_\_\_\_

ESCUELA : \_\_\_\_\_

SEXO : \_\_\_\_\_ FECHA : \_\_\_\_\_

C A N A L 2



HORA	PROGRAMA	1	2	3	4
7:00	HOY MISMO				
11:00	VIDA DIARIA				
12:30	EL CLUB DEL HOGAR				
14:00	24 HORAS TARDE				
14:30	VIDEOEXITOS				
15:30	PELICULA: SANTO EN LA YENGANZA DE LA MOMIA				
17:00	EL TESORO DEL SABER				
17:30	ABANDONADA				
18:00	PRINCIPESSA				
18:30	LOS AÑOS PASAN				
19:00	JUANA IRIS				
19:30	XETU				
20:00	24 HORAS INFORMA				
20:05	CHIQUILLADAS				
20:30	CACHUN CACHUN RA RA				
21:00	MI SECRETARIA				
21:30	TU O NADIE				
22:00	24 HORAS INFORMA				
22:05	ANGELICA				



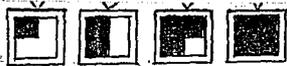
HORA	PROGRAMA	1	2	3	4
22:35	24 HORAS NOCHE				
23:30	EN VIVO				

C A N A L 4

8:00	TELESECUNDARIA				
16:00	PELICULA: TRES PALO MAS ALBOROTADAS				
18:00	6 EN PUNTO				
19:00	APRENDIENDO A VIVIR				
19:30	EL MUNDO DEL ESPECTACULO				
20:00	LOS MONSTRUOS				
20:30	LOS LOCOS ADAMS				
21:00	LOS INTOCABLES				
22:00	PELICULA: CORAZON DE FIERA				

C A N A L 5

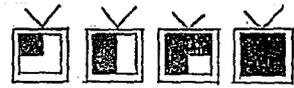
10:00	TELEBAZAR				
15:00	HOLA SANDY BELLE				
15:30	RUY EL PEQUEÑO CID				
16:00	SCOOBY Y SCRAPPY DOO				
16:30	LOS DUQUES				



HORA	PROGRAMA	1	2	3	4
17:00	TRUNRAR EL BARBARO				
17:30	RICKY RICON				
18:00	EDUCATIVO				
19:00	VIDEO ROCK				
20:00	LOS CHICOS COMPUTARIZADOS				
21:00	TOQUE MAGICO				
22:00	PUNTA ESMERALDA				
23:00	EDUCATIVO				
0:00	EN CONTACTO DIRECTO				
0:30	VIDEOROCK DE MEDIA NOCHE				
2:30	PELICULA: NACIO PARA PEGAR				

C A N A L 7

6:00	EL HOMBRE Y EL CAMPO				
6:30	CAPACITACION				
7:00	SECUNDARIA INTENSIVA				
8:00	TRESEGUNDARIA				
14:00	EL QUE SABE SABE				
14:30	CAPACITACION				
15:00	GUIA DE CADA DIA				
15:30	PEQUEÑOS VIAJEROS				
16:00	EL HADA CHAPPE				



HORA	PROGRAMA	1	2	3	4
16:30	MI MUNDO DE CABEZA				
17:00	SABIAS TU QUE...				
17:30	MAS ALLA DE LA IMA GEN				
18:00	LOS ESTADOS DE MEXICO				
18:30	VIDEOMUNDO				
19:00	LA AZANA DE MEXICO				
20:00	META 86				
21:00	ALEGRIAS Y PEPITORIAS				
21:30	FLORES DE ASFALTO				
22:00	DIA A DIA				
23:00	LA ENTREVISTA DE HOY				
23:15	PELICULA: EL CUARTO CHINO				

C A N A L 9

8:00	HORA FISCAL				
9:00	LADO TOXICO DE LOS ALIMENTOS				
10:00	SECO CON SESO				
11:00	PLANTAS DE PRODUCCION INDUSTRIAL				
11:30	SECTOR EXTERNO DE MEXICO TURISMO				
12:00	PINTURA POPULAR				



HORA	PROGRAMA	1	2	3	4
12:30	INTRODUC. UNAM				
13:00	ECOLOGIA				
13:30	TECNOLOGIA				
14:00	HISTORIA UNIVERSAL				
14:30	HIGIENE				
15:00	BIOLOGIA MARINA				
15:30	ERASE UNA VEZ.. CON ANDERSEN				
16:00	CORAZON				
16:30	EL TESORO DEL SABER				
17:00	ESTUDIO 54				
17:30	VIDEO COSMOS				
18:00	TU...A ALGUIEN LE IMPORTAS				
18:30	ACOMPAÑAME				
19:00	CONTRAPUNTO				
20:00	EN BUSCA DE MEXICO				
21:00	MEXICO A TRAVES DE MULTIPLES PUNTOS DE VISTA				
22:00	MEXICO EN IA CULTURG				
23:00	NOCHE A NOCHE				
0:00	PELICULA: MATAR UN RUISEÑOR				

C A N A L 11

10:00	TEMAS DE PRIMARIA				
-------	-------------------	--	--	--	--



HORA	PROGRAMA	1	2	3	4
10:30	YO TE QUIERO PREGUNTAR				
11:00	TEMAS PRIMARIA				
11:30	EL QUE SABE SABE				
12:00	PRIMARIA INTENSIVA ADULTOS				
12:30	SECUNDARIA ADULTOS				
14:30	TEMAS PRIMARIA				
15:00	ENLACE				
15:30	PARA USTED				
16:00	LAS AVENTURAS DE BOLEK Y LOLEK				
16:30	TEMAS PRIMARIA				
17:00	TIEMPO DE NIÑOS				
17:30	NUESTRAS TAREAS				
18:00	YO TE QUIERO PREGUNTAR				
18:30	EL QUE SABE SABE				
19:00	NUESTRO DEPORTE				
20:00	ENLACE				
20:30	LOS NUESTROS				
21:00	PELICULA: OMAR KHA YYAM				
23:45	BUENOS DIAS				
2:45	PELICULA: LA VIUDA NEGRA				

HORA:	PROGRAMA	1	2	3	4
7:00	DESDE TEMPRANO				
11:00	SAL Y PIMIENTA				
11:30	EL OFICIO DE SER MUJER				
12:00	LA DIVINA SARAH				
13:00	OFICIO DE...				
13:30	VAMOS A TODAS PARTES				
14:00	1o. EDICION				
14:30	EL BAZAR				
15:00	OCIO Y CULTURA				
15:30	LA GUIA DEL DIA				
16:00	A TRAVÉS DE LA IMAGINACION				
16:30	LA CASA DE PACO				
16:45	PARTIDOS POLITICOS				
17:00	GRANDES MAESTROS DE ARTE POPULAR				
17:30	LUPITA				
18:00	MUSICA Y ALGO MAS				
19:00	NOMBRE Y RENOMBRE				
20:00	LA VIDA DE VERDI				
21:00	SIETE DIAS				
21:30	LA FUNDACION				
22:30	ANATOMIAS				

HORA	PROGRAMA	1	2	3	4
23:30	EL NUEVO A CAPA Y ESPADA				
0:30	ULTIMA EDICION				

## C A N A L 22

17:00	SERVICIOS METROPOLITANOS				
17:05	LA GUIA DEL DIA				
17:30	LA HISTORIA DEL MES				
18:30	TEATROS				
18:35	HISTORIA DE LA PINTURA EN MEXICO				
19:00	LOS BARRIOS				
19:30	SERVICIOS				
19:35	ANGIE				
20:00	MEXICO DESCONOCIDO				
20:30	SERVICIOS				
20:35	TELEVISION EXPERIMENTAL				
21:00	SERVICIOS				
21:05	EL MUNDO DE NUESTRO TIEMPO				
21:30	TEATRO BREVE				
22:00	SERVICIOS				
22:05	CINE: EL RATA				
23:30	FILMOBIOGRAFIAS: MAPY Y PAPI CORTES				



HORA	PROGRAMA	1	2	3	4
0:00	SERVICIOS				
0:05	TEATRO UNIVERSAL				
1:00	SERVICIOS				
1:05	CANTARES DE NORTE A SUR				
1:30	LEYENDAS DE MISTERIO				

## ANEXO 6

### INSTRUCCIONES PARA LA RESOLUCION DEL FORMATO

(EVALUADOR)

#### SALUDO:

Buenos días, por favor presten atención: "Les voy a entregar unas hojas como éstas (MOSTRAR) en las que vienen anotados todos los programas que pasaron el día de ayer en los canales 2,4,5,7,9,11,13 y 22."

#### CONSIGNA:

"Lo que ustedes van a hacer es lo siguiente: (CONTINUAR LAS INSTRUCCIONES SEÑALANDO LOS CARTELES QUE SE USARAN A MODO DE EJEMPLO).

Anoten sus datos generales (nombre, escuela, sexo, fecha, edad, grupo y No. de lista). Después, como verán, viene indicado el canal, la fecha del día de ayer, la hora en la que pasó el programa y el nombre del programa. Ahora bien, lo que ustedes deben hacer es seleccionar el(los) programa(s) que vieron y marcar cuánto tiempo lo vieron. Tenemos 4 dibujos que nos indican lo siguiente:

- La T.V. con el No. 1 indica que vieron sólo una parte del programa.
- La T.V. con el No. 2 indica que vieron sólo la mitad del programa.
- La T.V. con el No. 3 indica que vieron casi todo el programa.
- La T.V. con el No. 4 indica que vieron todo el programa.

Lo único que ustedes deben hacer es marcar con una cruz, en la columna correspondiente (PROPORCIONAR EJEMPLO); los programas que no se haya visto dejenlos en blanco."

Los siguientes cuatro días el investigador únicamente dará el formato correspondiente al día y aclarará dudas en cuanto a impresión del material u horarios de los programas.

## ANEXO 7

### OBSERVACIONES A LA MAESTRA

1. No indicar a los alumnos que el evaluador es psicólogo.
2. No mencionar el objetivo del estudio.
3. Una vez presentado el evaluador, no interactuar con el grupo, a menos que se le solicite por parte del evaluador.
4. En el caso de que algún niño se dirija al maestro por alguna duda referente al estudio, ya sea durante o después de la aplicación, favor de remitirlo al evaluador.
5. Evitar gesticulaciones y comentarios tales como: ¡tantas horas ves la televisión, con razón no estudias!, con este estudio vamos a conocer como estás en la escuela, cuéntame lo que escribieron, etc.
6. En el caso de que algún(os) niño(s) traten de propiciar comentarios en relación al estudio, desviar la atención.

A T E N T A M E N T E

## BIBLIOGRAFIA

- Aguilar, J. y Díaz F. (1986) Proyecto DEMAFOCCEB. Diagnóstico Psicopedagógico en la Educación Básica. Tecnología y Comunicación Educativa, ILCE. México.
- Ahmann, J., Glock, M. y Wardeberg, H. (1972). Evaluación de los Alumnos de la Escuela Primaria. España, Aguilar.
- Anderson, C. y Maguire, T. (1978). The Effect of T.V. Viewing on the Educational Performance of Elementary School Children, Alberta Journal of Educational Research. 24 (3) 156-163
- Brito, J. y Díaz, C. (1991) Análisis de Contenido de la Publicidad Televisiva a la que se Expuso la Población Infantil (1988-1989). Tesis Profesional. Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Busch, J. (1978). Television Effects on Reading: A Case Study. Phi Delta Kappan. 59 (10) 668-671
- Cipriani, I. (1982). La Televisión. Roma, Ediciones del Serbal.S
- Comstock, G., Chafee, S., Katzman, N., Mc Combs, M. y Roberts, D. (1978). Television and Human Behavior. New York, Columbia University Press.
- Contreras, R., Gallardo, M. y Grimaldi, V. (1983). Relación entre el Rendimiento Escolar y las Características Individuales de los Estudiantes del Colegio de Bachilleres. Tesis Profesional, Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Chapa, S. (1986) Evaluación Experimental en Cuatro Programas de Televisión para la Prevención de Problemas Conyugales. Tesis Profesional. Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Childers, P. y Ross, J. (1973). The Relationship Between Viewing Television and Student Achievement. Journal of Educational Research. 66 (7) 317-319
- Delval, J. (1987) El Aprendizaje en el Niño y los Nuevos Medios de Comunicación. Tecnología y Comunicación Educativa, ILCE. México.
- Escobedo, M. (1977) Educación Superior por Televisión. Análisis Experimental de una Alternativa. Tesis Profesional, Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. México.

- Esparza, L. (1990). Conflictos Familiares como Factor que Influye en el Aprovechamiento Escolar. Tesis Profesional, Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Espino, B. (1989) Efectos de la Exposición a una Telenovela Histórica en la Adquisición de Conocimientos y el Cambio de Actitudes en una Población de Adolescentes y Adultos Mexicanos. Tesis Profesional. Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Fernández-Collado, C., Baptista, P. y Elkes, D. (1986). La Televisión y el Niño. México, D.F., Oasis.
- (1991). La Televisión y el Niño. México, D.F. Colofón, S.A.
- Fetler, M. (1984). Television Viewing and School Achievement. Journal of Communication. 34 (2) 104-118
- Freeman-Towner, R. (1981). What Research Says About The Effects of Television Viewing on The Reading Achievement of Elementary School Children. Geographic Source. Illinois, University S. Illinois.
- Gadberry, Sh. (1977). Television Viewing and School Grades: A Cross-Lagged Longitudinal Study. Documento presentado en el Biennial Meeting of the Society for Research in Child Development, New Orleans, LA. E.U.A.
- Galán, G. y Marín, D. (1985). Marco Teórico para el Estudio del Rendimiento Escolar. Evaluación del Currículum. Perfiles Educativos. (27-28)
- Greenfield, P. (1985). El Niño y los Medios de Comunicación. Madrid, Ediciones Morata S. A.
- Gómez, J. y Motezuma, A. (1989) Efectos de Exposición Televisiva de un Programa de Dibujos Animados en Niños de Educación Básica. Tesis Profesional, Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- González, S. (1978) Un Análisis de la Telesecundaria en México. Tesis Profesional, Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Guthrie, J. (1983). Research Views: T.V. Effects on Achievement. Reading Teacher. 36 (7) 732-734
- Hatt, P. (1982). A Review of Research on the Effects of Television Viewing on the Reading Achievement of Elementary School Children. Geographic Source. Illinois, University S. Illinois.

- Instituto Nacional del Consumidor (1982). La Televisión y los Niños. Conocimiento de la Realidad Televisiva vs. Conocimiento de la Realidad Nacional. Cuadernos del Consumidor. México, (15)
- Kerlinger, F. (1975) Investigación del Comportamiento. México. Nueva Editorial Interamericana.
- Lorch, E., Anderson, D. y Levin, S. (1979). The Relationship of Visual Attention to Children's Comprehension of Television. Child Development. 50, 722-727.
- Moldenhauer, D. y Miller, W. (1980). Television and Reading Achievement. Journal of Reading. 23 (7) 15-19
- Morales, M. (1976). Psicometría Aplicada. México, Trillas.
- Moran, O. (1985). Propuesta de Evaluación y Acreditación en el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje Desde una Perspectiva Grupal. Perfiles Educativos. CICE, U.N.A.M. (27-28)
- Murillo, P. (1990) Efectos de un Programa de Entrenamiento para Modificar la Credibilidad de Niños entre 9 y 12 años, hacia los Comerciales de Televisión. Tesis Profesional. Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Nie, N., Hull, C., Jenkins, J., Steinbrenner, K., Bent, D., (1984) SPSS. Statistical Package for the Social Sciences, McGraw-Hill, New York, U.S.A.
- Peirce, K. (1983). Relation Between Time Spent Viewing Television and Children's Writing Skills. Journalism Quarterly. 60 (3) 445-448
- Ramírez, R. (1979) La Relación entre la Publicidad en Televisión y la Adquisición del Producto. Tesis Profesional. Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Ridley-Johnson, R., Cooper, H. y Chance, J. (1983). The Relation of Children's Television Viewing to School Achievement and I.Q. Journal of Educational Research. 76 (5) 294-297
- Ris, T. (1975). Relationship Among Fifth and Seventh Grade Television Viewing Habits and Academic Achievement. Disertation Abstracts International. 37 (2) 695
- Rodríguez, C. y García, E. (1982). Evaluación en el Aula. México. D.F., Trillas.
- Rota, J. y Fernández-Collado, C. (1977). Use, Functions and Gratifications of Television for Mexican Children. Trabajo presentado a la División de Comunicación Masiva de la Asociación Internacional de Comunicación, Berlín.

- Burton, S., Calónico, J, y Mc Seveney, D.. (1979). Effects of Preschool Television Watching on First-Grade Children. Journal of Communication. 29 (3) 164-170
- Schramm, W., Lyle, J. y Parker, E. (1961) Television in The Lives of our Children. California, E.U.A., Stanford University Press.
- Schröder, H. (1978). Exigencias y Problemas del Rendimiento Escolar. Revista Educación. Alemania Democrática, 18.
- Valdés, B. (1988) Educación para los Medios: Análisis de Algunas Experiencias Curriculares. Tecnología y Comunicación Educativas, ILCE. México 9/10, 34-39
- Ward, B., Mead, N. y Searls, D. (1983). The Relationship of Students Academic Achievement to Television Watching, Leisure Time Reading and Homework. Denver, COLO. Education Commision of the States, Denver, Colo. National Assessment of Educational Progress.
- Williams, P., Haertel, E., Haertel G. y Walberg, H. (1982). The Impact of Leisure-Time Television on School Learning: A Research Synthesis. American Educational Research Journal. 19 (1) 19-39
- Winn, M. (1981). La Droga que se Enchufa. México, Diana.
- Zamora, A. (1989). La Televisión y su Influencia en Niños. Tesina de Licenciatura, Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, México.